

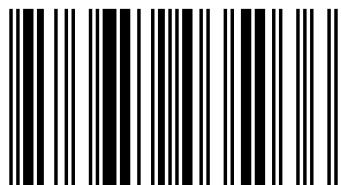
La Guerra Centroamericana contra los Filibusteros en 1856-1857:

El presente trabajo fue preparado con ocasión de cumplirse el Sesquicentenario de la Campaña Nacional. Constituye un recuento de la Bibliografía producida en el lapso comprendido entre lo acontecido en los tiempos de esta experiencia histórica de centroamérica hasta las últimas publicaciones más recientes que se han dado sobre este aspecto en la historia centroamericana. Como es evidente se registran las fuentes conocidas por el autor no así de otra procedencia. A esta bibliografía cabe agregar algunas fuentes documentales impresas, por lo general que aparecen en las fuentes citadas y otros lugares. El interés del autor es que el lector interesado en la temática filibustera, tenga a mano una referencia escrita sobre el material bibliográfico de mayor importancia. Con esta decisión se espera satisfacer el vacío que puede existir en los lectores.



Raúl Aguilar Piedra

Nació en Pérez Zeledón, Provincia de San José, Costa Rica. Realizó estudios superiores en la Universidad de Costa Rica, graduándose de Profesor en la Enseñanza de los Estudios Sociales y, más tarde, Licenciado en Historia. Desde enero de 1977 hasta enero del 2010 fungió como Director General del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.



978-3-659-03503-6

editorial académica española

Guerra contra los Filibusteros

Aguilar Piedra



Raúl Aguilar Piedra

La Guerra Centroamericana contra los Filibusteros en 1856-1857:

Una aproximación a las fuentes bibliográficas y documentales

Raúl Aguilar Piedra

La Guerra Centroamericana contra los Filibusteros en 1856-1857:

Raúl Aguilar Piedra

**La Guerra Centroamericana contra los
Filibusteros en 1856-1857:**

**Una aproximación a las fuentes bibliográficas y
documentales**

Editorial Académica Española

Impressum / Aviso legal

Bibliografische Information der Deutschen Nationalbibliothek: Die Deutsche Nationalbibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Alle in diesem Buch genannten Marken und Produktnamen unterliegen warenzeichen-, marken- oder patentrechtlichem Schutz bzw. sind Warenzeichen oder eingetragene Warenzeichen der jeweiligen Inhaber. Die Wiedergabe von Marken, Produktnamen, Gebrauchsnamen, Handelsnamen, Warenbezeichnungen u.s.w. in diesem Werk berechtigt auch ohne besondere Kennzeichnung nicht zu der Annahme, dass solche Namen im Sinne der Warenzeichen- und Markenschutzgesetzgebung als frei zu betrachten wären und daher von jedermann benutzt werden dürften.

Información bibliográfica de la Deutsche Nationalbibliothek: La Deutsche Nationalbibliothek clasifica esta publicación en la Deutsche Nationalbibliografie; los datos bibliográficos detallados están disponibles en internet en <http://dnb.d-nb.de>.

Todos los nombres de marcas y nombres de productos mencionados en este libro están sujetos a la protección de marca comercial, marca registrada o patentes y son marcas comerciales o marcas comerciales registradas de sus respectivos propietarios. La reproducción en esta obra de nombres de marcas, nombres de productos, nombres comunes, nombres comerciales, descripciones de productos, etc., incluso sin una indicación particular, de ninguna manera debe interpretarse como que estos nombres pueden ser considerados sin limitaciones en materia de marcas y legislación de protección de marcas y, por lo tanto, ser utilizados por cualquier persona.

Coverbild / Imagen de portada: www.ingimage.com

Verlag / Editorial:

Editorial Académica Española

ist ein Imprint der / es una marca de

AV Akademikerverlag GmbH & Co. KG

Heinrich-Böcking-Str. 6-8, 66121 Saarbrücken, Deutschland / Alemania

Email / Correo Electrónico: info@eae-publishing.com

Herstellung: siehe letzte Seite /

Publicado en: consulte la última página

ISBN: 978-3-659-03503-6

Copyright / Propiedad literaria © 2012 AV Akademikerverlag GmbH & Co. KG

Alle Rechte vorbehalten. / Todos los derechos reservados. Saarbrücken 2012

RAÚL AGUILAR PIEDRA

**LA GUERRA CENTROAMERICANA CONTRA LOS FILIBUSTEROS
EN 1856–1857: UNA APROXIMACIÓN A LAS FUENTES
BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES**

EDITORIAL ACADÉMICA ESPAÑOLA

2012

DEDICATORIA
A LA MEMORIA DE MIS PADRES, RAÚL Y CORINA.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	6
<i>Entre Memoria e Historia</i>	6
<i>Enfoques</i>	7
CORRIENTES HISTORIOGRÁFICAS.....	10
FILIBUSTERA	10
ESTADOUNIDENSE	14
<i>Centroamericana</i>	23
<i>Centroamérica</i>	23
<i>Guatemala</i>	25
<i>El Salvador</i>	26
<i>Honduras</i>	27
<i>Nicaragua</i>	28
<i>Costa Rica</i>	39
<i>Sudamérica</i>	58
EL TEMA DEL HÉROE	60
FUENTES DOCUMENTALES.....	65
EL SESQUICENTENARIO	71
DESPUÉS DEL SESQUICENTENARIO 1.....	87
CONCLUSIONES	97

INTRODUCCIÓN

La guerra librada contra los filibusteros en 1856-1857 no es una lucha contra un enemigo invisible. El filibusterismo constituye una amenaza contra la integridad e identidad de las naciones libres e independientes, no solo dentro de la geografía centroamericana, sino también en otros lugares de nuestro planeta. Memorialistas e historiadores se han encargado de registrar estas acciones para su mejor conocimiento y comprensión por parte de las sucesivas generaciones. Conforme pasa el tiempo, su contribución al conocimiento de la historia centroamericana del siglo XIX se esclarece cada vez más.

Para los pueblos del istmo centroamericano, la decisión de formar parte del consorcio de naciones libres e independientes, asumida en 1821, por razones particulares no demandó el derramamiento de sangre que significó la lucha por la independencia en otras latitudes del continente. Sin embargo, treinta y cinco años después tuvieron que defender en el ámbito diplomático primero y por medio de las armas después, su vocación por la libertad. El filibusterismo de mediados del siglo XIX marcó profundamente a los pueblos de la región por su impacto en la toma de una conciencia nacional, al punto de que en la actualidad prácticamente es imposible que pase inadvertido.

El presente trabajo hace un recuento bibliográfico y documental de lo que se ha tenido a disposición en torno del filibusterismo de mediados del siglo XIX. Aunque no pretende ser exhaustivo, al menos tiene la intención de que pueda comprenderse el fenómeno tratado. Las obras referidas contemplan el contexto histórico en que surge y con las que se ha tenido contacto de una u otra forma¹. La idea es que el interesado en el tema pueda informarse y entender mejor los móviles de la presencia

¹ Con frecuencia, las notas remiten a otras notas. Debe entenderse que esas referencias aluden no solo al número indicado, sino también a la relación que les da origen. Cuando la referencia presenta una lista general de publicaciones, el interesado debe ubicar el libro indicado dentro de la generalidad de la lista. En las citas de autores en otras lenguas, cuya versión existe en español, se toma de la versión en español. Solo en caso de que no exista traducción, se indica como traducción libre.

filibustera en la región centroamericana. Se trata de ofrecer al lector un panorama amplio en cuanto a la bibliografía susceptible de consulta. Las referencias empleadas son las que se han tenido a mano. Es una enunciación de publicaciones desde los tiempos de la guerra hasta el presente. Por supuesto, existen muchas otras que no han estado disponibles en el momento de preparar el trabajo. El propósito es que el interesado en el tema pueda informarse y entender mejor los móviles de la presencia filibustera en Centroamérica.

Desde el punto de vista cuantitativo, la producción bibliográfica en torno de este tema es significativa. Aunque lo ideal es acceder a la totalidad de las fuentes, prácticamente se imposibilita su alcance por cuanto no solo está condicionada a los intereses particulares que los usuarios tienen al respecto, sino también a las limitaciones para obtener y consultar su totalidad y la aparición futura de nuevas contribuciones. Al menos se ha procurado incorporar algunos títulos omitidos o no mencionados anteriormente, principalmente en lo que corresponde a la bibliografía nacional.

En el pasado, el tratamiento bibliográfico de este tema fue abordado por otros autores. Como resultado, se han elaborado bibliografías de carácter específico² y también general³, donde este tema es un aspecto importante dentro en las obras referidas.

² Entre los trabajos de carácter específico, cabe mencionar el de María Molina de Lines, "Apuntes para una Bibliografía de la Campaña Filibustera de 1856-1857 de Costa Rica y Nicaragua", *Revista de Historia de América*, No. 40 (Diciembre de 1955) pp. 175-208; M. Enrique Chávez Zelaya, *Bibliografía de William Walker y el desarrollo de la Guerra Nacional contra los filibusteros en Nicaragua y Costa Rica en 1856-1857* (Ciudad de Guatemala, Guatemala: Departamento de Relaciones Públicas del Ejército, Subcomité de Propaganda, 1956).

³ En un contexto más general, este tema también es atendido por Carlos Molina Argüello, "Bibliografía Historiográfica de Nicaragua", *Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica*, Año XIX, Nos. 7-12 (Julio-Diciembre, 1955) pp. 353-368; William J. Griffith, "Historiografía de la América Central, a partir de 1830," *Anales de la Academia Costarricense de la Historia 1959-1962* (1962) pp. 87-107; Carlos Meléndez Chaverri, "Producción Histórica y Americanista de Costa Rica," *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica, 1964-1965* (1966) pp. 41-51; Manuel Araya Incera, *Materiales para la Historia de las Relaciones Internacionales de Costa Rica* (1980). Muy especialmente cabe mencionar el trabajo publicado por Latin American Bibliographic Foundation y el Ministerio de Cultura de Nicaragua, *Nicaraguan National Bibliographic, 1800-1978* (3 vols., Redlands, California - Managua, Nicaragua: Latin American Bibliographic Foundation – Biblioteca Nacional Rubén Darío, 1986-1987).

Antes de asumir el comentario en referencia, debo rendir mi testimonio de reconocimiento y gratitud al ciudadano estadounidense, Paul Bolcik, y a la historiadora costarricense, Dra. Patricia Fumero. Por medio del señor Bolcik pude acceder a importantes obras, de publicación reciente en los Estados Unidos, relacionadas con la temática filibustera. La Dra. Fumero, como estudiante de la Universidad de Kansas, gestionó y reprodujo para la biblioteca del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, algunas obras de memorialistas. Ambas colaboraciones son esenciales en la elaboración del presente comentario. Al historiador, Dr. Víctor Hugo Acuña Ortega, debo el interés en su publicación y las gestiones iniciales efectuadas con este fin. Al Prof. Jorge Aguilar Lobo por la revisión del primer borrador. La señorita Marjorie Campos Cruz, secretaria de la Dirección del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, con gran espíritu de colaboración y servicio, tuvo a su cargo la preparación y digitación del trabajo, ajustado a las normas establecidas por la E.A.E. Mi agradecimiento también para aquellas personas que leyeron el borrador y vertieron sus observaciones.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Entre Memoria e Historia

En el tratamiento historiográfico de un tema, la memoria y la historia transitan por el mismo sendero, donde el pasado se recuerda pero también se reconstruye. En sí, memoria e historia son conceptos que caminan de la mano para construir y revivir ese pasado. La memoria captura el tiempo vivido y lo perpetúa; la historia desde el presente reconstruye el pasado y crea un tiempo cronológico eminentemente artificial. Con la memoria se vive un presente del que el sujeto mismo es protagonista o al menos, testigo presencial; lo conserva en la conciencia individual y colectiva del pueblo hasta que alcanza su “edad historiográfica”; es decir su valor histórico y no solamente testimonial. La historia, por el contrario asume una actitud crítica del

pasado que investiga, lo demarca en el tiempo según el tema o período de interés y lo reconstruye con base en principios y reglas científicas⁴.

En el caso de la guerra contra los filibusteros, este rasgo esencial de la historiografía no es la excepción. El tratamiento variado de un tema origina mayor claridad si se profundiza con objetividad en su conocimiento y estudio. Por lo general, algo nuevo nos aporta según sea la óptica con que el motivo es planteado. Para los historiadores franceses Guy Thuillier y Jean Tulard, “... todas las *escuelas*, todas las *visiones* son posibles y legítimas: se trata de una simple regla de tolerancia. No existe una verdad, sino múltiples facetas”⁵.

Enfoques

Es usual que la historiografía y muy especialmente las “modas historiográficas”, tiendan a privilegiar algunos temas o períodos para efecto de sus investigaciones. En el caso centroamericano, el filibusterismo de mediados del siglo XIX marcó profundamente a los pueblos de la región por su impacto en la toma de una conciencia nacional, al punto de que en la actualidad prácticamente es imposible que pase inadvertido.

El filibusterismo decimonónico en referencia surge y se desarrolla en el seno de la sociedad estadounidense, como consecuencia del fin de la guerra expansionista contra México (1846-1847)⁶, proyectándose hasta la Guerra Civil estadounidense o

⁴ Cf. Pierre Nora, “Entre memoire e histoire. La problematique des lieux”, *Les lieux de memoire* (v. 1, Paris, France: Quarto Gallimard, 1997) pp 23-43. Con una visión más cultural y patrimonial que historiográfica, *Vid.* también Jacques Mathieu (Dir.) *La memoire dans la culture* (1995); Francois Choay, *L'Allégorie du Patrimoine* (1996); Jean Davallon, “Tradition, Memoire, Patrimoine” (2002); Bernard Schiele, “Les Trois Temps du Patrimoine. Notes sur le decouplage symbolique” (2002).

⁵ Guy Thuillier et Jean Tulard, *Les écoles historiques* (Que sais-je, 2506, 2a. éd., Paris, France: Presses Universitaires de France, 1993) p. 87. Traducción libre.

⁶ Mucho se ha escrito sobre la guerra de los Estados Unidos contra México ya que no solo permitió a los Estados Unidos iniciar su carrera expansionista y, como consecuencia surgió el movimiento filibustero estadounidense, sino también que además, México debió conformarse con los territorios que hoy día posee. Nos limitamos a señalar dos interesantes obras: El diccionario histórico-biográfico colectivo dirigido por Donald S. Frazier (Ed.), *The United States and Mexico at War. Nineteen-Century*

Guerra de Secesión (1861-1865)⁷. Es un momento importante vivido con la “carrera” emprendida por dicha sociedad que procura mantener un equilibrio entre los estados partidarios de la mano de obra servil (esclavitud) y los que apoyan el empleo de la mano de obra libre (asalariada); es decir, entre el sur y el norte, cuya consecuencia es el conflicto bélico mencionado. Se puede afirmar que además, es producto de uno de los fenómenos más recalitrantes del nacionalismo de ese país, conocido como doctrina del Destino Manifiesto⁸ que alcanza forma y definición en la

Expansionism and Conflict, (New York: Simon & Schuster Macmillan], 1998) y el trabajo preparado con fines televisivos por Carol and Thomas Christensen, *The U. S.- Mexican War 1846-1848*, (San Francisco: Bay Books, 1998). Se agradece al Lic. Armando Vargas Araya haber facilitado ambas obras.

⁷ El tema de la Guerra Civil o Guerra de Secesión ha sido ampliamente atendido por los historiadores estadounidenses. Lamentablemente, es muy poco lo que existe traducido o escrito en español. A manera de referencia se menciona el libro del periodista e historiador catalán Jesús Hernández, *Norte contra Sur. Historia total de la Guerra de Secesión (1861-1865)*, (Historia Inédita, España: Inédita Editores, 2008).

⁸ Como trabajos de particular interés, cabe mencionar la obra de Albert K. Weinberg, *Destino manifiesto. El expansionismo nacionalista en la historia norteamericana* (Biblioteca de Historia, Serie Mayor 2, Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós, 1968). La versión en inglés fue publicada en la primera mitad del siglo pasado (Baltimore: The John Hopkins Press, 1935) y luego hubo una segunda edición (Chicago: Quadrangle Books, 1963). Posiblemente sea el estudio más completo conocido en lengua española, concierne a este tema. Otros estudios de particular interés que tratan con gran propiedad el asunto del Destino Manifiesto, son los de Frederick Merk, *La Doctrina Monroe y el expansionismo norteamericano 1843 y 1849* (Biblioteca América Latina, Serie Mayor 2, Buenos Aires, Argentina: Paidós, 1968) y en forma específica, este autor trata el tema en el libro *Manifest Destiny and misión in American History. A Reinterpretation* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1995). La versión original en inglés de ambos títulos fue publicada por Alfred A. Knopf en 1966 y 1963, respectivamente. Hans Kohn aborda el asunto de los orígenes de la doctrina del Destino Manifiesto en el libro *El Pensamiento Nacionalista en los Estados Unidos* (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Troquel, 1966) cuya edición original en inglés fue publicada en la primera mitad del siglo XX por Macmillan Company (1944). El mismo aspecto es analizado por Juan Ortega y Medina, *Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su raíz teológica* (Colección SepSetentas, 49, México: Secretaría de Educación Pública, 1972) [una edición de esta pequeña obra, en formato diferente, fue auspiciada posteriormente por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de México] (1989). Roy F. Nichols atiende este tema en *Advance Agents of American Destiny* (Reimpresión; Westport, Connecticut : Greenwood Press, Publishers, 1980) [la primera edición fue publicada en 1956 por University of Pensilvania Press]. El mismo tema es tratado en forma general, desde sus orígenes coloniales hasta fines del siglo XX, por Anders Stephanson, *Manifest Destiny. American Expansionism and the Empire of Right* (New York: Hill and Wang, 1995). Muy importante por la temática tratada, es el libro de Amy S. Greenberg, *Manifest Manhood and the Antebellum American Empire*, (Cambridge, U.S.A.: Cambridge University Press, 2005). En este libro, Greenberg aborda el contexto socio-político del Destino Manifiesto 1800-1860, analiza de manera novedosa las actuaciones de filibusteros como Narciso López y William Walker, así como el caso de las denominadas “mujeres filibusteras” para concluir en una apreciación de la virilidad estadounidense en la guerra desde 1860 hasta el presente. Con un carácter específico cabe señalar el libro de Thomas R. Hietala, *Manifest Design. Anxious Aggrandizement in Late Jacksonian America* (Ithaca and London: Cornell University Press, 1990). El sustento racial de esta doctrina está planteado por Reginald Horsman en el libro *La raza y el Destino Manifiesto. Orígenes del anglosajonismo racial norteamericano* (Colección Popular No. 285, México: Fondo de Cultura Económica, 1985), publicado originalmente por la editorial de la Universidad de Harvard (1981). Una publicación interesante sobre este tema, aunque enmarcada en un período

década de 1840 y que fue determinante en los afanes expansionistas de la gran nación del Norte. Este es el marco histórico en el que el filibusterismo alcanza plenitud. Aunque sea de manera rápida, es necesario mencionar algunas publicaciones relacionadas con las actividades filibusteras surgidas en diferentes lugares del continente americano, antecesoras de la acción desplegada por William Walker⁹. Cabe agregar la referencia adicional de dos viejas publicaciones que aunque no tengan que ver propiamente con el tema señalado, resultan interesantes porque de algún modo, están relacionadas con aspectos que constituyen el antecedente que da origen a la presencia de los filibusteros en Nicaragua. El libro de Ernest A. Wiltsee¹⁰ se refiere a las embarcaciones que recorrían la costa del Pacífico prestando el servicio de correo entre San Francisco de California y San Juan del Sur, Nicaragua. La otra publicación es la de Oscar Lewis¹¹ que describe el movimiento migratorio hacia California, generado por el descubrimiento de oro en la parte occidental de los

anterior al objeto estudiado, es la investigación de Frank Lawrence Owsley y Gene A Smith, *Filibusters and Expansionist. Jeffersonian Manifest Destiny 1800-1821*, (Tuscaloosa and London: The University of Alabama Press, 1997).

⁹ La bibliografía sobre este tema es abundante. Para comprender el significado de las actividades filibusteras a mediados del siglo XIX, es importante conocer el comportamiento adoptado por los Estados Unidos en prácticas de posesión de territorios que posteriormente pasan a formar parte de la Unión Americana. Uno de estos casos es el estudio realizado Joseph Burkholder Smith, *The Plot to Steal Florida James Madison's Phony War* (New York: Arbor House, 1983). Las actividades filibusteras en Cuba y la figura de Narciso López, ha sido tratada por diversos autores. A comienzos del siglo XX. Robert Granville Caldwell publicó lo que fue su trabajo de graduación, *The Lopez Expeditions to Cuba 1848-1851, A Dissertation presented to the Faculty of Princeton University in Candidacy for the Degree of Doctor of Philosophy* (Princeton – London: Princeton University Press-Oxford University Press, 1915). La investigación más completa y documentada que existe en español es la de Herminio Portell Vilá, *Narciso López y su época*, publicada en tres tomos que aparecieron distanciados entre sí: tomo I (La Habana, Cuba: Cultural S. A., 1930); tomo II (Compañía Editora de Libros y Folletos, 1952); tomo III (Compañía Editora de Libros y Folletos, 1958). Entre los estudios más recientes que abordan el tema de las expediciones de Narciso López a Cuba, cabe destacar el de Tom Chaffin, *Fatal Glory: Narciso López and the first clandestine U. S. war against Cuba* (Charlottesville and London: University Press of Virginia, 1996). En cuanto a las expediciones filibusteras en México, es importante destacar los estudios de Joseph A. Stout, Jr., *The Liberators : Filibustering Expeditions into Mexico 1848 – 1862 and the Last Thrust of Manifest Destiny* (Los Ángeles: Westernlore Press, 1973) y *Schemers & Dreamers: Filibustering in Mexico 1848 – 1921* (Fort Worth, Texas Christian University Press, 2002). Otras publicaciones que se refieren a la incursión de William Walker a Sonora y Baja California, por lo general están tratadas en los estudios realizados en torno de este personaje.

¹⁰ *Gold Rush Steamer of the Pacific*, (San Francisco, California: The Grabhorn Press, 1938). Esta es una edición especial de apenas 500 ejemplares.

¹¹ *Sea Routes to the Gold Fields. The Migration by Water to California in 1849-1852* (New York: Alfred Knopf, 1949).

Estados Unidos, empleando las rutas interoceánicas de Nicaragua y Panamá. Un planteamiento más detallado de este aspecto se encuentra en el libro de David I. Folkman¹².

CORRIENTES HISTORIOGRÁFICAS

Aunque el historiador cubano Eduardo Torres Cuevas, nos habla que son tres las corrientes historiográficas, circuladas en siglo XX como teorías de la historia: el positivismo, la *Nouvelle histoire* francesa –también conocida como *Escuela de los Annales*- y el *marxismo*, agregándose la historiografía anglosajona que con frecuencia suscita reflexiones teóricas¹³; para los efectos del presente comentario nos referiremos a las tres corrientes o tradiciones historiográficas que cubren la mayor parte de la producción bibliográfica en torno del asunto: la filibustera, memorialista y testimonial; la estadounidense, académica y científica; la centroamericana, fragmentada y localista. Para comprender este tema de manera amplia y objetiva, es necesario estudiar la guerra librada por los centroamericanos contra el invasor filibustero desde la perspectiva de esta triple óptica.

FILIBUSTERA

El conocimiento de la memoria histórica del filibusterismo se debe a la importante contribución de contemporáneos que se desarrollaron a mediados del siglo XIX y que participaron en ese tipo de actividades o bien que fueron testigos presenciales de los hechos. Algunos escriben sus experiencias en el momento mismo en que acontecen; otros poco tiempo después de ocurridos estos sucesos; finalmente, están los filibusteros que, en el ocaso de sus vidas, cuando esta vivencia histórica es un recuerdo lejano, se decidieron a dejar el testimonio escrito sobre su participación en las actividades desplegadas por William Walker en Nicaragua.

Entre los contemporáneos que narran los acontecimientos en el momento mismo en que suceden, cabe mencionar el relato publicado en forma anónima por un oficial al

¹² *La ruta de Nicaragua*, (Managua, Nicaragua: Fondo de Promoción Cultural Banco de América, 1976).

¹³ *La Historia y el oficio de historiador*, (La Habana, Cuba: Ediciones Imagen Contemporánea, 1996) p. XI.

servicio de William Walker¹⁴. En realidad, el propósito fundamental no es tanto narrar las acciones filibusteras sino defenderlas y destacar la importancia de Centroamérica en general y Nicaragua en particular, como territorios aptos para ser explotados y colonizados por los blancos. Culmina el libro con una apreciación de lo que Nicaragua debería ser en el futuro, refiriéndose entonces a diversos aspectos de la región. De esta misma época data el libro de Wells¹⁵ que ensalza la personalidad del jefe filibustero William Walker. Otra publicación interesante es la de William Frank Stewart¹⁶, dada a conocer el mismo año de los sucesos. En ella centra su exposición en torno de lo que fue, en 1857, el sitio de Rivas y la rendición de William Walker.

En la transición entre los que escriben en el momento mismo de los acontecimientos y los años inmediatamente siguientes, se ubica el legado historiográfico de Walker¹⁷. Dos publicaciones de su autoría, son mencionadas en este comentario; en la primera define sus puntos de vista y propósitos en relación con la creación de un imperio caribeño,¹⁸ en la segunda, la más importante, narra su aventura en Nicaragua.¹⁹ Ambas son de consulta ineludible para quien se interese en

¹⁴ *The Destiny of Nicaragua: Central America As It Was, Is, And May Be* (Boston, Massachusetts S. A. Bent & Co., 1856).

¹⁵ *Walker's Expedition to Nicaragua; A History of the Centroamerican War and the Sonora and Kinney Expeditions* (New York: Stringer and Townsend, 1856). Aunque el autor no formó parte del grupo de filibusteros que acompañaron a Walker en Nicaragua, sí fue socio de Byron Cole en un proyecto minero en Honduras. Cole convino con Francisco Castellón la traída de los filibusteros a Nicaragua. De esta obra existe traducción en español. *Vid.* nota 161.

¹⁶ *Last of the filibuster or Recollections of the Siege of Rivas* (Sacramento, California: Henry Shipley & Co., 1857). Este pequeño libro es quizá el relato más detallado desde la óptica filibustera, de lo que fue el sitio impuesto por los centroamericanos a William Walker y sus hombres, en la ciudad de Rivas, Nicaragua, previo a su rendición. La narración comprende los sucesos que acontecen desde el mes de febrero de 1857 hasta que los filibusteros parten del país y regresan a los Estados Unidos.

¹⁷ Como escritor y periodista, William Walker dejó una producción amplia y variada. El interesado en conocerla con detalle, puede consultar la lectura de la conferencia dictada por el Dr. Alejandro Bolaños Geyer en el auditorio "Juan Rafael Mora Porras" del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría: "El filibustero William Walker: personalidad y legado historiográfico" (2000). *Vid.* nota 179.

¹⁸ *Mexico and Central America: The Problem and its Solutions* (n.p., abril 1858).

¹⁹ *The War in Nicaragua* (Mobile, Alabama: S. H. Goetzl, 1860). De esta obra fueron publicadas el siglo pasado dos versiones facsimilares: (Detroit, Michigan: Blaimie Ethridge Books, 1971) y (Tucson,

conocer con detalle, los ideales y propósitos del filibustero en relación con Centroamérica en general y Nicaragua en particular. Otros autores que corresponden a este período son Laurence Oliphant²⁰ y Augusto Nicaise²¹. Un filibustero que escribió sus vivencias en Nicaragua al servicio de William Walker y que, con frecuencia, consultan los historiadores anglosajones, firmaba como Samuel Absalom²² pero tenía como nombre verdadero, David Deaderick.

Horacio Bell²³ publica varios años después de ocurridos los hechos, sus memorias como soldado de fortuna al servicio de William Walker en Nicaragua. No por eso sus recuerdos pierden vigencia histórica. Todo lo contrario, es una fuente a la que acuden los estudiosos de esta temática. Después de Bell, el filibustero de origen inglés al servicio de Walker, Charles W. Doubleday²⁴, da a conocer también sus memorias. Constituyen una amena descripción del paisaje y narración de los hechos, con consideraciones filosóficas en torno de las personas y los sucesos de aquella época. De la producción memorialista filibustera, el libro de Doubleday es una de las contribuciones más significativas.

Arizona: The University of Arizona Press, 1985). También existen dos versiones en español. *Vid.* Notas 80 y 139.

²⁰ *Patriots and Filibusters or Incidents of Political and Exploratory Travel* (Edimburg and London: William Blackwood and Sons, 1860).

²¹ *Les filibustiers américains, Walker et l'Amérique Central. Le tuer de jaguars* (Paris: L. Hachette, Libraire-éditeur, 1861).

²² Su relato es ampliamente conocido por los investigadores estadounidenses. Al regresar a California luego de su aventura en Nicaragua, Absalom publica sus vivencias en dos entregas hechas a *The Atlantic Monthly. A Magazine of Literature, Art and Politics*. Existe versión en español. *Vid.* nota 300.

²³ También sus memorias son utilizadas por los investigadores de su país. Las publicó en el periódico *The Golden Era* de la ciudad de San Francisco, en el lapso comprendido entre el 7 de mayo y el 1º de octubre de 1876, con el título “Confessions of a Filibuster.” Al año siguiente fue dada a conocer la versión en español en *La Crónica de los Angeles*, con el título “La expedición de Walker a Nicaragua: confesiones de un filibustero” traducción de Eulogio F. de Celis. Esta misma traducción fue utilizada para la edición guatemalteca. *Vid.* nota 63.

²⁴ *Reminiscences of the Filibuster war in Nicaragua* (New York and London: G. P. Putnam's Sons, 1886). Doubleday, llega a Nicaragua en plena guerra civil (1854) y se incorpora en esta lucha al lado de los liberales leoneses. Al arribo de Walker y sus 57 “inmortales” al puerto de El Realejo, Nicaragua, en junio de 1855, forma parte de la comisión designada para recibir al filibustero y se convierte en uno de sus lugartenientes más cercanos. Con algunos intervalos, se mantuvo en Nicaragua durante la permanencia del jefe filibustero en ese país. Incluso participó en el segundo intento de invasión posterior a la rendición de Walker, cuando naufragó la *Susan* (1858). De esta obra existe traducción al español. *Vid.* nota 100 y 103.

Para comprender este tema de manera amplia y objetiva, es necesario estudiar la guerra librada por los centroamericanos desde la perspectiva de esta triple óptica.

James Jeffrey Roche²⁵, en tiempo y lugar estuvo fuera del contexto en donde se realizaron las actividades filibusteras. En sentido estricto no es contemporáneo de Walker, ni tampoco participa en sus expediciones, aunque sí es un abanderado de su causa y es quien escribe la historia de este movimiento. Nace en Irlanda y pasa su infancia en la Isla Príncipe Eduardo, Canadá; en 1866 se traslada a Boston, Estados Unidos. Con su libro, Roche se constituye en una especie de enlace entre la tradición memorialista filibustera y la corriente historiográfica estadounidense. Como escritor, su pluma es ágil, agradable y de fácil comprensión. Además, refleja una manera de pensar en cuanto al fenómeno del filibusterismo de mediados del siglo XIX.

De manera tardía, en 1909 aparecen publicadas las memorias de los también filibusteros, James C. Jamison²⁶ y Clinton Rollins²⁷

Vista desde el presente, la contribución de los memorialistas filibusteros a la historiografía de la guerra centroamericana contra William Walker, es invaluable por su carácter testimonial, aunque en la actualidad se vea como un aporte histórico. La contribución que hacen no termina con los autores mencionados, pero los referidos son los que se han tenido a disposición en el momento de preparar el comentario²⁸.

²⁵ *The Story of the Filibusters, to which is added the Life of Colonel David Crockett*, (London: T. Fisher Unwin, 1891). Una segunda edición de este libro apareció con el título *By-Ways of War. The Story of the Filibusters* (Boston: Small, Maynard & Company, 1901), pero sin el trabajo sobre el coronel Crockett. Existe una traducción incompleta de este libro. *Vid.* notas 131 y 132.

²⁶ *With Walker in Nicaragua or Reminiscences of an Officer of the American Phalanx* (Columbia, Misouri: E. W. Stephens Pub. Co., 1909). Esta edición recoge lo que originalmente publicó el autor en entregas, en la revista *McMaster's Magazine* (febrero de 1898 – julio de 1899), de la ciudad de Oklahoma, con el título “General William Walker in Nicaragua. Unwritten Leaf of Reminiscences by Gen. J. C. Jamison, a Survivor”. Del libro existe también una traducción en español. *Vid.* nota 108.

²⁷ “Filibustering with Walker,” *San Francisco Chronicle*, 31 de octubre de 1909 – 6 de febrero de 1910. De este relato existe versión en español. *Vid.* notas 86 y 100.

²⁸ Con el fin de corregir esta omisión u olvido, en los planes conjuntos del Museo Juan Santamaría y la Comisión del Sesquicentenario, se consideró la traducción y publicación de las siguientes obras: 1. An Officer in the Service of Walker, *The Destiny of Nicaragua: Central America As It Was, Is And May Be*; William V. Wells, *Walker Expedition to Nicaragua; A History of the Centroamerican War and the Sonora and Kinney Expeditions* (nueva versión de la traducción existente); Laurence Oliphant, *Patriots and Filibusters or Incidents of Political and Exploratory Travel*; Charles W. Doubleday, *Reminiscences of the “Filibuster” War in Nicaragua*; James Jeffrey Roche, *By-Ways of War. The History of the*

De los autores mencionados, buena parte han sido traducidos al español pero sus obras originales son muy difíciles de adquirir pues constituyen rarezas bibliográficas. Algunos títulos han sido reproducidos recientemente.

ESTADOUNIDENSE

Existe una tenue línea de unión y continuidad entre lo narrado por los memorialistas filibusteros y lo escrito por investigadores estadounidenses. Cuando se afirma que la historiografía de ese país tiene un tratamiento académico y científico, se entiende en el sentido de que las investigaciones son resultado de un trabajo que refleja el ejercicio de una formación de nivel superior (periodistas, políticos, abogados, economistas, etc.) en donde se aplican principios metodológicos que dan consistencia a las investigaciones y sus resultados. No necesariamente esta producción historiográfica es generada en el seno del claustro universitario, ni tampoco producto del trabajo de historiadores profesionales.

En lo interno la historiografía estadounidense presenta los tres grados de desarrollo historiográfico: el memorialista (testimonial y filibustero); el aficionado (ejercido por investigadores formados en distintas disciplinas o actividades del quehacer humano) y el profesional propiamente dicho (asumido por el historiador de formación). Este último, quizá el menos cultivado en el caso específico de la investigación del filibusterismo aunque, no obstante, ha dado obras de gran importancia que por sí mismas constituyen un referencial que nos muestra el camino por seguir en cuanto a la realización de estudios e investigaciones futuras.

El Dr. Robert E. May, uno de los historiadores contemporáneos que mayor atención ha prestado al fenómeno filibustero, ratifica lo que Edward Wallace señala en su libro: el filibusterismo fue un movimiento con presencia en la historia de Estados Unidos de mediados del siglo XIX, no obstante la escasa atención recibida

Filibusters (version completa). Aunque la intención original fue esta, la publicación de la traducción de estos libros colapsó, debido a la mala calidad de las traducciones efectuadas por los traductores contratados y otros contratiempos surgidos.

por parte de los investigadores estadounidenses que se ocupan de este período y la desinformación que al respecto muestra la sociedad estadounidense en general.

[...] Gradualmente los filibusteros se desvanecieron de la memoria histórica estadounidense, tal vez en parte porque fueron eclipsados inmediatamente por los soldados de la Guerra Civil como protagonistas históricos de mediados del siglo XIX. Por la razón que haya sido, hoy día relativamente pocos estadounidenses han oído hablar alguna vez de Walker y su gente.²⁹

Al ser considerado William Walker como el más célebre de todos los filibusteros que forman parte de este movimiento, nos induce a pensar que este personaje es algo más que un simple aventurero. Se afirma incluso que su nombre es el más mencionado en la prensa estadounidense durante el período comprendido entre el descubrimiento del oro en California (1848) y la Guerra de Secesión (1861).³⁰ Esto, por supuesto, da lugar para que algunos investigadores estudien y presten atención al tema.

Antes de referirnos al asunto específico del filibusterismo, es importante mencionar dos obras que en parte contextualizan de algún modo el momento histórico medular en que se desarrollaron en el orden interno una y en el externo la otra. Kenneth M. Stamp³¹ centra su libro en el año 1857 como un momento crucial del conflicto bélico que se aproxima [la Guerra de Secesión] y Allan Dowty³², en un período más amplio (1853-1857) plantea la política exterior de Estados Unidos durante la administración de Franklin Pierce (en particular referente a la Guerra de Crimea).

²⁹ Vid. nota 313, p. XXXI.

³⁰ Frederic Rosengarten Jr. *Freebooters must die!*, (Wayne, Pensilvania: Haverford House, Publishers, 1976) pp. IX- X. De esta obra hay traducción en español. Vid. nota 73.

³¹ *America in 1857. A Nation on the Brink* (New York: Oxford University Press, 1990).

³² *The Limits of American Isolation: The United States an the Crimean War*, (New York: New York University Press, 1971). Se agradece al Lic. Armando Vargas la cortesía del ejemplar de este libro.

El punto de partida de la historiografía estadounidense referente al filibusterismo en la Centroamérica de mediados del siglo XIX, puede fijarse con el material recogido por Hubert H. Bancroft³³ en su monumental obra que, no obstante ser un resumen carente de originalidad, basado en fuentes documentales y el aporte de memorialistas filibusteros, el tratamiento brindado es de información histórica.

A comienzos de esta última década del siglo XIX es cuando aparece publicada en su idioma original la primera edición el libro de James Jeffrey Roche³⁴ y no es sino diez años después que surge en segunda edición, revisada y cambiado el título. Pasado el primer lustro de esa década, es que aparece publicado el libro de Daniel B. Lucas³⁵. Aunque su estudio es de corta extensión, interesa porque está acompañado con la contribución de tres autores más: Lewis Baker escribe un capítulo introductorio; W. A. MacCorkle se refiere al Canal de Nicaragua y J. Fairfax McLaughlin, Lt. D. trata el asunto de la Doctrina Monroe.

Con el advenimiento del siglo XX se produce la mayor contribución al conocimiento del tema, por parte de biógrafos e historiadores. Rebeca Paulding Meade³⁶, escribe la biografía de Hiram Paulding, comodoro al servicio de la flota naval estadounidense. Aunque el estudio comprende la trayectoria que tuvo este almirante en las diferentes etapas de su vida, es muy interesante conocer la narración contenida en el capítulo noveno de esta biografía, cuando le correspondió al Almirante Paulding el traslado de William Walker de Nicaragua hasta Panamá en la fragata *Wabash*. Refleja en mucho la actitud y comportamiento de este controversial personaje.

³³ *The Works of Hubert Howe Bancroft: History of Central America, vol. III, 1801-1887* (vol. VIII, San Francisco, CA: The History Company, Publishers, 1887) pp. 327-391.

³⁴ *Vid.* nota 25.

³⁵ *Nicaragua: War of the Filibusters* (Richmond, VA: B. F. Johnson Publishing Company, 1896). Para el Centenario de la aparición de este libro, se hizo una reproducción xerográfica donde fue omitido el artículo de McLaughlin sobre la Doctrina Monroe y algunas reproducciones fotográficas originalmente incorporadas a la edición anterior, (Conway, NH: La Tienda del Quetzal, 1986).

³⁶ *Life of Hiram Paulding, Rear-Admiral USN* (New York: The Baker & Taylor Company, 1910).

William O. Scroggs es el primero de los autores de esa centuria que observa y describe la trama compleja y la maraña de intereses ocultos detrás de la invasión filibustera a Nicaragua:

[...] Las fuerzas subterráneas que fomentaron el filibusterismo fueron, a decir verdad, múltiples y complejas, y para hablar de ellas es preciso escribir una larga pero interesante historia. El papel representado por los financieros y capitanes de industria americanos en la carrera de Walker y en la política de América Central; los designios de Walker respecto de Cuba; su franca negativa a la idea de anexar sus territorios conquistados a Estados Unidos; el llamamiento hecho por los estados centroamericanos a las grandes potencias europeas pidiéndoles salvarlos de los filibusteros; y las sutilmente veladas maquinaciones de Gran Bretaña, España y Francia contra los aventureros americanos, son algunos de los hechos, hasta hoy pasados por alto o ignorados.³⁷

Luego, en la década de los años 30, aparece publicada una breve pero interesante biografía del filibustero Walker³⁸ y después el amplio trabajo de Laurence Greene³⁹ que comprende desde la expedición filibustera en Sonora, hasta la ejecución de Walker en el puerto de Trujillo, Honduras. Obra interesante y de lectura amena, con juicios del autor dignos de reflexión. Como todos los investigadores estadounidenses que han tratado el tema; unos más, otros menos, Greene es deudor de las memorias escritas por Walker y otros filibusteros.

Los trabajos de la historiografía estadounidense más elaborados y consistentes, relacionados tanto con la experiencia filibustera en Centroamérica como con el significado y alcance de este movimiento a mediados del siglo XIX, dentro de la historia general de dicho país, son dados a conocer en la segunda mitad del siglo XX.

³⁷ *Filibusters and Financiers. The Story of William Walker and his Associates*, (New York: The MacMillan Company, 1916), p. 1. Existe traducción al español, *vid.* nota 103.

³⁸ Merritt Pamerlee Allen, *William Walker Filibuster* (New York and London: Harper & Brother, 1932).

³⁹ *The Filibuster. The Career of William Walker* (Indianápolis-New York: The Bobbs-Merrill Company Publishers, 1937). Existe una versión en español. *Vid.* nota 161.

Aunque no conmemorativo pero sí coincidiendo con el centenario de la presencia de Walker en Centroamérica, aparece publicado en Estados Unidos uno de los primeros libros que destaca la importancia de este movimiento en el entorno latinoamericano de mediados del siglo XIX⁴⁰. Relata acciones poco conocidas en nuestro medio, llevadas a cabo en Yucatán y Ecuador y señala la participación de la mujer en este movimiento, hasta entonces desatendida u oculta en obras precedentes. Comenta su autor:

[...] los filibusteros fueron una caterva de aventureros tan temerarios y pintorescos como su país jamás viera. El que no hubieran tenido éxito, es una razón pobre para ocultarlos entre bastidores y conceder por completo el escenario a los políticos. Esta historia constituye un esfuerzo por rescatarlos, buenos o malos, para bien o para mal, de una innecesaria oscuridad... Este libro trata de una epidemia (pues era un mal contagioso) filibustera, en el viejo sentido, dirigida contra América Latina, que irrumpió con virulencia en los Estados Unidos entre la Guerra contra México y la Guerra de Secesión⁴¹.

En la década de los años setenta del siglo XX, sale publicado el primer estudio referente a este fenómeno, enmarcado en el contexto del Caribe de mediados del Siglo XIX, llevado a cabo por el historiador Robert E. May⁴², en el que destaca particularmente las acciones filibusteras en Cuba y Nicaragua y los vínculos existentes con el sur estadounidense y la doctrina del Destino Manifiesto. También corresponde a esta década, el estudio biográfico que sobre William Walker hace Noel B. Gerson⁴³.

⁴⁰ Edward S. Wallace, *Destiny and Glory* (New York: Coward-McCann, Inc., 1957).

⁴¹ *Ibid.*, pp. 5-6. Traducción libre.

⁴² *The Southern Dream of a Caribbean Empire, 1854-1861* (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1973). De esta obra, se han publicado dos ediciones más: la editorial de la Universidad de Georgia (1989) y más recientemente la de la Universidad de Florida (2002). Esta última edición incluye un prólogo y una presentación del editor, John David Smith.

⁴³ *Sad Swashbuckler. The Life of William Walker* (Nashville-New York: Thomas Nelson Inc., Publishers, 1976). Este trabajo también fue publicado simultáneamente en Ontario, Canadá, por Thomas Nelson y Sons Limited, 1976.

En los años ochenta, son publicadas obras interesantes relacionadas con la temática filibustera. Charles H. Brown⁴⁴ da a conocer un extenso trabajo en el que, después de repasar en forma breve algunas acciones filibusteras en el continente americano, centra su atención en la experiencia de Cuba, México y Nicaragua. Con todo, esta última es la que ocupa cerca de la mitad del libro. James T. Wall⁴⁵ publica un trabajo que si bien es casi desconocido en nuestro medio, sobresale por sus planteamientos.

Muy importante de mencionar aquí la tesis doctoral presentada en la Universidad de California, sede de San Diego, por el historiador costarricense Eugenio Sancho Riba⁴⁶. En esta disertación, el autor analiza la Costa Rica de mediados de siglo y los cambios que se producen en el país con el desarrollo económico y social alcanzado. En este análisis plantea su punto de vista sobre la caída de Juan Rafael Mora. Dos años después, el escritor Robert Houston⁴⁷ da a conocer su novela histórica referente a William Walker.

Aunque la figura de Walker es la que atrae la mayor atención de biógrafos e historiadores estadounidenses, en 1985 se dan a conocer dos interesantes trabajos que

⁴⁴ *Agents of Manifest Destiny. The Lives and Times of the Filibusters* (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1980). Quizá en este libro es donde mejor se aprecia el prejuicio del historiador estadounidense por las fuentes historiográficas centroamericanas. Brown, en la bibliografía de su libro (pp. 489-502), enumera numerosas fuentes centroamericanas pero a la hora de referirse a los hechos acontecidos en Centroamérica [Nicaragua], las notas están fundamentadas básicamente, con raras excepciones, en fuentes estadounidenses. Es el caso del capítulo XVI en el que de un total de trece notas, diez las apoya en William Walker y otras fuentes estadounidenses, sin emplear referencias historiográficas centroamericanas. Este aspecto se destaca en la ponencia presentada por Raúl Aguilar Piedra y Werner Korte Núñez en el simposio *Filibusterismo y Destino Manifesto: "La Campaña del Tránsito, los diarios de campaña y la memoria histórica costarricense"*. *Vid.* nota 177, pp. 239-256.

⁴⁵ *Manifest Destiny Denied. America's First Intervention in Nicaragua*, (Washington D. C.: University Press of America, 1981).

⁴⁶ *Merchant Planters and modernization: An Early Liberal Experiment in Costa Rica 1849-1870*, (San Diego, California: Universidad de California, 1982). De este investigador el Museo publicó una conferencia que brindó en el auditorio "Juan Rafael Mora Porras". *Vid.* nota 178.

⁴⁷ *The Nation Thief*, (New York: Pantheon Books, 1984).

giran en torno de otros filibusteros. Charles L. Dufour⁴⁸ publica su estudio relacionado con las aventuras del filibustero Chatham Roberdeau Wheat, quien estuvo al servicio de Walker en Nicaragua pero antes lo había estado a la orden de Narciso López en la invasión militar a Cuba. Del historiador Robert E. May⁴⁹, es la sólida y documentada biografía sobre John A. Quitman, figura relevante y representativa de la transición filibusterismo – guerra civil estadounidense.

En 1988, la historiadora costarricense Carmen María Fallas Santana⁵⁰, defiende su tesis doctoral, también en la Universidad de California, pero esta vez en la sede de los Ángeles. El período que trata en su investigación es similar al de Sancho Riba, aunque enmarcado en un tiempo menor y con otra óptica. Su disertación versa sobre el café y la formación de la élite cafetalera a mediados del siglo XIX. En forma insoslayable se concentra entonces en la administración del Presidente Juan Rafael Mora hasta el golpe de estado que se le da a este gobernante y su posterior ejecución en la ciudad de Puntarenas. La versión en español de esta investigación vino a constituirse en el primer tratamiento de un investigador sobre la administración completa de este gobernante.

En 1989 sale publicado un libro que trata de la familia Vanderbilt⁵¹ cuya versión en español se conoce un año después. Es un interesante estudio familiar fundamentado en el fundador de la familia, el magnate Cornelius Vanderbilt, quien tuvo que ver con la vía del Tránsito y algunas actividades filibusteras en Nicaragua. En segunda

⁴⁸ *Gentle Tiger: The Gallant Life of Roberdeau Wheat* (Baton Rouge : Luisiana State University Press, 1985).

⁴⁹ *John A. Quitman, Old South Crusader*, (Baton Rouge and London: Louisiana State University Press, 1985. Una segunda edición en pasta suave fue publicada en 1994, también por la misma editorial.

⁵⁰ *Business and Politics in Costa Rica, 1849-1860: Consensus and Conflict Within the Coffee Planter and Merchant Elite during the Mora Years* (Los Ángeles, California: Universidad de California, 1988). Existe una versión en español de esta tesis: *Élite, Negocios y Política en Costa Rica 1849-1859* (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2004). *Vid.* nota 177.

⁵¹ Arthur T. Vanderbilt II, *La dinastía Vanderbilt* (Buenos Aires, Madrid, México, Santiago de Chile: Javier Vergara Editor, 1990).

edición y pasta suave, Janice E. Thomson⁵² plantea con una visión general el problema de la soberanía y la violencia estatal y su desencadenamiento a nivel privado, así como las consecuencias involuntarias en las diferentes partes del globo terrestre: los corsarios del Mediterráneo, la piratería organizada, los problemas con los mercenarios y las compañías mercantiles en cuyo intento la autora procura interpretar este aspecto distintivo de los sistemas estatales modernos. En el penúltimo capítulo de su libro plantea la ascensión y ocaso del filibusterismo.

Robert E. May⁵³, docente e investigador del Departamento de Historia de la Universidad de Purdue, en West Lafayette, Indiana, publica su magnífico libro en el que relaciona las actividades filibusteras que precedieron la Guerra Civil estadounidense, con el Destino Manifiesto. Es una obra interesante y novedosa en cuanto a la manera de abordar la interpretación del tema. En este estudio se aparta de presentar las acciones filibusteras de manera aislada para analizar en detalle el fenómeno en su geografía regional, etapas y momentos históricos. Con su planteamiento precisa el lugar que ocupa este movimiento en la historia estadounidense de mediados del siglo XIX; y en la de aquellos países que sirvieron de escenario para sus incursiones. En otras palabras, su investigación es esencial para comprender el significado, importancia y dimensión histórica que tiene este movimiento y así entender el peligro experimentado por aquellos países afectados con su presencia, en particular los países del istmo centroamericano.

En el año 2003 el historiador cubano-estadounidense, Antonio Rafael de la Cova⁵⁴, da a conocer su investigación referente a la vida del coronel confederado cubano,

⁵² *Mercenaries, Pirates, and Sovereigns. State-building and extraterritorial violence in Early Modern Europe*, (Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1996). La primera edición fue dada a conocer por la misma editorial dos años antes (1994).

⁵³ *Manifest Destiny's Underworld. Filibustering in antebellum America*, (Chapel Hill and London: The University of North Carolina Press, 2002). De este libro existe versión en español. *Vid.* nota 313.

⁵⁴ *Cuban Confederate Colonel. The Life of Ambrosio José Gonzalez*, (Columbia, South Carolina: University of South Carolina Press, 2003). El Dr. de la Cova participó en el Simposio *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las Américas*.

Antonio José González. En las primeras 100 páginas de este libro se refiere a los antecedentes filibusteros en Cuba, principalmente lo relacionado con la invasión de Narciso López. En la actualidad, el Dr. de la Coba es uno de los estudiosos más calificados del filibusterismo.

Para finalizar estas referencias sobre la historiografía estadounidense en torno de esta temática, es necesario destacar dos de las más recientes publicaciones en las que se observa un enfoque que se separa de lo acostumbrado a la hora de investigar lo relacionado con las actividades filibusteras. Brady Harrison⁵⁵ publica un interesante libro que no es de memoria filibustera, tampoco de historia del filibusterismo. Por la óptica con que lo plantea, es un estudio original que gira en torno de William Walker, su legado y la manera como ha sido explotada su figura en el periodismo, la literatura en general, la ficción, el drama y el cine, con los componentes de ambición imperialista y racismo que ha estado presente a lo largo de la historia de los Estados Unidos y que, se reflejan en las diversas aventuras militares y paramilitares protagonizadas por el gobierno y el pueblo de ese gran país, durante más de 150 años. Un libro como el de Harrison nos hace pensar que desde la perspectiva del siglo XXI, todavía hay materia para la investigación y estudio del filibusterismo de mediados del siglo XIX. Por último, el historiador estadounidense, Justin Wolfe⁵⁶, de la Universidad de Tulane, publica su libro sobre historia de Nicaragua. En cinco capítulos, Wolfe conecta lo local con lo regional dentro del entorno histórico, explorando la vida socio-política cotidiana de la Nicaragua decimonónica.

⁵⁵ *Agent of Empire: William Walker and the Imperial Self in American Literature* (Athens, Georgia: The University of Georgia Press, 2004).

⁵⁶ *The everyday Nation- State. Community & Ethnicity in Nineteenth-Century Nicaragua*, (Lincoln and London: The University of Nebraska Press, 2007). El Dr. Wolfe también participó en el Simposio *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las Américas*.

Centroamérica

Desde tiempos lejanos, el carácter ístmico de la región centroamericana marcó la importancia de este rasgo de su geografía ante una eventual comunicación interoceánica. Es un destino común de los países del área. Aun cuando las potencias imperialistas hayan depositado sus ojos en Nicaragua, no solo se juega la suerte de este país sino la de los cuatro restantes que alcanzaron su independencia en 1821: Costa Rica, Honduras, El Salvador y Guatemala. La presencia de los filibusteros en el área, despierta la urgente necesidad de mancomunar esfuerzos para hacer valer este derecho y el de la libertad.

Este claro y determinante elemento de unión centroamericana, no se refleja en la narrativa historiográfica del período en estudio. Su rasgo esencial más bien es el carácter fragmentario y localista. Es una historiografía fragmentaria porque la visión de conjunto, la dimensión centroamericana de esta experiencia histórica, está ausente; y es localista porque quienes se han ocupado de investigar el tema, han visto el problema desde la óptica de sus países de origen, sin que trascienda sus propias fronteras. A su vez, en lo interno de cada país, afloran puntos de vista partidistas o de otra índole que acentúan aún más este enfoque historiográfico.

Ahora bien, de toda la producción que se ha dado en la región referente al tema del filibusterismo, el único estudio que se aproxima, sin éxito, a un planteamiento “centroamericanista” es el de Lorenzo Montúfar⁵⁷, tanto por la razón de origen como por la posición ideológica del autor.⁵⁸

⁵⁷ *Walker en Centro – América* (Ciudad de Guatemala, Guatemala: Tipografía “La Unión”, 1887). Una nueva edición de este libro, ilustrada con grabados de la época, e incluidas las notas pie de página manuscritas incorporadas por el lector Nicolás Hidalgo y con igual título, fue publicada al filo del siglo XX (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2000) [aunque la portadilla y la portada, por un error, se imprimió con el nombre unido de Centroamérica y no en forma separada, como fue consignado en la edición original].

⁵⁸ Montúfar fue uno de los exponentes más representativos del liberalismo centroamericano del siglo XIX. Ve a Centroamérica como una “República Liberal”, de modo que sirve a los gobiernos de la región

Por Acuerdo No. XLI, del 9 de abril de 1886, el gobierno de Costa Rica encarga a este historiador para que escriba la versión de la guerra nacional de los años 1856-1857 contra los filibusteros con el fin de conservar su recuerdo libre de errores y tergiversaciones como la planteada por William Walker en su libro *la Guerra de Nicaragua*. Ciertamente, ya se conocía la obra de Jerónimo Pérez con una óptica eminentemente nicaragüense pero la visión costarricense era inexistente.

El título del libro refleja su intención y en el momento de escribirlo hace un esfuerzo por narrar la participación de los países del área. Aún así, dista mucho de que su enfoque sea integral. En Montúfar se da también esa transición entre el memorialista y el historiador, propiamente dichos⁵⁹. Contemporáneo de los hechos narrados, tuvo una participación protagónica activa pero a la vez, destaca como historiador; y con su obra principal⁶⁰ brinda una de las contribuciones más significativas a la historiografía centroamericana del siglo XIX.

No obstante, Montúfar tenía un concepto de integración regional. Para contar con un enfoque auténticamente costarricense, el país tendrá que esperar unos años después, cuando aparecen los trabajos de don Francisco Montero Barrantes y Joaquín Bernardo Calvo Mora. Ya en el siglo XX, el otro historiador será el Prof. Rafael Obregón Loría.

La Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA) tiene su lugar en la divulgación regional de la historia de la guerra contra los filibusteros. En las

indistintamente. Partidario del unionismo, su trayectoria lo ubica prestando sus servicios siempre que profesaran su mismo credo ideológico, principalmente en Guatemala, Costa Rica y El Salvador.

⁵⁹ Por largos años vivió en Costa Rica y desempeñó importantes cargos públicos, inclusive el de Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica durante el gobierno de Juan Rafael Mora Porras (mayo de 1857 - abril de 1858).

⁶⁰ *Reseña Histórica de Centro América* (7 tomos, Guatemala: Tipografía de “El Progreso”- Tipografía de “La Unión”, 1878-1887). En esta obra y bajo el mismo título, Montúfar incluye como tomo séptimo su *Walker en Centro América*. Por lo tanto su trabajo referente a la guerra que libraron los países del istmo contra los filibusteros, suele aparecer con dos títulos diferentes aunque es exactamente el mismo libro. Lo único que cambia en el tomo VII de su *Reseña* y el *Walker*, es la portada.

colecciones *Viajeros*⁶¹ y *Rueda del Tiempo*⁶² fueron publicados algunos títulos de interés relacionados con la época y el tema de la presencia filibustera en el istmo. Sin embargo, este esfuerzo no está dirigido a favorecer un enfoque regionalista de conjunto, sino que se limita a seleccionar obras referidas a realidades propias de algunos de los países de la región, sin incentivar lo que podría haber sido una contribución novedosa con la visión regional del problema.

Guatemala

Con excepción de Lorenzo Montúfar, si se toma en cuenta su país de origen, en Guatemala la producción historiográfica sobre el tema prácticamente fue motivada por la celebración del Centenario de la Campaña Nacional, que fue organizado a nivel regional. En esta ocasión se publicó la traducción que Eulogio F. de Celis preparó en el siglo anterior, referente al libro del memorialista filibustero Horacio Bell.⁶³ La contribución historiográfica propiamente guatemalteca en esa conmemoración centenaria carece de obras debidamente estructuradas. El historiador Virgilio Rodríguez Beteta⁶⁴, prepara un trabajo que no es sistemático y coherente, sino más bien resultado de una serie de conferencias y artículos preparados con motivo del Centenario. Gustavo Alemán Bolaños⁶⁵ en homenaje de Guatemala a los

⁶¹ No. 1: George Ephraim Squier, *Nicaragua, sus gentes y paisajes* (1970); No. 2: Ricardo Fernández Guardia, *Costa Rica en el Siglo XIX* (1970); William V. Wells, *Exploraciones y aventuras en Honduras. 1857* (1978).

⁶² *La Guerra de Nicaragua* (1970), Trad. de Ricardo Fernández Guardia.

⁶³ *La expedición [sic] de Walker a Nicaragua: confesiones de un filibustero* (Ciudad de Guatemala, Guatemala: Editorial Museo Guatemalteco, 1956). La traducción fue hecha en el siglo XIX. Aunque reeditada en Guatemala para el Centenario, en la actualidad esta edición es de difícil localización. *Vid.* nota 23.

⁶⁴ *Trascendencia nacional e internacional de la guerra de Centroamérica contra Walker y sus filibusteros* (7ª. Ed., Ciudad de Guatemala, Guatemala,; Editorial del Ejército, 1965). Antes y después de su aparición en forma de libro, este trabajo fue dado a conocer en la prensa de Guatemala y de El Salvador, así como en algunas revistas centroamericanas. De ahí que la edición preparada por la editorial del ejército, aparece como si fuera la séptima edición.

⁶⁵ *Centenario de la Guerra Nacional de Nicaragua contra Walker. Costa Rica, Guatemala, El Salvador y Honduras en la contienda* (Ciudad de Guatemala, Guatemala: Tipografía Nacional, 1956).

Ejércitos Aliados de Centroamérica (1856-1857) publica una recopilación de documentos sobre el tema y el militar Marco A. Soto V. ⁶⁶ publica su trabajo premiado en concurso literario organizado por el comité creado en Guatemala para la celebración del Centenario de la Campaña Nacional de 1856.

El Salvador

En cuanto a El Salvador, su producción historiográfica tampoco es significativa. Algunas biografías que giran en torno de personajes que ocuparon puestos relevantes en tiempos de la guerra contra los filibusteros, tratan de algún modo este tema⁶⁷. En 1929, Salvador Calderón Ramírez⁶⁸ publica en este país un interesante libro. Como es usual en la literatura regional filibustera, carece de una estructura coherente. Más bien es una narración de carácter anecdótica aunque sustentada históricamente, aspecto que hace de esta obra un libro interesante, ameno y de fácil lectura. Como una contribución al Centenario de la Guerra, Ricardo Dueñas van Severen⁶⁹ publicó una obra más consistente y más coherente pero sin que su enfoque trascienda lo tradicional

⁶⁶ *Guerra Nacional de Centroamérica* (Colección Documentos, 18, Ciudad de Guatemala, Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1957). Aunque es una obra breve y su publicación modesta, contiene una interesante colección de mapas y planos de la guerra que, en total, suman quince. En esta conmemoración centenaria el ejército guatemalteco tiene una participación activa en la celebración de la efeméride.

⁶⁷ A manera de referencia se señalan las siguientes: Enrique Chacón, *El Presidente Dr. Francisco Dueñas y su época* (San Salvador, El Salvador: Publicaciones de la Academia Salvadoreña de la Historia, s. f.); Italo López Vallecillos, *Gerardo Barrios y su tiempo* (2 t., San Salvador, El Salvador: Ministerio de Educación, Dirección General de Publicaciones, 1967); Abraham Rivera, *Apuntes biográficos del honorable ex – presidente de El Salvador, don Rafael Campo* (3ª edición, San Salvador, El Salvador: Editorial Delgado, 1985) [la primera edición es de 1913 y la segunda de 1966].

⁶⁸ *Alrededor de Walker* (San Salvador, El Salvador: Talleres Tipográficos del Ministerio de Instrucción Pública, 1929).

⁶⁹ *La invasión filibustera de Nicaragua y la guerra nacional* (Biblioteca del Pensamiento Centroamericano, Colección de Estudios Históricos No. 1, San Salvador, El Salvador: Secretaría General de la Organización de Estados Americanos, 1959); una segunda edición fue publicada también en El Salvador: (Colección Historia, 8, San Salvador, El Salvador: Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones, 1962). Es importante aclarar que originalmente este libro aparece publicado en Costa Rica, ocultándose el nombre del autor bajo el pseudónimo de Justo Nonualco (San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 1958).

Honduras

De los centroamericanos, Honduras es el país cuya contribución a la historiografía relacionada con el tema del filibusterismo, es la más modesta. Pese a la limitada contribución de los historiadores hondureños, con el patrocinio del Banco de Honduras, dan a conocer en español dos obras indispensables para comprender el contexto histórico del país en la época previa a su participación en la guerra: la del memorialista William V. Wells⁷⁰ y la del historiador estadounidense Mario Rodríguez⁷¹. En 1973 fue organizado el Certamen Militar Centroamericano de Literatura, patrocinado por la Comisión de Festejos para la Celebración del Centenario de la Fundación de la Escuela Politécnica de la República de Guatemala. A esta convocatoria respondió un militar hondureño con la presentación de un breve trabajo que a la postre resultó ganador del segundo lugar y, unos años después, fue publicado en Honduras⁷². También fue una editorial hondureña la que dio a conocer la versión en español del libro de Frederick Rosengarten, Jr.⁷³, aunque la calidad de la edición está muy lejos de la versión original. Como una contribución más reciente y publicada con ocasión del sesquicentenario de la guerra contra los filibusteros, está la investigación de Porfirio Pérez Chávez⁷⁴. Para llevarla a cabo, como dice el autor

⁷⁰ *Exploraciones y aventuras en Honduras* (Tegucigalpa, Honduras: Banco Central de Honduras, 1960). Posteriormente la Editorial Universitaria Centroamericana publica nuevamente esta obra en su Colección *Viajeros* (1978). *Vid.* nota 61). Originalmente fue publicada en los Estados Unidos con el título *Explorations and Adventures in Honduras, comprising Sketches of Travel y the Gold Regions of Olancho, and a Review of the Story and General Resources of Central America, With original maps and Numerous Illustrations*, (New York: Harper & Brothers Publishers, 1857).

⁷¹ *Frederick Chatfield. Cónsul Británico en Centroamérica* (Tegucigalpa, Honduras: Banco Central de Honduras, 1970). Originalmente esta obra fue publicada en inglés: Mario Rodríguez, *A Palmerstonian Diplomat in Central America Frederick Chatfield, Esq.* (Arizona: University of Arizona Press, 1964).

⁷² Julio Raudales Soto, *Cinco ejércitos y un objetivo común* (Tegucigalpa, Honduras: Papelería e Imprenta Calderón, 1976). Aunque el título da a entender el enfoque de un aspecto regional [en relación con la guerra librada contra los filibusteros], el ensayo se reduce a comentar brevemente las acciones punitivas de Walker a Nicaragua y Honduras pero lejos está de analizar lo que fue esta guerra o lo que fue el papel de la institución castrense centroamericana.

⁷³ *William Walker y el ocaso del filibusterismo*, (Tr. Luciano Cuadra, Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymurás, 1997).

⁷⁴ *Santos Guardiola, Política y guerra filibustera* (Colección Realidad Nacional, Tegucigalpa, Honduras: Editorial Universitaria, 2006).

“fue necesario realizar una investigación exhaustiva de la documentación o fuente primaria existente en el Archivo Nacional del período de 1855-1863”⁷⁵. Al final del libro, hace un resumen de la “fuente documental” empleada y que, según menciona, cita a lo largo del libro cerca de 500 documentos. Este es el gran mérito que tiene su trabajo y, una vez más, se impone el localismo regional. Su contribución es importante, pero tiene sus limitaciones en cuanto a los alcances.

Nicaragua

Nicaragua, junto con Costa Rica, son los países de la región que mayor contribución han brindado al conocimiento de la guerra contra los filibusteros y el entorno histórico en que se desarrolló. Es en Nicaragua donde existen los sitios más relevantes que testimonian la presencia histórica de William Walker y sus filibusteros. Desafortunadamente la información que ofrecen dichos lugares en relación con esta presencia es muy limitada o, simplemente, inexistente.

En la labor de divulgación bibliográfica nicaragüense, ha sido muy importante el impulso dado por personas y empresas que se han ocupado de patrocinar e investigar la recuperación y difusión de las acciones y actividades filibusteras de mediados del siglo XIX. En este esfuerzo, no solo se han reconocido narraciones de autores del país, sino que también se han empeñado en traducir obras de gran interés, escritas por gente que lo visita. Muy importantes son los relatos de viajeros y de extranjeros radicados en Nicaragua que dejaron sus narraciones, con observaciones agudas e interesantes donde describen el contexto histórico, geográfico, político, social y cultural de ese espacio donde se dieron los acontecimientos ocurridos en esa época. Sin intención de referenciar todos los autores que brindan su aporte, cabe mencionar las traducciones de las clásicas y conocidas obras de Efraín George Squier⁷⁶ quien se

⁷⁵ *Ibid.*, p. 13.

⁷⁶ *Nicaragua. Sus gentes y paisajes* (Managua, Nicaragua: EDUCA, 1970). En su versión original, esta obra fue publicada con el título *Nicaragua; Its People, Scenery, Monuments* (New York: Harper & Brothers, Publishers, 1860). Con este mismo título, pero en español, la Editorial Nueva Nicaragua publicó (1989) el libro cuyo contenido incluye el proyectado canal interoceánico, los aborígenes de

desempeñó como Encargado de Negocios de los Estados Unidos para todo Centroamérica, con sede en Nicaragua. Squier permaneció en el cargo durante año y cuatro meses (1849-1850). En sus funciones diplomáticas se interesó mucho por el asunto del canal interoceánico. Además, destacó como arqueólogo y escritor. Varias de sus experiencias de viaje, las dejó descritas en sus publicaciones. El otro extranjero que escribió sobre el país vecino, es Peter Stout⁷⁷ que desempeñó en 1857, el cargo de Vicecónsul de los Estados Unidos en Nicaragua. Al igual que Squier, se muestra como un observador perspicaz del paisaje nicaragüense y de las costumbres del pueblo, así como de los sucesos político-militares que permiten comprender el marco en el que se desenvuelven los actores sociales del momento histórico que da origen a la guerra contra los filibusteros.

De los nicaragüenses, el conservador Jerónimo Pérez⁷⁸ no sólo es quien primero escribe la historia de la guerra contra los filibusteros con su antecedente, la guerra civil de ese país, sino que dejó un importante legado historiográfico. Por su aporte al conocimiento del período destaca también el historiador liberal don José Dolores Gámez⁷⁹ que en su obra principal, al menos una tercera parte está dedicada a cubrir

Nicaragua y una breve historia política de América Central. Posteriormente, la Fundación Vida y la Fundación Uno publicaron del mismo autor otros libros de interés para la región: *Apuntamientos sobre Centroamérica: Honduras y El Salvador. Su geografía, topografía, clima, población, riqueza, producciones, etc., etc. y el propuesto ferrocarril de Honduras* (2004). Existe la semblanza de Squier preparada por cinco nicaragüenses; *Nicaragua de Océano a Océano. Cinco Semblanzas de Squier* por Francisco Xavier Aguirre Sacasa et al (2005).

⁷⁷ “Nicaragua, pasado, presente y futuro”, *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, vol. 21, No. 102 (marzo 1969) [Libro del Mes]. Traducida al español por Alberto Canales, está complementada con notas de su autoría. La obra original fue publicada en inglés con el título de *Nicaragua, Past, Present and Future*.

⁷⁸ *Memorias para la Historia de la Revolución de Nicaragua y de la Guerra Nacional contra los filibusteros, 1854 a 1857* (2 vols., Managua, Nicaragua: Imprenta del Gobierno, 1865-1873); *Biografía del Coronel Crisanto Sacasa* (1875); *Biografía de don Manuel Antonio de la Cerda* (Granada, Nicaragua (1872); *Biografía de don Juan Argüello* (1876); *Biografía del Gral. Don Tomás Martínez* (Masaya, Nicaragua: 1879). *Vid.* nota 103.

⁷⁹ *Historia de Nicaragua, desde los tiempos prehistóricos hasta 1860, en sus relaciones con España, México y Centro América* (Managua, Nicaragua: Tipografía de “El País”, 1889). Más tarde, el Fondo de Promoción Cultural Banco de América publicó otro tomo titulado *Historia Moderna de Nicaragua; complemento a mi Historia de Nicaragua* (Colección Cultural Banco de América, Serie Histórica, 7) en el que se recoge una serie de escritos históricos de Gámez que habían permanecido inéditos. Aunque trata en general de los antecedentes del período en referencia, llega hasta la guerra civil de Nicaragua,

el período en mención. Fue en este país donde se publicó por primera vez la versión en español del libro de William Walker, *La Guerra en Nicaragua*, traducción de Fabio Carnevalini⁸⁰, italiano radicado en dicho país y que participó con los nicaragüenses en la guerra contra los filibusteros. Esto, desde luego, generó preocupación en el gobierno costarricense ya que, ciertamente, se estaba dando a conocer la versión filibustera de los hechos, sin que existiera un punto de vista de Costa Rica y menos aún de Centro América.

Francisco Ortega Arancibia⁸¹, memorialista e historiador conservador, al igual que Jerónimo Pérez, escribió y publicó sus recuerdos y vivencias como testigo presencial de los acontecimientos políticos y militares acontecidos en este período tan significativo de la historia nicaragüense del siglo XIX. En la primera mitad del siglo XX, sobresale la extraordinaria labor del Dr. Pedro Joaquín Chamorro Zelaya⁸². En un esfuerzo personal, el Dr. Chamorro se esmeró en recuperar el importante legado histórico de Jerónimo Pérez al publicar sus obras que, de otro modo, posiblemente se hubieran sumido en el olvido o al menos serían poco conocidas en nuestros días. Autor prolífico y gran conocedor de la historia nicaragüense y centroamericana, el Dr. Chamorro preparó publicaciones de gran interés para el conocimiento y

preámbulo de lo que fue la guerra contra los filibusteros. En palabras del Dr. Eduardo Arellano “esta obra aporta mucha información útil y esclarece más de un tópico histórico” (Arellano en nota explicativa *Complemento a mi Historia de Nicaragua*. Los temas referidos a los antecedentes de la llegada de los filibusteros, no son la excepción. *Vid.* nota 103.

⁸⁰ La traducción apareció primeramente publicada en entregas en el periódico *El Progreso* (1868-1869) y luego en forma de libro: Una edición facsimilar complementada con un “Índice cronológico” elaborado por el Dr. Alejandro Bolaños Geyer, fue publicada por el Banco de América., *Vid.* nota 103.

⁸¹ *Cuarenta años (1838-1878) de Historia de Nicaragua. Guerras civiles, vida íntima de grandes personajes políticos formación de la República* (serie histórica N° 6, Managua, Nicaragua: Fondo de Promoción Cultural Banco de América, 1975). Aunque Ortega Arancibia es contemporáneo de Pérez y también de los hechos relatados, la preparación y publicación de sus memorias se llevó a cabo mucho tiempo después (Managua, Nicaragua: Tipografía Comercial de Francisco Huelzo e hijos, 1912). Una segunda edición fue publicada en España (Madrid: Imprenta y Litografía Juan Bravo, 1957). *Vid.* nota 103.

⁸² Al Dr. Chamorro se debe la edición de las *Obras Históricas Completas del Lic. Jerónimo Pérez impresas por disposición del excelentísimo Sr. Presidente de la República don Adolfo Díaz, bajo la Dirección y con notas del Doctor Pedro Joaquín Chamorro* (Biblioteca Patria, Managua, Nicaragua: Imprenta y Encuadernación Nacional, 1928). Posteriormente esta obra la reedita el Banco de América. *Vid.* nota 103.

comprensión de la historia de la guerra civil de 1854 y su consecuencia: la guerra contra los filibusteros en 1856-1857⁸³. De esta misma época, data el libro de Francisco Vijil⁸⁴ sobre su controversial ancestro, el Pbro. Agustín Vijil, el “cura filibustero” como se le conocía.

En la década de los años cuarenta del siglo pasado, aparecen en Nicaragua algunas publicaciones de interés relativas al tema del filibusterismo. Miguel Ángel Álvarez⁸⁵ da una visión esencial de la presencia filibustera en ese país y en 1945 aparece la versión en español del libro de Clinton Rollins⁸⁶.

Manuel Castrillo Gámez⁸⁷ publica un libro que, si bien tiene un título general, centra el tema fundamentalmente en los acontecimientos de la Guerra Civil de 1854. Este autor brinda una importancia especial a la tradición oral familiar y la de descendientes de los protagonistas de la época, como una forma de recuperar la memoria histórica del pasado nicaragüense. Al final del libro, incluye un epistolario que enriquece con detalles algunos de los aspectos narrados.

⁸³ Entre los trabajos publicados por don Pedro Joaquín Chamorro en la década de los años 30, cabe mencionar la novela histórica, *El último filibustero* (Managua, Nicaragua: Tipografía Alemana de Carlos Heuberger, 1933); *El Lic. Jerónimo Pérez: Biografía* (Managua, Nicaragua: Editorial “La Prensa”, 1939).

⁸⁴ *El Padre Vijil: su vida, algunos episodios de nuestra historia nacional, comentarios relativos a los mismos juicios de diferentes autores, algunos sermones. Fotografiados. Época comprendida entre 1801 y 1867. Datos históricos y comprobantes manuscritos auténticos* (Granada, Nicaragua: El Centroamericano, 1930). Posteriormente fue publicado un homenaje al Padre Vijil: *Una gloria olvidada: homenaje de “El Diario Nicaragüense” a los héroes del 29 de junio de 1855* (Ediciones de “El Diario Nicaragüense, No. 5, Granada, Nicaragua: Tipografía de “El Centroamericano”, 1935).

⁸⁵ *Los filibusteros en Nicaragua 1855-1856-1857* (Managua, Nicaragua: Editorial La Prensa, 1944). Este estudio también fue publicado en *La Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, en la sección Libro del Mes.

⁸⁶ *Con Walker en Nicaragua* (Managua, Nicaragua: Editorial Nuevos Horizontes, 1945). Esta versión en español es traducción de Guillermo Figueroa, con corrección y notas de Arturo Ortega. Incluye un estudio crítico del Dr. Carlos Cuadra Pasos. *La Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano* también reprodujo esta versión en la Sección Libro del Mes. *Vid.* nota 100.

⁸⁷ *Estudios Históricos de Nicaragua* (Managua: Editorial ASEL, 1947). Este libro contiene una corta introducción a la Historia de Nicaragua y el resto prácticamente gira en torno de los antecedentes y la guerra contra los filibusteros. Con una presentación del unionista centroamericano, don Salvador Mendieta, el libro incluye al final un epistolario que enriquece aún más el aporte de la tradición oral. Previa a su aparición en forma de libro, el señor Castrillo publica en la revista *Orbe*, una serie de artículos cuyo interés inicial es darle un carácter biográfico y no histórico pero que, una vez recopilados y editados, dieron lugar a un estudio de este tipo.

El Dr. Pedro Joaquín Chamorro⁸⁸ da a conocer desde una óptica conservadora, el estudio en torno de la personalidad de Máximo Jerez y su papel como actor social y político del momento histórico en que se desarrolló. Con esta publicación se inicia un fructífero debate en torno de este personaje. El historiador liberal Don Sofonías Salvatierra⁸⁹, se hace presente en esta controversia histórica y publica su meticulosa réplica al libro del Dr. Chamorro, respondiendo éste⁹⁰ con un nuevo libro donde amplía sus puntos de vista en torno del polémico personaje y la defensa que de él hace el historiador liberal Salvatierra.

Años después, el Partido Liberal Nacionalista reprodujo una biografía del general Máximo Jerez, originalmente escrita por el historiador, José Dolores Gámez⁹¹. Al año siguiente, don Sofonías⁹² publica un breve trabajo en el que no agrega nada nuevo a lo ya consignado en su *Comentario Polémico*. Como resultado de estas intervenciones, se logra una rica información para la mejor comprensión de la lucha y posiciones adoptadas por conservadores y liberales en la guerra civil de 1854 y los hechos subsiguientes.

La polémica en torno de don Máximo Jerez es el preámbulo de lo que será en Nicaragua la celebración del Centenario de la guerra contra los filibusteros. Como edición conmemorativa de la fecha centenaria de esta gesta heroica aparece publicado el libro de Ildefonso Palma Martínez⁹³. Obra extensa, estructurada fundamentalmente

⁸⁸ *Máximo Jerez y sus contemporáneos: estudio histórico crítico* (Managua, Nicaragua: Editorial La Prensa, 1948).

⁸⁹ *Máximo Jerez inmortal: comentario polémico* (Managua, Nicaragua: Tipografía El Progreso, 1950).

⁹⁰ *Don Sofonías Salvatierra y su "comentario polémico." Ampliación de Máximo Jerez y sus contemporáneos* (Managua, Nicaragua: Editorial La Prensa, 1950).

⁹¹ "Apuntamientos para la biografía de don Máximo Jerez", *Corona fúnebre del general Máximo Jerez* (Managua, Nicaragua: Publicaciones del Partido Liberal Nacionalista, 1955). Esta publicación tiene una presentación del abogado e historiador Felipe Rodríguez Serrano.

⁹² *Síntesis de la personalidad histórica de Máximo Jerez* (Managua, Nicaragua: Tipografía Progreso 1956). Aunque no lo indica, parece ser el texto de una conferencia en torno de la personalidad del general Jerez.

⁹³ *La Guerra Nacional: sus antecedentes y subsecuentes tentativas de invasión. Síntesis de los sucesos principales* (Managua, Nicaragua: Edición del Centenario de la Guerra Nacional, 1956).

con base en documentos históricos que reproduce y que son tomados, en su mayor parte, de publicaciones anteriores. Este libro, versión oficial con que el gobierno nicaragüense del momento contribuye a la celebración del Centenario de la Guerra Nacional contra los filibusteros⁹⁴, reafirma una vez más, la percepción de un nacionalismo localista y partidista de la historiografía centroamericana en general, a pesar de que el autor aboga por la objetividad histórica:

[...] La pluma que escribe estas páginas es de un afiliado al Partido Liberal de Nicaragua, circunstancia que no afectará al espíritu de imparcialidad que debe guiarnos en la exposición y enjuiciamiento de los hechos históricos a que nos vamos a referir, convencidos como estamos de la conveniencia de desnudar los errores de ambos partidos, el Liberal y el Conservador, con el propósito de lograr mejores actitudes frente a los intereses básicos de la Patria⁹⁵.

La segunda mitad del Siglo XX, está marcada por el interés en continuar con el importante esfuerzo de recuperación historiográfica asumido en la primera parte de esa misma centuria por el Dr. Pedro Joaquín Chamorro. Es publicada, en forma póstuma la última de las investigaciones efectuadas por este destacado intelectual nicaragüense, de gran interés por tratarse de la biografía de uno de los personajes que más responsabilidad tuvieron en el desencadenamiento de la guerra civil de 1854⁹⁶.

En la misma década de los años 60, Alejandro Hurtado Chamorro⁹⁷ publica su libro sobre William Walker y Alejandro Barberena Pérez⁹⁸ nos brinda su versión de

⁹⁴ Gobernaba en ese momento el dictador Anastasio Somoza García.

⁹⁵ Vid. nota 93, p. 25. De Ildefonso Palma es también la *Oda a San Jacinto*. (Managua, Nicaragua: Ediciones del Centenario 1856 – 14 de setiembre – 1956). En su primera parte recoge datos históricos y relatos relacionados con esta batalla. La segunda parte es la “Oda” propiamente dicha. El Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH) publicó también una recopilación de documentos relacionados con San Jacinto, antecedida de una advertencia a cargo del responsable de su preparación: Ernesto de la Torre Villar, *La batalla de San Jacinto. Nicaragua, 1856* (Publicación No. 231, México D. F., México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1957).

⁹⁶ *Fruto Chamorro* (Managua, Nicaragua: Editorial Unión, 1960).

⁹⁷ *William Walker: Ideales y Propósitos* (Granada, Nicaragua: Editorial Unión, 1965).

⁹⁸ *Dos vidas ilustres granadinas y tres capítulos dolorosos de la vida nacional* (Managua, Nicaragua: Talleres Nacionales, 1965). La tercera parte de este libro, con una extensión de 73 páginas, es la que trata de los fusilamientos de Mayorga, Corral y Salazar.

los tres célebres fusilamientos orquestados por William Walker en la plenitud de su poder: el ministro Mateo Mayorga, el militar Ponciano Corral y el acaudalado hombre de negocios, Mariano Salazar.

A su vez, la *Revista Conservadora*⁹⁹ inicia su importante labor de difusión cultural nicaragüense que mantendrá durante más de veinte años. Muy importante fue la reproducción de obras relacionadas con la época, la guerra civil que dio origen a la llegada de los filibusteros y la lucha para expulsarlos, incluidas en la sección *Libro del Mes*, donde fueron contempladas obras de autores nicaragüenses, centroamericanos y anglosajones¹⁰⁰.

En la década siguiente, el Banco de América de Nicaragua impulsó un ambicioso programa editorial cuyo objetivo fue publicar “una colección de obras de carácter histórico, literario, arqueológico y de cualquier otra naturaleza, siempre que contribuyan a enriquecer el patrimonio cultural de la nación”¹⁰¹. Con este propósito se crea el Fondo de Promoción Cultural Banco de América cuyo Consejo Asesor, integrado por destacados miembros de la intelectualidad nicaragüense, plantea la

⁹⁹ Esta revista circuló en las décadas de los años 60, 70 y comienzos de los 80 del siglo pasado. En ese lapso cambió de nombre tres veces. Hasta el volumen VIII, se llamó *Revista Conservadora*; luego, del IX hasta el XXVIII, adoptó el nombre de *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano* y, finalmente, a partir del volumen XXIX hasta que dejó de circular, su nombre fue *Revista del Pensamiento Centroamericano*. En las tres etapas, esta revista publicó importante información relacionada con el problema centroamericano de mediados del siglo XIX.

¹⁰⁰ En esta sección, en relación con el filibusterismo, la revista llegó a reproducir en español los siguientes trabajos: Charles W. Doubleday, “Reminiscencias de la Guerra Filibustera en Nicaragua”, tr. del original en inglés por el Dr. Manuel Granizo, v. 9, n. 41, (febrero de 1964); Albert Z. Carr, “El Mundo y William Walker, primera parte”, tr. del original en inglés por Orlando Cuadra Downing, v. 10, n. 50 (noviembre de 1964); “El Mundo y William Walker, segunda parte”, v. 10, n. 51 (noviembre 1964); Cástulo Córdoba, “Dolorosos Recuerdos: Revolución de 1854, Guerra Nacional”, v. 14, n.70, (julio de 1966); William Walker, “La Guerra en Nicaragua”, versión castellana de Ricardo Fernández Guardia, v. 15, n. 72 (setiembre de 1966); Miguel Ángel Álvarez, “Los Filibusteros en Nicaragua 1855-1856-1857”, v.15, n. 73 (octubre 1966); Anselmo H. Rivas, “Ojeada Retrospectiva”, v. 16, n.76 (enero de 1967); Peter Stout, “Nicaragua. Su pasado, presente y futuro”, v. 21, n. 102 (marzo 1969); Clinton Rollins, “Con Walker en Nicaragua”, tr. Guillermo Figueroa y notas Arturo Ortega, v. 21, n. 103 (abril de 1969); Virgilio Rodríguez Beteta, “Guerra de Centroamérica contra Walker y sus filibusteros: trascendencia nacional e internacional”, v. 9, n. 49 (octubre de 1969). De este autor también es el artículo “La política inglesa en Centroamérica durante el siglo XIX. Estados Unidos e Inglaterra en la cuestión de Belice”, v. 14, n. 66, (marzo 1966).

¹⁰¹ Así reza el lineamiento 2 de la Junta Directiva del Banco de América que aparece en todas las obras publicadas por este Fondo de Promoción Cultural.

publicación de importantes títulos relacionados con el tema de Nicaragua a mediados del siglo XIX. En el plan editorial propuesto, el Fondo fue organizado en *Series* y algunas de ellas incorporaron títulos relativos al tema objeto de interés de este comentario. La *Serie Fuentes Históricas*¹⁰²; publicó títulos que recogen colecciones de documentos; la *Serie Histórica*¹⁰³ reunió obras de la historiografía clásica nicaragüense del siglo XIX junto con la publicación de algunos títulos de autores estadounidenses del siglo XX que, prácticamente, eran desconocidos para el lector en lengua española. La serie *Viajeros* también incluyó relatos de extranjeros que visitaron el país a mediados del siglo XIX¹⁰⁴.

¹⁰² *Serie Fuentes Históricas* (casi todas las obras incluidas en esta serie, tienen que ver con el problema de la presencia filibustera en Nicaragua): No. 1, *Diario de John Hill Wheeler*, tr. Orlando Cuadra Downing (1974); No. 2, *Documentos diplomáticos de William Carey Jones, Agente especial de los Estados Unidos ante Costa Rica y Nicaragua, 1857-1858*, tr. Orlando Cuadra Downing (1974); No. 3, *Documentos diplomáticos de don José de Marcoleta, Ministro de Nicaragua en los Estados Unidos 1854* (1974) que son una reproducción de los publicados originalmente en el siglo XIX por don José de Marcoleta, *Documentos Diplomáticos para servir a la Historia de Nicaragua* (París: Imprenta Hispano-Americana de Rouge Hermanos y Compañía, 1869); No. 5, *Testimonio de Joseph N. Scott 1858-1859*, intr., tr. y notas de Alejandro Bolaños Geyer (1974); No. 6a, *La Guerra de Nicaragua según Frank Leslie's Illustrated Newspaper*, sel., intr., y notas de Alejandro Bolaños Geyer, tr. de Orlando Cuadra Downing, ed. bilingüe (1975); No. 6b, *La Guerra de Nicaragua según Harper's Weekly Journal of Civilization* sel., intr., y notas de Alejandro Bolaños Geyer, tr. de Orlando Cuadra Downing, ed. bilingüe (1975).

¹⁰³ *Serie Histórica*: No. 1, William O. Scroggs, *Filibusteros y Financieros. La Historia de William Walker y sus Asociados*, tr. de Luciano Cuadra (1975), obra referenciada en su versión original como una de las más importantes contribuciones de la historiografía estadounidense al tema del filibusterismo, dándola a conocer por primera vez en español en forma íntegra, el Banco de América de Nicaragua. Con anterioridad Ricardo Fernández Guardia había traducido algunos de sus capítulos que fueron publicados en la *Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica* (1937-1938); No. 3, José Dolores Gámez, *Historia de Nicaragua, desde los tiempos prehistóricos hasta 1860* (1975), reproducción facsimilar de la edición de 1889; No. 4, William Walker, *La Guerra en Nicaragua* (1975), edición facsimilar de la de 1883, con la inclusión de un índice cronológico y otro alfabético preparados por el Dr. Alejandro Bolaños Geyer; No. 5, Jerónimo Pérez, *Obras Históricas Completas* (1975), reproduce la edición preparada y publicada por Pedro Joaquín Chamorro en 1928, No. 6, Francisco Ortega Arancibia, *Cuarenta años (1838-1878) de Historia de Nicaragua: guerras civiles, vida íntima de grandes personajes políticos, formación de la república* (1975); No. 7, José Dolores Gámez, *Historia Moderna de Nicaragua, complemento a mi Historia de Nicaragua* (1975), complemento nunca antes publicado, correspondiéndole a la Colección Cultural del Banco de América darlo a conocer por primera vez y, aunque conserva el mismo carácter general, también brinda atención a los antecedentes relacionados con la presencia filibustera en Nicaragua; No. 8, David I. Folkman Jr., *La Ruta de Nicaragua*, tr. de Luciano Cuadra (1975), estudio dado a conocer en español también por primera vez.

¹⁰⁴ *Serie Viajeros*: No. 2, Julius Fröebel, *Siete años de viaje*, tr. de Luciano Cuadra (1978). Fröebel publicó originalmente su libro en alemán en dos tomos (1857-1858). La traducción al español es tomada de la versión en inglés en un solo tomo, cuyo título completo es *Seven Years' Travel in Central America, Northern Mexico and the far west of the United States* (London: R. Bentley, 1859). En la versión en español, este nombre lo conserva únicamente la ficha catalográfica. Estos siete años de viaje los realiza el naturalista Fröebel entre 1850 y 1857, es decir en el período donde estuvo más activo el filibusterismo tanto en Sonora, México, como en Nicaragua. De ahí la importancia de las descripciones efectuadas, no

Este plan de publicaciones, inicialmente acogido y promocionado por el Banco de América de Nicaragua, más tarde fue retomado por otros bancos nicaragüenses que se han ocupado de reeditar estas obras¹⁰⁵ y, por último, el Grupo Financiero Uno, de la Fundación Vida, conformado por buena parte de los integrantes del Fondo de Promoción Cultural Banco de América, en el que se encuentran algunos de sus antiguos miembros, dispuso “centroamericanizar” el proyecto, ampliándolo a obras de interés del istmo centroamericano. Como resultado ha dado a conocer diversos títulos, algunos de ellos relacionados con la época de Walker en Nicaragua¹⁰⁶.

En la segunda mitad del siglo XX sobresale también el esfuerzo personal del acucioso, perseverante y erudito investigador nicaragüense, Dr. Alejandro Bolaños Geyer. Médico de profesión e historiador de vocación; dedicó más de una tercera parte de su vida a la investigación y estudio del más notable de los filibusteros: William Walker. El Dr. Bolaños Geyer aparece formando parte del Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural del Banco de América de Nicaragua y a él se debe la inclusión de importantes títulos en la Colección, particularmente en las series *Fuentes Históricas e Histórica* de dicho Fondo. Es en el año de 1977 que aparece su estudio analítico del libro de Clinton Rollins¹⁰⁷ y la versión en español del libro de

solo del espacio geográfico nicaragüense sino también del norte de México, cuando Walker llevó a cabo su primera expedición filibustera en Baja California.

¹⁰⁵ El Banco de América fue absorbido por el Banco Nicaragüense de Industria y Comercio –BANIC- que retomó el Fondo de Promoción Cultural, volviendo a publicar nuevas ediciones del ambicioso programa editorial. Más recientemente, el Banco UNO, ha estado reeditando estas obras. En ambos casos, fue mejorada la calidad del material impreso pero sin introducir cambio alguno en cuanto al contenido original.

¹⁰⁶ Entre otros, Ephraim George Squier, *Apuntamientos sobre Centroamérica: Honduras y El Salvador. Su geografía, topografía, clima, población, riqueza, producciones, etc. etc. y el propuesto Ferrocarril de Honduras* (Trad. León Alvarado, notas actualizadas Dr. William V. Davidson, Colección Cultural de Centro América, Serie viajeros, 5, Managua, Nicaragua: Fundación VIDA, 2004).

¹⁰⁷ *El filibustero Clinton Rollins* (Masaya, Nicaragua: Edición Privada, 1977). Con este estudio, el acucioso investigador nicaragüense, Dr. Alejandro Bolaños Geyer, logró demostrar que la narración de Clinton Rollins era un plagio y que este filibustero no existió como autor de la memoria, sino que fue el pseudónimo empleado por el periodista William Panhurst que, desde luego, nunca estuvo con Walker en Nicaragua. Con esto demostró la falta de autenticidad del libro.

James C. Jamison¹⁰⁸, cuya traducción, notas, biografía, cronología, calendario sinóptico e iconografía incluidas en esta edición, fueron preparadas por el mismo Dr. Bolaños. Además de su gran labor como editor, recuperador de importantes documentos traductor y analista de este material, el Dr. Bolaños comenzó a publicar, por su propia cuenta, algunos libros de su vasta obra.

En cinco tomos publicó la más importante de sus obras, resultado de su intensa labor como investigador: *William Walker: The Gray-Eyed Man of Destiny*¹⁰⁹. En este trabajo el autor intenta un estudio de psicología histórica del famoso filibustero. Para lograrlo, despliega un notable esfuerzo por ubicar su figura en el contexto histórico en que se desarrolló, analiza con minuciosidad las fuentes periodísticas de los Estados Unidos, lo mismo que el periódico fundado por Walker en Nicaragua, titulado *El Nicaraguense*¹¹⁰ y otras fuentes que en su época cubrieron noticiosamente la aventura filibustera.

Sin duda, el Dr. Alejandro Bolaños Geyer, es el más importante de todos los investigadores centroamericanos que se han ocupado de estudiar el tema del filibusterismo en Nicaragua a mediados del siglo XIX. También es el investigador más “universalista” en cuanto a la explotación de fuentes documentales pues consultó

¹⁰⁸ *Con Walker en Nicaragua*, (Masaya, Nicaragua: Impresión privada, 1977). En total, son 24 los documentos que incluye la versión en español de esta obra.

¹⁰⁹ *William Walker: The Gray-Eyed Man of Destiny* (Lake Saint Louis, Missouri: Privately Printed, 1988-1991). Existe versión en español. Es interesante destacar que en el plan original del autor, lo que se propuso fue escribir un libro sobre el filibustero que invadió Nicaragua a mediados del siglo XIX (volumen primero de su obra magna). Dada la cantidad de información empleada como resultado de su investigación, amplió la publicación de la obra. Seguidamente aparecieron cuatro tomos más, conservando cada uno de ellos el título general y en forma específica el correspondiente a cada tomo: Book One: *The Crescent City*; Book Two: *The Californias*; Book Three: *Nicaragua*; Book Four: *War of Liberation*; Book Five: *Trujillo* (Lake Saint Louis- St. Charles, Missouri: Privately Printed, 1988- 1991). Al año siguiente de haber iniciado esta empresa editorial personal, el Dr. Bolaños comenzó con la publicación de su versión en español siguiendo el plan original (1989-1994): tomo I: *La ciudad Medialuna*; tomo II: *Las Californias*; tomo III: *Nicaragua*; tomo IV: *La Guerra Nacional*; Tomo V: *Trujillo* (1989-1994). De esta obra existe una versión en un solo tomo, en diferente formato y sin ilustraciones: *William Walker: El Predestinado de los Ojos Grises* (St. Charles, Missouri: Impresión Privada, 1995).

¹¹⁰ Tal y como aparece publicado el periódico en su versión original, su nombre no lleva diéresis, razón por la que su escritura no tiene por qué ser confundida con el gentilicio de los habitantes del país. Observación brindada por el Dr. Bolaños Geyer.

numerosos archivos y bibliotecas no solo del istmo centroamericano, sino también de los Estados Unidos y de Europa¹¹¹. Sin embargo, pese a ese “universalismo” empleado en la investigación de su obra principal, centrada en el personaje William Walker, se ve marcada por un localismo que limita el enfoque integrador regional referente al tema, que tanta falta hace en la historiografía centroamericana.

En el *interin* entre la publicación de la versión en inglés y la versión en español de *El Predestinado de los Ojos Grises*, el Dr. Bolaños dio a conocer en español una versión condensada de los cinco tomos¹¹². Posterior a su aparición, el mismo autor edita cuatro obras más que son del interés por la relación que tienen respecto del tema de Nicaragua a mediados de la centuria decimonónica.¹¹³ Para entonces se consolida una relación de amistad entre este investigador nicaragüense y el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, con sede en la ciudad de Alajuela, Costa Rica¹¹⁴.

Cuando el Dr. Bolaños da a conocer su obra principal, aparece también el libro del escritor Clemente Guido¹¹⁵ que es una interesante novela histórica donde recrea el ambiente nicaragüense de mediados del siglo XIX en el que el país estaba invadido por los filibusteros. Otra publicación reciente, planteada desde la óptica de la historia social, es la de Miguel Ángel Herrera.¹¹⁶

¹¹¹ El Dr. Alejandro Bolaños Geyer murió el 26 de mayo del 2005.

¹¹² *William Walker: El Predestinado* (Saint Charles, Missouri: Impresión privada, 1992). Una edición aún más simplificada fue publicada por el Programa Textos Escolares Nacionales (Managua, 1995) y la versión en inglés apareció varios años después con el título *Favored of the Gods. Biography of William Walker* (Masaya, Nicaragua: Privately Printed, 2002).

¹¹³ *San Juan de Nicaragua* (1998); *Campana Rota, Camalotes, Tumbas y Olvido. El cadáver de San Juan de Nicaragua, alias San Juan del Norte, alias Greytown 1539-1985* (1999); *El Nicaragüense* (2 tomos, 1999); *Atlas del Río San Juan* (1999).

¹¹⁴ En reconocimiento a su labor infatigable por esclarecer la presencia filibustera en Nicaragua, el Museo le rindió un homenaje con ocasión de la entrega de la versión del libro de su autoría, publicado por esta institución que se constituye en la mejor publicación hasta entonces editada por el Museo: *William Walker: El Predestinado*. Vid. nota 114.

¹¹⁵ *El sueño de Tío Billy* (Managua, Nicaragua: Instituto Nicaragüense de Cultura, 1999).

¹¹⁶ *Bongos, bogas, vapores y marinos. Historia de los “marineros” en el río San Juan 1849-1855* (Managua, Nicaragua: Centro Nicaragüense de Escritores, 1999).

Costa Rica

Antes de referirnos a la contribución que aporta la historiografía costarricense al conocimiento y divulgación de la guerra contra los filibusteros, es conveniente mencionar algunos relatos publicados que recogen el punto de vista de los viajeros. Estos constituyen la base esencial para la comprensión del contexto histórico y cultural en que se desenvuelve la sociedad costarricense en el momento en que ocurrieron los acontecimientos o, al menos, en los años previos a su advenimiento. Algunos de estos relatos son de viajeros que visitaron estas tierras con un interés científico¹¹⁷; otros con propósito de dar a conocer el país en Europa para promover empresas de colonización o actividades comerciales¹¹⁸; también los hay que el móvil es impulsar la construcción de un canal interoceánico¹¹⁹. La primera de estas obras es la antología de viajeros publicada por don Ricardo Fernández Guardia, donde figura como recopilador y traductor, además de autor de la introducción, datos biográficos y notas¹²⁰ y la publicación más reciente, fue dada a conocer por el Museo Histórico

¹¹⁷ Moritz Wagner-Carl Scherzer, *La República de Costa Rica en Centro América* (Tr. del alemán por Jorge A. Lines con la asesoría de Ernesto J. Wender y José Dávila Solera (Biblioteca Yorusti, No. 1, San José, Costa Rica: Imprenta Lehmann, 1944). Una segunda edición fue publicada por el Ministerio de Cultura: (Serie Nos Ven No. 2, San José, Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Departamento de Publicaciones, 1974).

¹¹⁸ Wilhelm Marr, *Viaje a Centroamérica*. Intr. de Juan Carlos Solórzano F., tr. y notas aclaratorias Irene Reinhold, (Colección Istmo, San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2004). Un capítulo de esta obra previamente fue traducido por don Ricardo Fernández Guardia y publicado en su “Antología de viajeros”.

¹¹⁹ Félix Belly, *A travers L'Amérique Centrale. Le Nicaragua et le canal interocéanique* (2 tomos, Paris, France: Librairie de la Suisse Romande, 1867). Esta obra incluye un mapa original de Nicaragua dibujado por orden del Presidente de Nicaragua, general Tomás Martínez. Deplorablemente aún no existe en español una versión completa de esta extensa pero interesante obra. Para comprender la personalidad e intereses de este periodista francés, puede consultarse el libro de Cyril Allen, *France in Central America. Félix Belly and the Nicaragua Canal* (New York: Pageant Press, Inc., 1966).

¹²⁰ *Costa Rica en el Siglo XIX descrita por John Hale, John Lloyd Stephens, Robert Glasgow Dunlop, Wilhelm Marr, Ephraim George Squier, Francisco Solano Astaburaga, Thomas Francis Meagher, Anthony Trollope y Felix Belly* (San José, Costa Rica: Editorial Gutenberg, 1929). La segunda edición estuvo a cargo de la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA) que la incluyó en su *Colección Viajeros*, de la que existen varias reimpresiones (vid. nota 60). Una edición más reciente fue publicada por la editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED) en su *Biblioteca de Clásicos de la Historia Costarricense* (No. 1, San José Costa Rica: EUNED, 2002). Lastimosamente esta última prescindió del atractivo de las ilustraciones incluidas en las dos ediciones anteriores.

Cultural Juan Santamaría y la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Campaña Nacional de 1856-1857¹²¹.

En cuanto al tema del filibusterismo propiamente dicho Costa Rica es, de todos los países del istmo, el que ha mostrado mayor interés y preocupación por mantener vigente en la memoria colectiva de su pueblo, el recuerdo de la gesta heroica de 1856-1857. Esto se debe no solo al hecho de haber visto con claridad desde el primer momento la amenaza que significó para la independencia y la libertad de los pueblos de la región la presencia filibustera en Nicaragua, sino también por el papel estelar que tuvo el país en la guerra y en su expulsión de las tierras del istmo centroamericano.

No obstante, desde el punto de vista informativo, llama la atención que en el medio costarricense se desconocen importantes aspectos relativos a la universalidad del movimiento filibustero y poco es el esmero que ha existido por enfocar esta experiencia histórica, con una visión que trascienda la presencia de Walker en Nicaragua. Los programas educativos oficiales, lo mismo que los de formación de docentes en el campo de la enseñanza de los Estudios Sociales, se han mantenido reacios al tratamiento de este tema o bien, brindan un enfoque superficial, reduciéndolo muchas veces al carácter de efeméride. Con esto se omite la divulgación de aspectos relevantes del contexto histórico en que se desarrolló el filibusterismo, presentando muchas veces a William Walker como un aventurero facineroso o un simple mercenario.

Ricardo Fernández Guardia, en la introducción de la versión en español del libro de Jeffrey Roche, dice que

¹²¹ Wilhelm Heine, *Impresiones de un pintor alemán en Nicaragua 1851-1852*, tr. técnica Saskia Ostersehltte, intr. y versión literaria Juan Carlos Solórzano (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2005). Con este libro dio inicio el plan de publicaciones conmemorativas del 150 aniversario de la guerra contra los filibusteros. Con tal propósito fue preparada una edición en pasta suave y una edición especial numerada.

[...] La traducción de la *Historia de los Filibusteros* de James Jeffrey Roche que hoy ofrece al público centroamericano el laborioso y erudito investigador don Manuel Carazo Peralta, no está completa. Abarca solamente la parte de la obra que para nosotros tiene un interés directo, es decir, lo que se refiere a Walker y a su intervención en Centroamérica. Por este motivo el traductor prescindió de los cuatro primeros capítulos y de algunos trozos de los subsiguientes¹²².

Esta afirmación del historiador Fernández Guardia muestra una percepción sesgada de él o bien del traductor Carazo. La pretensión de enfocar este asunto desde el punto de vista de un “interés directo” local, descontextualizándolo de lo que sucedía en ese entonces en otras latitudes, desvirtúa o reduce el movimiento filibustero en su verdadera dimensión, comprensible sólo en su propio entorno. Eliminar los cuatro primeros capítulos en la traducción del libro de Roche, no solo es subestimar al enemigo contra el que se luchó sino más bien, es mutilar esta historia.

A pesar de ser un asunto de preocupación permanente, la producción historiográfica académica y profesional referente a este tema, no refleja el mismo grado de atención e importancia pues casi es inexistente. Esto es un asunto que solo el tiempo, la toma de conciencia y el interés profesional podrán resolver en el futuro.

No hay duda que la figura de don Juan Rafael Mora Porras, el presidente de los costarricenses que lideró el enfrentamiento contra las pretensiones filibusteras en 1856-1857, resulta políticamente controversial. Esto se debe a su procedencia oligárquica cafetalera, a sus actividades comerciales, a algunas medidas tomadas durante su gobierno y, por supuesto, a la manera con que acabó sus días. Es una controversia que no se da *a posteriori* sino que viene desde los tiempos mismos en que él ejerció el mando.

¹²² Vid. nota 131, p. XVI.

Como consecuencia, esto dio lugar a la aparición de una serie de publicaciones¹²³ que circularon durante su gestión administrativa y poco después de su caída, en que se externan criterios en favor o en contra del Presidente. Con excepción de una de estas publicaciones, dada a conocer en segunda edición (*Cuestión Mora y Aguilar*), hoy día son muy difíciles de conseguir, pero resultan indispensables para comprender el medio en que se desenvolvió este gobernante.

Si dejamos de lado algunos artículos periodísticos o ensayos cortos referentes a un tema específico de este momento de la historia costarricense, es relativamente poco lo que se ha escrito o, al menos, no refleja el grado de interés que este hecho histórico debe tener para los costarricenses y que la misma historia oficial se ha ocupado de divulgarlo.

En el año de 1864, con motivo del 43 aniversario de la independencia, don José de Obaldía pronuncia un discurso en la Casa de Gobierno que, aunque se refiere de manera general al desenvolvimiento republicano de Costa Rica, destaca la importancia que tuvo la gesta heroica contra los filibusteros¹²⁴. En esta misma

¹²³ Entre las publicaciones que aparecieron en esa época, están las siguientes: Francisco María Iglesias, *Vindicación* (San José, Costa Rica: Imprenta de la Paz, 1856); Francisco María Iglesias, *Consejo de Guerra* (San José, Costa Rica: Imprenta de la Paz, 1856); Costa Rica: Gobierno, *Conjuración de Iglesias y Tinoco* (San José, Costa Rica, Imprenta Nacional, 1856); Costa Rica: Gobierno, *Exposición de los motivos del cambio político acaecido el 14 de agosto de 18 59* (San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 1860); Manuel Argüello Mora, *Cuestión Mora y Aguilar. Exposición de uno de los hechos que motivaron los sucesos del 14 de agosto* (San Salvador, El Salvador: Imprenta A. Liévano, 1860); Máximo Blanco [Apócrifo] *Testamento del General D. Máximo Blanco, revelando al mundo civilizado los verdaderos acontecimientos que tuvieron lugar en Costa Rica, desde el 14 de agosto del año pasado, hasta los asesinatos cometidos en Punta Arenas en las ilustres personas del Capitán General Don Juan Rafael Mora y General Don José María Cañas a fines de setiembre y principios de octubre del presente año*, (San Salvador, El Salvador: Imprenta del gobierno, 1860), Manuel Argüello Mora. *Cuestión Mora y Aguilar. Réplica*, (San Salvador, El Salvador: Imprenta A. Liévano, 1861); Unos Costarricenses, *Exposición Histórica de la Revolución del 15 de setiembre de 1860. Acompañada de algunas reflexiones sobre la situación del país, antes y después del 14 de agosto de 1859 [con un plano de las operaciones militares ocurridas en Puntarenas del 15 al 28 de setiembre de 1860 por consecuencia de la invasión de don Juan Rafael Mora en la República de Costa Rica]*, (San José, Costa Rica: Imprenta del Gobierno, 1861).

¹²⁴ José de Obaldía. *Discurso pronunciado por el Sr. Don José de Obaldía, en el salón del Palacio de Gobierno, el día 15 de setiembre de 1864. Cuadragésimo tercer aniversario de la Independencia de Centro-América* (San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 1864). El Museo publicó una edición facsimilar con motivo del 125 aniversario de este discurso: "Discurso de Obaldía" (*11 de Abril: Cuadernos de Cultura*, No. 10, Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1989). Este discurso es importante porque aquí se señala por primera vez a Juan Santamaría como héroe. La

década, aparece publicado un pequeño manual o instructivo de uno de los oficiales que asesoraron el ejército expedicionario costarricense¹²⁵.

La obra más relevante referente a este tema, escrita en el siglo XIX por disposición del gobierno costarricense, es la de Lorenzo Montúfar pero como se indicó, en sentido estricto, no representa un auténtico aporte historiográfico costarricense, sino que el autor se esfuerza en plantear el problema desde una perspectiva centroamericana¹²⁶.

Visto de este modo, se puede afirmar que las dos únicas contribuciones propiamente costarricenses publicadas en el siglo XIX, son la de Francisco Montero Barrantes y la de Joaquín Bernardo Calvo Mora. Ambas son dadas a conocer en la última década del siglo XIX. En los dos casos, los trabajos aparecieron inicialmente formando parte de obras más amplias que conmemoraron dos magnas celebraciones auspiciadas por el gobierno de la república: el Cuarto Centenario de la llegada de Cristóbal Colón al continente americano (1892)¹²⁷ y la inauguración del Monumento Nacional (1895) que es un acto muy importante y significativo en relación con la guerra contra los filibusteros¹²⁸. La divulgación de ambos trabajos con carácter independiente tuvo que esperar el advenimiento de la centuria siguiente¹²⁹.

solicitud de pensión que antecedió el discurso, tenía como propósito obtener una ayuda económica, pero no darle el carácter de héroe al soldado alajuelense.

¹²⁵ Pedro Barillier. *Arte Militar; una urgencia y un recuerdo* (San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 1869). En realidad, no se refiere a aspecto alguno de la guerra librada contra los filibusteros. Es más bien un manual militar.

¹²⁶ *Vid.* nota 57.

¹²⁷ *Elementos de Historia de Costa Rica* (2 tomos, San José, Costa Rica: Tipografía Nacional, 1892-1894). El tema de la Campaña Nacional, con un total de 97 páginas, está desarrollado en los siete primeros capítulos del tomo II, publicado dos años después del primero (1894).

¹²⁸ “La Campaña Nacional contra los filibusteros en 1856 y 1857. “Brevísima reseña histórica”. Este trabajo de Calvo Mora aparece incluido en la *Memoria* que se publicó con motivo de la celebración del acto inaugural del Monumento Nacional: *Las Fiestas del 15 de setiembre de 1895, celebradas con motivo de la inauguración del Monumento Nacional erigido en San José a los héroes del 56 y 57* (San José, Costa Rica: Tipografía Nacional, 1897) pp. 1-101.

¹²⁹ El trabajo de Calvo Mora fue publicado como libro independiente antes que el de Montero Barrantes: Joaquín Bernardo Calvo Mora, *La Campaña Nacional contra los filibusteros en 1856 y 1857. Breve Reseña Histórica*, (San José, Costa Rica: Tipografía Nacional, 1909). En cuanto al escrito por Montero

Pocos años después de estas celebraciones, aparecen publicados los relatos históricos de Manuel Argüello Mora¹³⁰, actor y testigo de los acontecimientos históricos que sucedieron en Costa Rica en los años cincuenta y siguientes del siglo XIX, especialmente los relacionados con la vida y tragedia del prócer Juan Rafael Mora Porras.

En el siglo XX poco se avanzó con investigaciones y estudios que brinden aportes novedosos relacionados con la Campaña Nacional. A pesar de que, en términos generales en Costa Rica ha existido escasa preocupación por la divulgación de contribuciones de los memorialistas filibusteros, en la primera década de dicha centuria aparece publicada, aunque en forma incompleta, la versión en español del libro de James Jeffrey Roche¹³¹. La traducción de esta obra estuvo a cargo Manuel

Barrantes transcurrieron varios años después hasta que fue publicado, con acotaciones de Francisco María Núñez, de la Comisión del Centenario: Francisco Montero Barrantes, *La Campaña Nacional* (San José, Costa Rica: Comisión Nacional de Investigaciones Históricas, 1955). Más tarde, la Asociación Nacional de Educadores (ANDE) reunió en un número especial, seis de las publicaciones divulgadas por dicha Comisión [con excepción de Montero Barrantes y Octavio Castro Saborio]. *Revista ANDE*, Año X, Nos. 26-27-28 y 29 (Enero, febrero, marzo y abril de 1968). En 1983, el Instituto del Libro, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, vuelve a editar nuevamente estos dos pequeños libros de Montero y Calvo, conservando el carácter modesto de la edición gráfica de la Comisión pero variándole el diseño de la carátula. Finalmente, en 1985, la Municipalidad de San José, el Ministerio de Gobernación y Policía, la Editorial Costa Rica y el Instituto del Libro del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, publican tres de los títulos que editó la Comisión del Centenario (*Juan Santamaría, La Campaña Nacional en 1856-1857 y Proclamas y Mensajes*).

¹³⁰ *Páginas de Historia. Recuerdos e Impresiones* (San José, Costa Rica: Imprenta de El Fíguro, 1898). Más tarde, en la segunda mitad del siglo XX, fueron reunidos y publicados en un solo tomo los escritos históricos, literarios y otros géneros que dejó este autor, Manuel Argüello Mora, que en vida estuvo muy vinculado a las vicisitudes que padeció Juan Rafael Mora Porras, *Obras Literarias e Históricas* (Biblioteca de Autores Costarricenses, San José: Editorial Costa Rica, 1963). Posteriormente esta misma editorial publica en un tomo independiente lo que se ha considerado como los escritos propiamente históricos de este autor: *La Trinchera y otras páginas Históricas* (Colección Nuestros Clásicos No. 6, San José: Editorial Costa Rica, 1975).

¹³¹ *Historia de los filibusteros*, (San José: Imprenta Nacional, 1908). El apéndice incorporado en la versión en español, es un notable esfuerzo de recuperación de la *memoria histórica*, al menos en lo referente a las batallas de Santa Rosa y Rivas: “Carta del Presidente don Juan Rafael Mora a don Nazario Toledo, Ministro de Costa Rica en Guatemala, 8 de mayo de 1856”; “La Batalla de Rivas, 11 de abril de 1856”; relación dictada por el general Víctor Guardia a los editores del libro; “Mis recuerdos de la Batalla de Rivas,” relación escrita por el coronel D. Andrés Sáenz también a solicitud de los editores del libro; “La batalla de Santa Rosa” por William V. Wells; “Documentos relativos a Juan Santamaría” y “William Walker,” biografía de Richard Harding Davis, tomada y traducida de la revista neoyorkina *Collier's* (6 de octubre de 1906). Además incluye un plano del centro de la ciudad de Rivas en 1856 y un mapa de Nicaragua. Una segunda edición es publicada luego: (2ª. edic., Serie Rescate No. 9, San José, Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Departamento de Publicaciones, 1980). Conserva esta

Carazo Peralta con una introducción y notas de don Ricardo Fernández Guardia. Incluye también un apéndice complementario con documentos y testimonios de gran interés histórico local. Lamentablemente, como se indicó anteriormente, con un criterio muy personal, el traductor o el editor dispuso eliminar algunas partes del libro¹³².

La celebración del Centenario del Nacimiento de Juan Rafael Mora en 1914, da origen a dos publicaciones importantes: un tomo con documentos históricos que tienen que ver con las relaciones exteriores de Nicaragua y Costa Rica durante la Campaña Nacional¹³³ y una memoria que recoge las actividades conmemorativas de esta celebración que también incluye algunos documentos históricos de interés, relacionados con la gesta heroica¹³⁴.

Al año siguiente, en 1915, el Congreso Constitucional aprobó la ley que declaró a perpetuidad el 11 de abril día feriado y de fiesta nacional de la República “como testimonio de admiración a la memoria del soldado Juan Santamaría, y para perpetuar el recuerdo de la gloriosa batalla de Rivas”¹³⁵. Por primera vez se celebró en forma oficial en 1916, encargándosele al Lic. Tranquilino Chacón¹³⁶ la preparación de una

segunda edición el título y la estructura original, aunque no el formato, actualizándose la ortografía y puntuación, con lo que mejoró sustancialmente la comprensión de su lectura.

¹³² La traducción fue hecha en base a la primera edición en inglés (1891) por lo que carece de la revisión y corrección que el autor hizo en la segunda edición de este libro (1901), además de lo que suprimió del contenido de la versión original.

¹³³ Manuel de Jesús Jiménez – Faustino Víquez. *Documentos relativos a la Guerra Nacional de 1856 y 57 con sus antecedentes* (San José: Tipografía Nacional, 1914). Apareció como la primera publicación de un plan extenso que incluía otros tomos de documentos relativos a la Campaña Nacional, pero nunca se concretaron, de manera que este tomo quedó como único.

¹³⁴ Junta Patriótica Pro Juan Rafael Mora. *Centenario del Benemérito de la Patria expresidente de la República general Juan Rafael Mora 1814-1914* (San José, Costa Rica: Tipografía Nacional, 1915). Al igual que la inauguración de la Estatua de Juan Santamaría y del Monumento Nacional, este Centenario fue celebrado oficialmente en el mes de setiembre, aniversario de la independencia centroamericana, y no en el mes de febrero como debió ocurrir por ser el mes del natalicio de Juan Rafael Mora Porras.

¹³⁵ Ley No. 26 del 18 de junio de 1915.

¹³⁶ Tranquilino Chacón Chaverri, *Memoria de las fiestas cívicas celebradas en Alajuela el 11 de abril de 1916, LX aniversario de la batalla de Rivas en la cual inmortalizó su nombre Juan Santamaría* (Alajuela, Costa Rica: Municipalidad de Alajuela, 1916).

Memoria sobre ese acontecimiento cívico-histórico, en recuerdo de esta primera celebración.

En el tomo de documentos recopilados por Manuel de Jesús Jiménez y Faustino Víquez (1914) estos autores afirman:

[...] Hasta ahora se ha escrito, con preferente interés, acerca del aspecto militar de esa lucha [contra los filibusteros] y se han dado a luz diversos libros ...; pero aparte de ese aspecto exterior y puramente militar de la cuestión, poco se ha escrito y conoce de la defensa de nuestra autonomía en lo que pudiéramos decir el campo diplomático y civil, desde donde realmente se manejaron los oscuros resortes que de un lado impulsaban al jefe filibustero a venir a la aventura y a sostenerse en su camino de expansión, y que de otro pusieron en actividad y juego los elementos de resistencia en un principio y de ataque armado en seguida¹³⁷.

Seguramente, lo escrito por estos dos autores, despiertan el interés del Lic. Teodoro Picado Michalsky, quien preparó un trabajo que, no obstante su brevedad, por el análisis efectuado constituye la contribución más importante al conocimiento y comprensión de las relaciones internacionales del período¹³⁸.

¹³⁷ Vid. nota 133, pp. III–IV

¹³⁸ *Antecedentes de la Guerra Nacional. Apuntes para nuestra historia diplomática* (San José: Imprenta Alsina, 1922). Originalmente este trabajo fue presentado por el autor como Tesis o examen previo al otorgamiento del título de Licenciado en Leyes y mandado a publicar por el Colegio de Abogados. Este ensayo está incluido también en la recopilación de artículos escritos por el Lic. Picado que fue publicado con el título *Estudios Históricos* (San José, Costa Rica: Imprenta Atenea, 1947) pp. 48-81. Como publicación independiente fue preparada una segunda edición conservando el título original (San José, Costa Rica: Ministerio de Relaciones Exteriores, 1968). Finalmente, la Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas se hizo presente en el Sesquicentenario de la Campaña Nacional con la publicación del libro *Relaciones Internacionales y Lucha contra los Filibusteros* (San José, Costa Rica: Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas, 2006). Con una presentación del integrante de dicha Comisión, Dr. Manuel Araya Incera, se recogen dos importantes trabajos que tienen que ver con los comienzos de la República: el primero, el ya mencionado trabajo del Lic. Teodoro Picado Michalski; el segundo, el interesante artículo sobre de “Nuestras Relaciones Internacionales a mediados del siglo XIX”, publicado originalmente por Don Rafael Obregón Loria en la *Revista de la Universidad de Costa Rica* (1956).

En 1924, don Ricardo Fernández Guardia¹³⁹ publica su traducción al español del libro de William Walker, de calidad superior a la realizada por Carnevalini en el siglo anterior. Esta publicación permitió una mejor y más amplia divulgación de la obra del filibustero, esencial como fuente de consulta para toda persona que en Centroamérica se interese en estudiar el momento histórico de la presencia filibustera en la Nicaragua de mediados del siglo XIX. Este mismo año, el Liceo de Costa Rica da a conocer un interesante folleto con el relato referente a la guerra contra los filibusteros preparado por Jacinto García, uno de los soldados que participaron en dicho acontecimiento bélico¹⁴⁰.

En 1926, para el 120 aniversario de la muerte del Héroe Juan Santamaría, don Luis Dobles Segreda¹⁴¹, publica en su homenaje una excelente y ordenada antología de textos santamarianos. Tres años después se inaugura la estatua de Juan Rafael Mora Porras. Con este motivo la Comisión encargada de la celebración promueve un concurso en el que invitan a escribir la biografía de este ilustre personaje¹⁴². Uno de los trabajos premiados fue el de Carlos Jinesta¹⁴³; el otro, el de Lucas Raúl Chacón¹⁴⁴.

En el mes de agosto de 1931, fue celebrado el centenario del nacimiento de Juan Santamaría, de gran significado en el afianzamiento de la gesta heroica en la memoria histórica y la conciencia colectiva costarricenses. Al frente de su organización estuvo

¹³⁹ *La Guerra de Nicaragua* (San José, Costa Rica: Imprenta María V. de Lines, 1924). Una segunda edición fue preparada por EDUCA, de la que se han efectuado varias reimpressiones. *Vid.* Nota 62.

¹⁴⁰ “Apuntamientos relativos a la campaña contra los filibusteros”, en: Liceo de Costa Rica, *Dos documentos Históricos* (San José, Costa Rica: Imprenta Lehmann -Sauter & Co.) pp. 29-47.

¹⁴¹ *El libro del Héroe* (San José, Costa Rica: Imprenta Lehmann [Sauter & Co.], 1926).

¹⁴² Acuerdo Ejecutivo No. 333, 7 de marzo de 1929.

¹⁴³ *Juan Rafael Mora Porras* (San José, Costa Rica: Imprenta y Librería Alsina, 1929).

¹⁴⁴ *Biografía del Expresidente de la República General y Benemérito de la Patria, don Juan Rafael Mora* (San José, Costa Rica: Imprenta San José, 1929). El jurado calificador dispuso otorgar el premio de manera dividida entre Carlos Jinesta y Raúl Lucas Chacón; decisión que este último no estuvo de acuerdo.

el Lic. Teodoro Picado, en ese entonces Director del Instituto de Alajuela, centro de enseñanza media en el país. De esta celebración quedó una *Memoria*¹⁴⁵. En esta misma década es que el presbítero y más tarde arzobispo de San José, Víctor Sanabria Martínez, nos da a conocer la primera obra de la trilogía que escribe en torno de la historia eclesiástica de Costa Rica. En esta dedica un capítulo al papel de la Iglesia costarricense en la Campaña Nacional. La Editorial Costa Rica la recupera del olvido años más tarde, después de que el mismo autor intentó destruirla¹⁴⁶.

De la década de los años cuarenta, poco quedó registrado. Quizá lo más relevante fue el trabajo publicado por el Prof. Euclides Chacón Méndez en una revista de educación. Para que apareciera en forma de libro, transcurrieron más de 60 años¹⁴⁷.

En abril de 1952 fue creada la *Comisión de Investigación Histórica de la Campaña Nacional 1856 – 1857*¹⁴⁸ para la celebración del Centenario pero, por razones presupuestarias, inició labores hasta fines del año 1953. Esta Comisión llevó a cabo una excelente labor de investigación documental, conformada principalmente con materiales del Archivo Nacional, archivos estadounidenses y de otros lugares.

¹⁴⁵ *Libro del Centenario de Juan Santamaría 1831 – 29 de agosto – 1931 y algunas otras páginas cívicas de Alajuela* (San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 1934). De los tres centenarios que se celebraron en el siglo XX, relacionados con la gesta del 56-57, este fue el que despertó mayor entusiasmo a nivel de participación popular.

¹⁴⁶ *Anselmo Llorente y Lafuente, primer Obispo de Costa Rica. Apuntamientos históricos* (San José, Costa Rica, Librería e Imprenta Universal, 1933). Una segunda edición es publicada por la Editorial Costa Rica (1972). La EUNED recientemente publicó en la *Colección Iglesia en el Tiempo*, 2, el papel de la Iglesia Católica en la Campaña Nacional (1856-1857) que contempla todos los escritos de Sanabria relacionados con la Campaña Nacional. *Vid.* nota 307.

¹⁴⁷ *Índice cronológico de la Campaña Nacional 1856-1857* (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2002). En su versión original apareció en la revista *Educación, órgano de la AIVEDE*, Nos. 96 a 98 (Noviembre y diciembre 1941, enero 1942).

¹⁴⁸ Decreto Ejecutivo No. 3, 24 mayo de 1952

Aunque interesante y valiosa la información, mucha de la documentación recopilada quedó sin publicar y hasta la fecha permanece inédita¹⁴⁹. Esta Comisión tenía muy clara la idea de la misión que le fue encomendada cuando afirmó:

Las fuerzas unidas del istmo hicieron posible la derrota de Walker y sus hombres. Estas mismas fuerzas dejaron a salvo la integridad de la América Española del Sur, porque de haber triunfado Walker en los países centroamericanos, se habría aventurado por aquellas latitudes en busca de nuevas conquistas.¹⁵⁰

También publicó dicha Comisión el libro de Octavio Castro Saborío y reeditó en forma numerada algunos trabajos que ya se habían dado a conocer con anterioridad¹⁵¹, pero lo hizo en ediciones bastante amplias para nuestro medio, de manera que aún hoy día son asequibles en el país. Además de estas publicaciones, la Comisión dio a conocer también otros dos tomos; uno de crónicas periodísticas¹⁵² que constituyen una verdadera radiografía de la cotidianidad cuya selección está dirigida a satisfacer tanto el interés y curiosidad de los investigadores como de los lectores y el otro de documentos históricos, correspondientes al período comprendido entre 1853 y 1855¹⁵³. Teresa Masís Rojas¹⁵⁴, quien destacó por su ardua labor en el trabajo de mecanografiado de los documentos reunidos y transcritos por esa Comisión,

¹⁴⁹ Con la publicación de este material se beneficiarían muchos de los investigadores en la actualidad y, posiblemente, se extendería la vida útil del acervo documental del período, existente en el Archivo Nacional al hacerse menor uso directo de él.

¹⁵⁰ *La Segunda Campaña*, (Publicación No. 6, San José, Costa Rica: Comisión de Investigación Histórica de la Campaña de 1856-1857, 1956) p. 2.

¹⁵¹ No. 1: *Breve reseña histórica de la Campaña Nacional* (1956); No. 2: Juan Santamaría (1954); No. 3: *Proclamas y Mensajes* (1954); No. 4: *Batalla de Santa Rosa* (1954); No. 5: *Batalla de Rivas* (1955); No. 6: *La Segunda Campaña* (1956); No. 7: *La Campaña Nacional* (1955) [acotaciones de Francisco María Núñez]; s/No.: Octavio Castro Saborío, *Laude. Evocación de Mora, el Hombre, el Estadista, El Héroe, El Mártir* (1955) [¿No. 8?]

¹⁵² *Crónicas y Comentarios* (San José: Costa Rica: Imprenta Universal, 1956).

¹⁵³ *Documentos relativos a la Guerra contra los Filibusteros* (San José, Costa Rica: s. p. i., 1956)

¹⁵⁴ *Breve introducción para el Estudio de la Guerra contra los Filibusteros 1856-57* (San José, Costa Rica: Antonio Lehmann – Librería e Imprenta Atenea, 1956).

preparó una interesante y útil cronología de la Campaña Nacional, fundamentada en el material documental recopilado.

La Academia Costarricense de la Historia a su vez, organizó el “Primer Congreso de Historia Centro América-Panamá”, efectuado en la ciudad de San José, del 16 al 20 de setiembre de 1956. A este encuentro acudieron representantes de la región centroamericana, incluida Panamá y como delegados observadores se contó con representantes del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH) y de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), lo mismo que de la Academia Nacional de Historia del Ecuador. Lo discutido en cuatro sesiones plenarias, diez y ocho discursos y once ponencias referentes al filibusterismo, fueron recogidas en la *Memoria*, publicada sobre el encuentro de historiadores del istmo¹⁵⁵.

En el marco de estas celebraciones aparecen publicados los dos únicos libros que en el siglo XX son resultado de la investigación impulsada por iniciativa académica, con la fundamentación metodológica y documental de la época. Armando Rodríguez Porras¹⁵⁶ da a conocer, producto de su esfuerzo personal, su interesante investigación en torno de Juan Rafael Mora Porras y su papel en la guerra contra los filibusteros. Lamentablemente este trabajo solo abarcó los antecedentes del Presidente Mora, y lo que usualmente se conoce en el medio costarricense como la primera etapa de esta guerra o primera campaña, no obstante que el título de su libro daba para más. El otro libro es el del Prof. Rafael Obregón Loría¹⁵⁷, considerado como la obra clásica

¹⁵⁵ Academia Costarricense de la Historia, *Memoria del Primer Congreso de Historia Centro América – Panamá, 16-20 de setiembre de 1956* (San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 1957).

¹⁵⁶ *Juan Rafael Mora y la Guerra contra los filibusteros* (San José, Costa Rica: Imprenta Las Américas, 1955). En su origen, esta investigación fue la tesis del autor para graduarse de Licenciado en Filosofía y Letras, Universidad de Costa Rica. El Museo Histórico Cultural lo publica en segunda edición (1986) y, recientemente, Eduvisión publicó la tercera edición.

¹⁵⁷ *La Campaña del Tránsito* (San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 1956). Esta obra posteriormente fue publicada en una edición que reproduce el mismo contenido de la versión original, en formato diferente y con título distinto: *Costa Rica y la Guerra del 56 [La Campaña del Tránsito 1856-1857]* (Biblioteca Patria, No. 13, San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1976). Más tarde, el Museo Histórico Cultural publica, en una edición ilustrada, circuló lo que fue la versión definitiva, revisada, corregida y aumentada por el autor: *Costa Rica y la Guerra contra los Filibusteros* (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1991).

por excelencia de la historiografía costarricense sobre el tema. La investigación y su publicación fue auspiciada por la Universidad de Costa Rica. En este trabajo el autor, con gran acierto, llamó la atención sobre la relevancia de los acontecimientos sucedidos durante la segunda campaña, hasta ese entonces tratada sin valorar la importancia estratégica, decisiva y determinante que tuvieron estos hechos en la guerra contra los filibusteros.

El Partido Comunista de Costa Rica¹⁵⁸, aunque constitucionalmente proscrito para esa época, se hizo presente en los actos conmemorativos del Centenario de la Campaña Nacional con la publicación de un modesto pero interesante libro que, sin pretender apoyarse en fuentes primarias y brindar nuevos aportes al conocimiento del tema, al menos fija su posición ideológica en la lucha anti-imperialista. Tampoco estuvieron ausentes la aparición de pequeñas publicaciones con la reproducción de trabajos testimoniales que originalmente fueron publicados en la prensa nacional¹⁵⁹.

Muy importante también, fue la contribución brindada por la *Revista de los Archivos Nacionales*¹⁶⁰ que vino a constituirse en un espacio importante para la divulgación de artículos, comentarios, documentos y otros, relacionados con este período de la historia costarricense y centroamericana. Con la celebración del Centenario de la Campaña Nacional y en los años siguientes, esta revista dio a conocer trabajos monográficos o por entregas, sobre el tema relacionado con el filibusterismo o bien publicando traducciones al español de obras de autores

¹⁵⁸ *Los Estados Unidos y la Campaña Nacional 1856-1857: Acusación ante la Historia.* (s.p.i., 1956). Este libro fue prologado por Manuel Mora V., Carlos Luis Fallas, Eduardo Mora V. y Arnoldo Ferreto S. Pedro Soto es el pseudónimo que utilizó el autor en el momento de la publicación de la primera edición. Más tarde, una vez legalizado el Partido Comunista, una nueva edición se publicó con el nombre correcto: el filólogo Víctor Manuel Arroyo, *Acusación ante la Historia. Estados Unidos y la Campaña Nacional 1856-1857* (2ª. Ed. Colección Pensamiento Político: Serie Análisis, San José, Costa Rica: Editorial Presbere, 1983). Incluye esta segunda edición una presentación y un valioso y oportuno “Índice Onomástico” de Francisco Zúñiga Díaz.

¹⁵⁹ José María Sánchez Gálvez, *Páginas para la Historia. Episodios de la Campaña Nacional de 1856: relato del testigo, general Matías Gálvez* (s. l., s. p. i., 1956). Este relato fue publicado originalmente en el periódico *Unión Católica*, de fines del siglo XIX y narra lo acontecido al soldado Matías Gálvez, desde los inicios de la guerra del 56 hasta la Batalla de Rivas.

¹⁶⁰ Así nombrada desde su creación en 1937. A partir del año 1976 cambió su nombre por *Revista del Archivo Nacional*.

estadounidenses¹⁶¹. En mucho, el Centenario de la Campaña Nacional marca el clímax de lo que es desde el punto de vista historiográfico, la atención centrada en el tema de la guerra contra los filibusteros.

En 1971 la Librería Lehmann, con motivo del LXXV aniversario de su establecimiento en el país, que coincidió con la efeméride de la Independencia centroamericana, publicó una antología del ensayo costarricense en homenaje a la cultura nacional. Entre el material seleccionado figura el discurso que pronunció Don Joaquín García Monge, en su condición de Secretario de Educación Pública, con motivo del centenario de la independencia de Centro América (1921). Versó sobre el significado simbólico del Monumento Nacional y, por su mensaje interpretativo, es la más relevante de las alocuciones pronunciadas en relación con dicho monumento, erigido para perpetuar en el bronce la memoria histórica de la gesta nacional centroamericana¹⁶².

Es curioso que no obstante haberse asociado en el pasado la fecha de la independencia centroamericana, con grandes celebraciones relacionadas con la Campaña Nacional (inauguración de la estatua de Juan Santamaría y del Monumento Nacional, centenario del nacimiento de Juan Rafael Mora Porras y de la independencia entre otras), en esta ocasión dicha asociación pasó casi inadvertida,

¹⁶¹ El Año XX, Nos. 1-6 (enero-junio, 1956) fue dedicado enteramente a la divulgación de documentos, testimonios y artículos relacionados con la guerra de 1856. En este número comienza a publicarse en español, del libro de William V. Wells, "Expedición de William Walker a Nicaragua. Una historia de la Guerra Centroamericana" tr. de Bernardo Salazar, de la que habrán tres entregas más: Año XX, Nos. 7-12 (julio-diciembre, 1956); Año XXI, Nos. 1-6 y 7-12 (enero-diciembre, 1957). En esta misma revista, Año XXII, No. 1-6 (enero-junio, 1958) aparece publicada la versión en español del libro de Laurence Greene, también traducción de Bernardo Salazar, "El Filibustero. La Carrera de William Walker" y en el Año XXIV, Nos. 7-12 (julio-diciembre, 1960) se publica el trabajo de Clara Luz Grillo, "El General José María Cañas". En el tomo correspondiente al Año XXV, Nos. 1-6 (enero-junio, 1961) se publica, en traducción de José Manuel Soto Arribas, el interesante trabajo de Hermann B. Deutsch, "Cronología de William Walker", acompañado de la traducción también del "Libro de Bitácora del buque de guerra *Granada*, de la marina de guerra nicaragüense, año de 1856." Ambos trabajos posteriormente fueron publicados en forma de "separata" (San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 1961).

¹⁶² Joaquín García Monge, "Ante el Monumento Nacional", Luis Ferrero Acosta, *Ensayistas Costarricenses* (San José, Costa Rica: Imprenta y Litografía Lehmann, 1971) pp.145-153. Este discurso fue publicado originalmente en *Repertorio Americano*, vol. III, No. 3 (19 de setiembre de 1921). Aunque nunca fue impreso en forma independiente, se incluye la referencia por la relevancia simbólica e interpretativa que guarda este monumento con la gesta heroica de 1856-1857.

con la sola excepción de la publicación póstuma del libro del Lic. Guier Sáenz¹⁶³. Este libro es en realidad un estudio biográfico del filibustero William Walker sustentado principalmente en fuentes secundarias y no una historia de la Campaña Nacional.

Al año siguiente de la celebración del Sesquicentenario de la Independencia, aparece publicado de manera modesta el libro de Héctor Rojas Solano que tiene un gran significado para los costarricenses, por tratarse del santuario cívico-histórico relacionado con la gesta heroica contra los filibusteros. Aunque dedica un capítulo a la historia del santuario cívico, no es un libro de historia, sino más bien trata del sitio histórico convertido en Parque Nacional¹⁶⁴.

La guerra contra los filibusteros es motivo de inspiración para que los escritores, especialistas en Ciencias Sociales y otros dominios, incursionen en el campo de la narrativa. El sociólogo Francisco Escobar¹⁶⁵ escribe una interesante novela donde el ambiente central es precisamente, una comunidad rural que aporta hombres para ir a luchar contra los filibusteros. También el escritor Carlos Luis Altamirano¹⁶⁶ publica una interesante colección de cuentos, todos dedicados a la gesta heroica de 1856-1857. Precisamente en sus páginas introductorias se consigna la palabra “Homenaje” y dice, entre otras cosas, lo siguiente:

[...] Nunca fue Costa Rica tan heroica como en esa gesta nacional de independencia, causa noble, causa justa, causa sagrada. Exigió esfuerzo, entrega, valor y generosidad a todos sus hijos... Acaso en el momento más decisivo de su historia, el pueblo costarricense peleó por la familia, por la patria, por Centroamérica, por la libertad y dignidad del

¹⁶³ Enrique Guier. *William Walker* (San José: Litografía Lehmann, 1971). La publicación del libro del señor Guier en la fecha de la independencia más parece coincidencia. El Lic. Guier se hallaba en la revisión de los últimos detalles de su investigación cuando le sorprendió la muerte.

¹⁶⁴ *Santa Rosa: cuna de nuestra soberanía y hermandad centroamericana* (San José, Costa Rica: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Departamento de Parques Nacionales, 1972).

¹⁶⁵ *Allá por la carpintera* (San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1982)

¹⁶⁶ *Cuentos del 56*, (San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1996).

hombre. Sin el coraje y visión de estos compatriotas, que supieron imprimir el carácter definitivo a nuestro pueblo, Costa Rica hubiera perdido su luminoso rumbo, tras su independencia en 1821, no menos de cuatro veces¹⁶⁷

En 1999, con motivo del 25 aniversario de la promulgación de su ley de creación, el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría publicó en edición especial, una agenda conmemorativa. La elaboración y selección de textos, estuvo a cargo del historiador Iván Molina Jiménez¹⁶⁸ y el carácter especial conmemorativo fue iniciativa de la Dirección del Museo. Considerada como “Más que una agenda”, sobresale la forma de explotar recursos informativos como lecturas complementarias al texto. Dice el autor de la *Agenda*:

[...] el paso al siglo XXI y al tercer milenio, es una ocasión propicia para reconsiderar el pasado costarricense, y en particular la campaña contra William Walker, desde una perspectiva que, junto con los valiosos aportes de historiadores como Ricardo Fernández Guardia, Rafael Obregón Loría y Carlos Meléndez Chaverri entre otros, incorpore los avances experimentados por la investigación social en Costa Rica a partir de 1970¹⁶⁹.

Al finalizar la centuria, este mismo material dio lugar a la publicación con carácter divulgativo, de una obra breve de la gesta heroica. Con este libro, la intención es llegar al gran público con un tratamiento del tema desde una óptica más actualizada en cuanto a la explotación de los materiales disponibles, pero sin brindar grandes aportes al conocimiento científico de este período. Destaca, eso sí, la forma de explotar recursos informativos como lecturas complementarias al texto, muchos de ellos apoyados en la memoria histórica.

¹⁶⁷ *Ibid.* págs. 9-10.

¹⁶⁸ Iván Molina. *Agenda 1999, La Campaña Nacional 1856-1857* (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1999).

¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 5. Este mismo material fue el empleado para que, al año siguiente, se publicara el libro *La Campaña Nacional (1856-1857). Una visión desde el siglo XXI* (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2000).

En el año 2003, la Embajada de El Salvador en Costa Rica publica una conferencia dictada por Alberto Cañas Escalante¹⁷⁰ en esa sede diplomática referente a la destacada figura del militar salvadoreño al servicio del ejército costarricense, General José María Cañas, quien tuvo una participación sobresaliente en la guerra contra los filibusteros.

El Ministerio de Educación Pública de Costa Rica, también hace acto de presencia en este recorrido historiográfico de la Campaña Nacional. Con la colaboración del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, edita un pequeño libro, debidamente ilustrado, cuyo propósito es servir de apoyo a los docentes a la hora de programar el tema de la Campaña Nacional¹⁷¹.

El abogado e historiador Jorge Francisco Sáenz Carbonell, escribe lo que él denomina “crónica novelada de una familia cafetalera”¹⁷² incursionando en los orígenes de los Montealegre y su éxito como cafetaleros. Narra lo acontecido a esta familia hasta la caída de Juan Rafael Mora como Presidente de los costarricenses (1859). Nos queda debiendo otro u otros tomos hasta concluir con esta dinastía en el presente.

En el año 2007, sale publicado uno de los libros más exitosos¹⁷³, dada la demanda del público, el cual gira en torno de la figura de Juan Rafael Mora Porras, Presidente de los costarricenses, quien guió al pueblo en su lucha contra los filibusteros.

¹⁷⁰ Alberto Cañas Escalante. *General José María Cañas: Vida y Legado* (San José, Costa Rica: Embajada de El Salvador, 2003). Incluye cuatro anexos documentales. Esta publicación recoge lo que en su origen fue una conferencia dictada por el autor en la sede diplomática salvadoreña.

¹⁷¹ Lissette Monge Ureña-Raúl Aguilar Piedra, *La Campaña Nacional 1856-1857. Antecedentes y primeras batallas: módulo 1*, (San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública, 2004).

¹⁷² Jorge Francisco Sáenz Carbonell, *La dinastía del café: ascenso y caída de los Montealegre*, (Libro I: El Rey del Café y Libro II: Los años intermedios, Santo Domingo, Heredia, Costa Rica: Ediciones Chico, 2005 y 2006).

¹⁷³ *El lado oculto del Presidente Mora: resonancias de la Guerra Patria contra el filibusterismo de los Estados Unidos (1850-1860)*, (San José, Costa Rica: Editorial Juricentro, 2007). Dado el éxito obtenido, el mismo año se efectuó una reimpresión del libro; luego, posteriormente Eduvisión realizó una segunda edición (2010); esta vez de 10000 ejemplares, cantidad poco usual en nuestro medio.

Para terminar este recorrido de la historiografía costarricense en torno de la gesta heroica de 1856-1857, cabe mencionar el papel asumido por el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría desde su creación hasta el presente. Antes de la puesta en marcha de este proyecto, los asuntos relacionados con la gesta heroica tenían un carácter circunstancial u ocasional; es decir de efeméride. Al crearse esta institución, el recuerdo, lo mismo que el estudio, divulgación y puesta en valor de la lucha contra los filibusteros, es objeto de atención constante y permanente. Como lugar de *Memoria*, el Museo desempeña un papel indiscutible en tanto que es depositario del legado histórico cultural de la Campaña Nacional de 1856-1857.

Creado por Ley de la República No. 5619 del 4 de diciembre de 1974, inició sus actividades organizativas a partir del mes de enero de 1977. Desde entonces, ha publicado alrededor de 90 títulos, de los cuales la mitad se relacionan de algún modo con el tema de la guerra centroamericana contra los filibusteros. El número de títulos publicados es significativo en lo cuantitativo, aún cuando hasta el momento son muy pocas las contribuciones novedosas al conocimiento de este período.

Correspondió al Museo Histórico Cultural Juan Santamaría publicar la versión última y definitiva, antes del deceso de sus autores, de dos de los libros más importantes escritos por centroamericanos: el preparado por el historiador costarricense, Prof. Rafael Obregón Loría; libro profusamente ilustrado, corregido y aumentado¹⁷⁴; y el del médico e historiador nicaragüense, Dr. Alejandro Bolaños Geyer, en donde se conserva el mismo texto abreviado de *El Predestinado* pero se amplía con un anexo documental seleccionado de los cinco tomos que originalmente publicó el Dr. Bolaños Geyer, además de que su diseño gráfico es más elaborado¹⁷⁵.

¹⁷⁴ Vid. nota 177.

¹⁷⁵ Vid. nota 177.

Las primeras publicaciones del Museo fueron coeditadas con la Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas¹⁷⁶; luego las preparó directamente, si bien algunas de ellas fueron impresas como coedición.¹⁷⁷

En las colecciones especiales varios de los títulos publicados se refieren al tema y de uno u otro modo fortalecen la política editorial del Museo sobre el objeto de este comentario: *11 de Abril, Cuadernos de Cultura*¹⁷⁸ dedicada a reunir textos de

¹⁷⁶ 1856 *El Combate Naval de 23 de noviembre. La trágica suerte del bergantín Once de Abril* (1977), 1857 *Solicitud de pensión de la madre de Juan Santamaría presentada ante el Presidente don Juan R. Mora* (1977), 1891 *Información ad perpetuum heroísmo de Juan Santamaría* (1977), 1856-57 *General José Joaquín Mora. Biografía y Documentos* (1978), *Santa Rosa* (1979).

¹⁷⁷ Rafael Obregón Loria, *De Nuestra Historia Patria: Hechos Militares y Políticos* (1980); Carlos Meléndez Chaverri, *Juan Santamaría: una aproximación crítica y documental* (1982); Armando Rodríguez Porras, *Juan Rafael Mora Porras y la guerra contra los filibusteros* (1986); Annie Lemistre Pujol, *Dos bronce conmemorativos y una gesta heroica: la estatua de Juan Santamaría y el Monumento Nacional* (1988); Rafael Obregón Loria, *Costa Rica y la Guerra contra los Filibusteros* (1991); Patricia Fumero Vargas, *El Monumento Nacional, fiesta y develización* (1995); Raúl Aguilar Piedra, *Museo Histórico Cultural: Presente y Futuro* (1995); Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, *Foro La Quema del Mesón: pintura centenaria del artista Enrique Echandi* (1996); Iván Molina, *Agenda 1999: La Campaña Nacional 1856-1857* (1999); Lorenzo Montúfar, *Walker en Centro América* (2000); Iván Molina, *La Campaña Nacional 1856-1857: una visión desde el siglo XXI* (2000); Carlos Meléndez Chaverri, *Santa Rosa: un combate por la libertad* (2001); Luz María Campos González, *Juan el Héroe, libro para colorear* (2001); Euclides Chacón Méndez, *Índice cronológico de la Campaña Nacional 1856-1857* (2002); Alejandro Bolaños Geyer, *William Walker: El Predestinado* (2003); Carmen María Fallas Santana, *Élite, Negocios y Política en Costa Rica 1849-1859* (2004); Wilhelm Heine, *Impresiones de un viajero alemán en Nicaragua 1851-1852* (2005); Luis F. Sibaja, *Del Cañas Jerez al Chamorro Bryan. Las relaciones limítrofes entre Costa Rica y Nicaragua en la perspectiva histórica 1858-1916* (2006); Juan Rafael Quesada, *Clarín Patriótico: la guerra contra los filibusteros y la formación de la nacionalidad costarricense* (2006); Víctor Hugo Acuña (Ed.), *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las Américas* (2010); por último, Robert E. May, *El Bajo Mundo del Destino Manifiesto* (2012).

¹⁷⁸ No. 1, Carlos Meléndez Chaverri, *Juan Santamaría: el hombre y el héroe* (1983); No. 2, Edwin Góngora Arroyo, *Biografía del Río San Juan* (1983); No. 5, Francisco Escobar, *La Campaña Nacional, reflexiones de un sociólogo* (1984); No. 6, Manuel Araya Incera y Clotilde Obregón Quesada, *Costa Rica: política exterior 1848-1860* (1984); No. 7, Eugenio Sancho, *Costa Rica: Aspectos económicos y sociales 1850-1860* (1984); No. 10, José de Obaldía, *Discurso pronunciado por don José de Obaldía en el salón del Palacio de Gobierno* No. 11, Oscar Aguilar Bulgarelli, *El Pedestal de Santamaría* (1991); No. 12, Chester Zelaya Goodman, , *Emanuel Mongalo y Juan Santamaría: dos héroes, dos hechos históricos* (2004); No. 14, Robert E. May, *El frente doméstico de los filibusteros: política oficial en Washington, opinión pública en los Estados Unidos y agresiones de William Walker a Centro América* (2006); No. 15 Máximo Blanco, *Maximo Blanco's Private Diary [English Version]* (2007); No. 16 Víctor Hugo Acuña, *Memorias comparadas: Las versiones de la guerra contra los filibusteros en Nicaragua, Costa Rica y Estados Unidos (siglos XIX-XXI)* (2008); No. 17, Carlos Pérez Pineda, *Aliados en el campo del honor: las fuerzas expedicionarias de Guatemala, El Salvador y Honduras en la Guerra contra los filibusteros, 1856-1857* (2008); No. 18, Silvia Elena Molina Vargas – Eduardo González Ayala, *Dos formas de recordar: Estados Unidos-Nicaragua. Confrontación de las memorias sobre la toma de la Vía del Tránsito (diciembre 1856 – enero 1857)* (2008).

conferencias u otras actividades que se realizan en el Museo; *Ruta de los Héroes 1856-57*¹⁷⁹ dedicada a reforzar con material divulgativo el programa impulsado por la institución en las comunidades del país con presencia histórica en el desplazamiento del ejército expedicionario costarricense que enfrentó al invasor filibustero, centrando su interés en asuntos relacionados con el espacio geográfico y la época en que se llevó a cabo la guerra; *Tesoros de la Campaña Nacional*¹⁸⁰; dedicada a recuperar publicaciones hoy día casi desconocidas o de difícil acceso en sus versiones originales; *Lecturas Alajuelenses*¹⁸¹ reúne trabajos de autoría alajuelense en que, sin pretender niveles académicos, expresa el vínculo del Museo con su entorno.

SUDAMERICANA

La gran contribución del libro escrito por el periodista Armando Vargas Araya¹⁸², es la presentación de un aspecto casi desconocido del Presidente de los costarricenses en el momento de enfrentarse a los filibusteros: su visión latinoamericanista; primeramente lograda en sus viajes de negocios, luego como Presidente de la República. Durante su gobierno contó con la asesoría y el consejo de europeos y americanos destacados: Adolphe Marie, Emilio Segura, Juan José Flores y otros.

¹⁷⁹ Publicación No.1, Alexander von Frantzius, *La ribera derecha del río San Juan (una parte casi desconocida de Costa Rica)* [1999]; publicación No.2, Wilhelm Marr et al. *Viajeros por el Sarapiquí* [1999]; publicación No. 3, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, *El Combate de la Trinidad y la acción heroica de Nicolás Aguilar Murillo* (1999) ; publicación No. 4, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, *La Guerra Nacional de Centroamérica contra los filibusteros en 1856-1857; conversaciones con el Doctor Alejandro Bolaños Geyer* [2000].

¹⁸⁰ Publicación No. 1, Felipe Molina Bedoya, *Bosquejo Histórico de la República de Costa Rica* [Edición facsimilar] (2001); Publicación No. 2, José Manuel Lleras, *La Guarda del Campamento, zarzuela histórico fantástica de la Campaña Nacional* (2001).

¹⁸¹ Publicación No. 8 *La Tea Fulgurante –Juan Santamaría o las Iras de un Dios-* (2005).

¹⁸² *Vid.* nota 173.

Pero antes de que Vargas planteara este punto de vista, la historiadora argentina Hebe Clementi¹⁸³ ya se había referido al problema filibustero con un enfoque regional centroamericano.

Si bien la intención esencial de este trabajo es mostrar a los centroamericanos algo de lo escrito en torno de la presencia filibustera en Centroamérica, por la misma dinámica seguida y generada con las nuevas publicaciones, considero importante incorporar, a manera de referencia, unos cuantos títulos, en el entendido de que para el bicentenario muy posiblemente se cuente con otros adicionales ya que el camino abierto por el periodista Vargas Araya hacia eso conduce.

Aunque viejo en su impresión, a comienzos del siglo XX, durante la Administración de Venustiano Carranza en México, es publicado *El Ideal Latinoamericano*¹⁸⁴ que es una colección de documentos raros, protocolos de diversos Congresos, Memorias de eminentes pensadores y otras materias de muy vivo interés que se refieren a la proyectada Unión y Confederación de los países centro y sudamericanos, iniciativa de la que estaba informado e impulsó el gobierno de Juan Rafael Mora Porras a raíz de la invasión filibustera a Nicaragua. Este libro, dividido en tres partes, compila primeramente documentos relacionados con la propuesta de unión de los países latinos (entre ellos el tratado tripartito referente a la Confederación Americana de 1856, así como el proyecto de Unión Americana del mismo año); luego también recopila estudios históricos de la federación americana y otros documentos afines; por último, recolecta, entre otras cosas, un estudio bibliográfico relativo a la Confederación y otros estudios de base para la unión americana.

¹⁸³ *Formación de la conciencia americana. Tres momentos claves: Walker el filibustero y el Destino Manifesto; la agresión Europea y la Guerra de Secesión; Panamá y América, 1903*, (Buenos Aires, Argentina: Editorial La Pléyade, 1972) pp. 7-53. Esta historiadora enfoca el asunto desde una percepción centroamericana y no propia del localismo fragmentario, para contextualizarlo dentro de lo que esto significa en el marco del resto de América Latina.

¹⁸⁴ México, Secretaría de Gobernación: *El ideal latino-americano: Unión y Confederación de los países Centro y Suramericanos* (México D. F.: Imprenta de la Secretaría de Gobernación, 1919).

Para el Sesquicentenario del Congreso Anfictiónico, Ricaurte Soler¹⁸⁵ publicó, en edición facsimilar, un libro editado originalmente en Santiago de Chile en el año de 1862 y que trata del tema referente al tratado de unión de los países de Centroamérica y Sudamérica. El periodista venezolano Nicomedes Zuloaga Pocaterra¹⁸⁶ publica un libro en el que investiga lo referente a la aventura de William Walker en la región centroamericana. Más recientemente, la diplomática peruana Rosa Garibaldi¹⁸⁷ dio a conocer su libro en el que hace un comentario sobre el tratado continental de 1856. En su conjunto, estos libros plantean aspectos relacionados con la preocupación latinoamericana contra el filibusterismo de la época.

EL TEMA DEL HÉROE

Por la particularidad que reviste, al referirnos a la Campaña Nacional en la historiografía costarricense, es ineludible mencionar el tema del Héroe. Esta epopeya es la cantera más rica del heroísmo costarricense, simbólicamente reflejada en la figura y acción heroica del soldado alajuelense Juan Santamaría. No obstante, a pesar de la importancia del tema, con la excepción de algunas publicaciones de carácter biográfico o histórico de corta extensión¹⁸⁸, su conocimiento y tratamiento es más una contribución de la tradición oral y la memoria periodística¹⁸⁹ que de la

¹⁸⁵ *Unión y Confederación de los Pueblos Hispanoamericanos*, (Edición Facsimilar y Prologo de Ricaurte Soler, Ciudad de Panamá, Panamá: Revista Tareas, 1976).

¹⁸⁶ *Epitafio para un filibustero. El paso codiciado de William Walker* (Caracas, Venezuela: Editorial Pomaire Venezuela, 1989).

¹⁸⁷ *La política exterior del Perú en la era de Ramón Castilla. Defensa hemisférica y defensa de la jurisdicción nacional*, (Lima, Perú:Fondo Editorial Academia Diplomática de Perú, 2003).

¹⁸⁸ Una bibliografía comentada referente a este tema, la brinda Carlos Meléndez Chaverri. *Vid.* nota 177 pp. 87- 98.

¹⁸⁹ La mayor divulgación de este aspecto particular, la proporcionó la prensa escrita de finales del siglo XIX y en el transcurso del siglo XX. De las fuentes periodísticas que dieron acogida en sus páginas cantidad de artículos relacionados con el tema de Santamaría, cabe destacar en el siglo XIX la *Prensa Libre*, el *Partido Constitucional*, la *Unión Católica*; y en el XX, *Diario de Costa Rica*, *La Información*, *La Tribuna*, *Crítica*, entre otras.

investigación histórica profesional propiamente dicha. El Prof. Carlos Meléndez Chaverri, llama la atención de que

[...] Mucho de lo que se escribió en ese entonces [relacionado con el acto heroico de Juan Santamaría] no ha quedado recogido en forma científica, de modo que hay por delante toda una tarea, de suma importancia para conseguir el mejor conocimiento del héroe nacional, la de rastrear concienzudamente toda esa huella documental, que nos permita en consecuencia enriquecer aún más los elementos informativos acerca del héroe¹⁹⁰.

Desde que en el siglo XIX Obaldía, Contreras y Montúfar se refirieron a la figura y la acción del héroe Santamaría, este hecho histórico ha sido objeto de controversia. Sin duda es un tema que a futuro los historiadores profesionales deberán retomar y con elementos de juicio más objetivos y planteamientos metodológicos más adecuados, quizá podría arrojar nuevas contribuciones y con esto enriquecer el conocimiento actual. Su escaso interés, da lugar a interpretaciones ligeras que conducen, en no pocas ocasiones, a planteamientos inconsistentes, cuando no equivocados o al menos tergiversados.

Ejemplo de esto es lo ocurrido con el *Libro de Defunciones de la Campaña Nacional* preparado por el presbítero Rafael Francisco Calvo¹⁹¹, capellán del ejército expedicionario. En este libro se registran los soldados que murieron en la contienda y cuyo deceso respondió a diversos factores: muertos en combate, muertos por las

¹⁹⁰ Vid. nota 177, p. 44.

¹⁹¹ *Libro 1º. - de los que murieron en la 1ª Campaña de 1856 – Formada por el Capellán don Franco. Calvo – J. B. C.* La portada de este manuscrito corresponde a los muertos en la *Primera Campaña* que suman un total de 663 soldados incluidos en esta memoria. Con numeración consecutiva pero en tomo independiente. La segunda parte del libro registra los muertos en la *Segunda Campaña* que ascienden a un total de 281 soldados distribuidos entre los que murieron en el combate del bergantín *Once de Abril* con la goleta *Granada*; en el Castillo Viejo; en el Fuerte de San Carlos; en Ometepe, San Jorge y Rivas (1857); en La Trinidad, en el hospital y de regreso a Costa Rica. Aún cuando se ha cuestionado la omisión de referencias y las dudas que despiertan algunos de sus asientos, este libro tiene el mérito de ser la fuente de primera mano más completa que existe, en donde se recogen no solo los nombres de los soldados caídos, sino también su lugar de procedencia, la acción o circunstancia en que cayeron y la razón de su deceso.

heridas recibidas en acción, muertos por causas accidentales, muertos por la epidemia del cólera, etc.

Ya en el siglo XX, el sacerdote e historiador, Víctor Sanabria Martínez¹⁹², más tarde Arzobispo de San José, publica en forma impresa el libro del Padre Calvo¹⁹³, haciéndolo acompañar de un comentario analítico que complementa otros dos artículos de su misma pluma, publicados con anterioridad y relacionados con este mismo asunto.¹⁹⁴

En la edición impresa, monseñor Sanabria introduce acotaciones al pie de página, aclarando, corrigiendo, completando y agregando algunos nombres de soldados del ejército expedicionario cuya información no es exacta o simplemente es omisa en la publicación de Calvo. Una de las intervenciones de Sanabria en relación con el *Libro de Defunciones* es, precisamente, destacar la transcripción de la partida 384, consignada en el documento original sin relevancia alguna. El asiento señala que Juan Santamaría murió, de camino de Nicaragua a Costa Rica, víctima del cólera¹⁹⁵. Esta “curiosidad” ha dado pie a una controversia que llega hasta nuestros días entre “apologistas y detractores del héroe Santamaría,” como los califica el historiador Meléndez Chaverri¹⁹⁶. Por el valor e importancia que tiene el documento preparado

¹⁹² La mayor parte del trabajo historiográfico de Víctor Sanabria Martínez, lo efectúa en su condición de sacerdote. Más tarde es designado Arzobispo de San José y su tiempo es absorbido por sus funciones eclesiásticas. No obstante, entre los historiadores se acostumbra hacer mención de él como “Monseñor Sanabria”.

¹⁹³ *Los muertos en la Campaña Nacional de 1856 – 1857* (San José, Costa Rica: Imprenta Lehmann –Sauter & Co., 1932), p. 33, partida 384. Para efectos del presente trabajo se emplea de referencia la edición impresa de este libro y no la original manuscrita. La Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED) publicó nuevamente en los *Estudios Historiográficos* (2006) este artículo y luego, de manera más completa y precisa, fue recogido y publicado en el libro compilado por Jeimy Trejos Salazar, en la Colección *La Iglesia en el Tiempo*, No. 2 (2011).

¹⁹⁴ “Los muertos en el combate naval del 22 de noviembre de 1856,” *Revista de Costa Rica*, Año VII, No. 2 (junio, 1929) pp.17-22, 55-57; *El Mensajero del Clero*, “Una relación de la batalla de Rivas”, Año XLIII, No. 5 (mayo, 1930) pp. 152-156.

¹⁹⁵ *Vid.* nota 193, pp. 4-5

¹⁹⁶ *Cf.* nota 177, pp. 51-61.

por el Padre Calvo, y a la vez por las limitaciones que presenta, monseñor Sanabria se hace la siguiente pregunta: “¿Qué fe merecen los datos del *Libro de Defunciones*?.” Responde de inmediato: “sobre este particular hemos de evitar dos extremos igualmente falsos: creer a pie juntillas todo cuanto dice el libro y negarle todo valor histórico”¹⁹⁷. En la primera edición de la biografía referente al Padre Calvo, preparada por el historiador Rafael Obregón Loría¹⁹⁸, destaca la partida de defunción de Juan Santamaría preparada por el primer capellán del ejército expedicionario. Sin embargo, al publicar la segunda edición¹⁹⁹, el historiador Obregón suprime el comentario que al respecto escribió en la edición anterior referente a esta partida de defunción, aunque no hace aclaración alguna de la decisión adoptada.

En realidad la polémica en sí entre “apologistas y detractores” del Héroe, no tendría relevancia para efectos del presente comentario bibliográfico, si no es que dicha polarización pone en evidencia cómo una historiografía “localista” en lo interno, puede descender a un localismo exacerbado y, lo que es más preocupante, a la ausencia de un tratamiento historiográfico científico.

Posterior a la bibliografía comentada, preparada por el historiador Meléndez,²⁰⁰ aparecieron dos trabajos de origen académico, referentes al tema del héroe Santamaría. El primero es una propuesta planteada por el historiador canadiense Steven Palmer y que está enmarcada dentro de la “teoría de la invención de la nación” que en nuestro medio es un esfuerzo por incluir la figura del héroe

¹⁹⁷ Vid. nota 193, pp. 4-5.

¹⁹⁸ “Ganganelli.” *Organizador de la Masonería en Costa Rica* (San José: Costa Rica: Trejos Hermanos, Impresores, 1941). Este estudio es una apología al fundador de la Masonería en Costa Rica. De este pequeño libro, el Gral. Jorge Volio, Director de la Revista de los Archivos Nacionales, publicó lo referido a la partida de defunción de Juan Santamaría: “Estudio crítico sobre la partida de defunción de Juan Santamaría,” *Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica*, Año VIII, Nos. 3-4 (marzo-abril, 1944) pp. 149-153.

¹⁹⁹ Esta nueva edición revisada y corregida por el autor, fue publicada poco más de dos décadas después de que apareció la primera, cambiando inclusive el título: *Presbítero Doctor Francisco Calvo (Ganganelli). Organizador de la Masonería en Costa Rica* (San José, Costa Rica: Imprenta Borrásé, 1963).

²⁰⁰ Vid. nota 177, pp. 87- 98.

Santamaría dentro de este planteamiento²⁰¹; el segundo es el trabajo de graduación del historiador Rafael Ángel Méndez que muestra un interés, por incursionar en fuentes primarias, sin llegar a nada nuevo en cuanto al material consultado²⁰², dado que las fuentes empleadas siempre han estado a disposición de los investigadores en el Archivo Nacional y lo que ha faltado, con excepción del historiador Méndez, han sido estudiosos que se interesen en el tema. Ambos trabajos nos quedaron debiendo una mayor profundización en la investigación que permita arrojar como resultado, nuevas luces referentes a Juan Santamaría y su acto heroico. Finalmente, con el afán de promover “estudios, investigaciones y proyectos de carácter binacional o multinacional,”²⁰³ el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH) auspicia la publicación de un libro cuyo contenido temático gira en torno de la historia social y cultural de Costa Rica y Nicaragua. La intención de este planteamiento es que

[...] se superen las fronteras nacionales e ideológicas [porque] los prejuicios seculares son una pesada carga para Centroamérica; quizá un mejor conocimiento del pasado los desgaste, un poco más, cada día²⁰⁴.

²⁰¹ “Sociedad Anónima, Cultura Oficial: inventando la Nación en Costa Rica, 1848-1900,” Iván Molina, Steven Palmer; eds., *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750 /1900)*, pp. 169-205. Posteriormente, la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, ha publicado dos ediciones del libro en mención. En lo personal, considero que la tesis sustentada por el Dr. Palmer no es del todo “convinciente” en su intento de destacar la pretendida Unión Federal impulsada por el Presidente de Guatemala, Justo Rufino Barrios, quien nunca pasó de Chalchuapa, localidad fronteriza entre Guatemala y El Salvador al morir en dicho combate. Por supuesto, Costa Rica era de los países que invadiría de último, por lo que me parece que el intento de Barrios carece de la relevancia en los resultados que se podrían dar.

²⁰² *Juan Santamaría: una aproximación al estudio del héroe (1860-1915)*, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional, 1993. La Editorial de la Universidad Estatal a Distancia la dio a conocer en forma de libro dentro de la Colección Biblioteca del Cincuenta y Seis [No. 1] (2007), con el título *Imágenes del poder. Juan Santamaría y el ascenso de la nación en Costa Rica (1860-1915)*. Para tal efecto, fue incorporada una presentación del historiador Iván Molina, modificado el título y también algunos planteamientos vertidos en la investigación original de la Tesis.

²⁰³ Iván Molina Jiménez – Patricia Fumero Vargas, *La sonora libertad del viento. Sociedad y cultura en Costa Rica y Nicaragua, 1821- 1914* (México D. F.: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1997).

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 11.

Esta publicación incluye un ensayo de la historiadora costarricense, Dra. Patricia Fumero, referente al héroe nicaragüense José Dolores Estrada.²⁰⁵

Hasta el momento, el héroe nacional por antonomasia, ha sido el soldado alajuelense Juan Santamaría. Sin embargo, al decidir la Asamblea Legislativa darle este reconocimiento también al prócer Juan Rafael Mora Porras, considero que en el futuro habrá que hablar de “los héroes” costarricenses. Lo importante es que tanto Santamaría como Juan Rafael Mora, alcanzaron esta condición en el mismo hecho bélico: la guerra contra los filibusteros.

FUENTES DOCUMENTALES

No es intención del presente trabajo desarrollar con amplitud el tema de las fuentes documentales de la Campaña Nacional 1856-1857, existentes en archivos y bibliotecas públicas y privadas, sino más bien llamar la atención de aquellos documentos y colección de documentos que han sido publicados o al menos reproducidos mediante algún sistema que permite y facilita su acceso y divulgación para efectos de estudio e investigación de la guerra filibustera en Centroamérica.

En el caso de los Estados Unidos, la documentación generada es incommensurable. Archivos y bibliotecas públicas y privadas, así como de universidades y asociaciones históricas de diferentes lugares del país, conservan documentación de gran interés. Una importante y meticulosa guía²⁰⁶ nos brinda información referente a este tipo de material.

²⁰⁵ “De la iniciativa individual a la cultura oficial. El caso del General José Dolores Estrada,” *Vid.* nota 203, pp. 13- 41. La autora hace un planteamiento desde la óptica de la historia social y cultural, con lo que trata de orientar sus pasos por el camino que había abierto el historiador Palmer.

²⁰⁶ Thomas M. Leonard, *A Guide to Central American Collections in the United States* (Reference Guides to Archival and Manuscript Sources in World History, Number 3, Connecticut and London: Greenwood Press, 1994). Esta guía, sin ser específica ni tampoco definitiva, nos da una idea de los lugares donde existe documentación relacionada con las actividades filibusteras en Centroamérica. Bibliotecas en los Estados Unidos como la Bancroft en Berkely, la Universidad de California, la de Kentucky, Virginia, la del Noroeste en Louisiana y la de Tulane en ese mismo lugar, la de la Academia Naval de Annapolis, la Pública de Boston y la de Tennessee; archivos históricos como los de Louisiana, Mississippi, Carolina del

Obras como la de Wells²⁰⁷ y otros memorialistas incorporan significativos documentos, contemporáneos de los hechos narrados por el autor. La “Colección Fayssoux²⁰⁸,” es una valiosa fuente de consulta para los investigadores estadounidenses, pero igualmente puede serlo para todo aquel que se interese en el tema.

Libros de publicación más reciente como los de los historiadores Robert E. May²⁰⁹ (2002) y Antonio de la Cova²¹⁰ (2003), lo mismo que el del escritor T. J. Stiles²¹¹ (2009), en su estudio biográfico de Vanderbilt, son abundantes en proporcionar fuentes documentales.

A nivel oficial²¹², son muchos los expedientes que existen: cabe mencionar la reproducción de documentos de las cámaras legislativas y otras instancias del Gobierno de los Estados Unidos, relativas a la destrucción del puerto de San Juan del Norte; correspondencia relacionada con las repúblicas de Nicaragua y Costa Rica, asuntos del gobierno de Nicaragua, documentos diversos en torno del arresto de William Walker y el reclamo de John Hill Wheeler, último ministro de los Estados Unidos en Nicaragua, por la pérdida de su cargo. También están los documentos del

Norte, Texas y Washington D. C.; Sociedades Históricas como las de Chicago, Louisville, Missouri, Nebraska y Pensilvania son, entre otras, las referenciadas como depositarias de este tipo de material. Se agradece al periodista, Lic. Armando Vargas Araya, haber facilitado el ejemplar referido.

²⁰⁷ Este libro de Wells incluye la correspondencia diplomática generada hasta el momento de la aparición del libro en relación con el asunto tratado y un mapa de América Central un apéndice documental que incorpora noticias y comentarios relacionados con el regreso de los filibusteros a los Estados Unidos e incluye interesantes listados. *Vid.* notas 15 y 161.

²⁰⁸ Callender I. Fayssoux, *Collection of William Walker Papers 1856-1860* (New Orleans: Latin American Library, Tulane University). Este archivo comprende manuscritos, correspondencia, mapas, fotografías y otros. La reproducción de esta colección de documentos mediante el sistema de microfilm, puede ser adquirida en la Universidad de Tulane. El Museo Histórico Cultural Juan Santamaría posee una copia del microfilm.

²⁰⁹ *Vid.* notas 53 y 313.

²¹⁰ *Vid.* nota 54.

²¹¹ *Vid.* nota 296.

²¹² Documentos varios

Congreso y el Senado de los Estados Unidos, relacionados con la política de ese país en torno del canal interoceánico, el tratado Clayton-Bulwer y la Doctrina Monroe²¹³. Muy importante es también la colección de documentos publicados por William R. Manning²¹⁴ recopilados en el tomo correspondiente al período 1831-1860 de su amplia colección.

En cuanto a la historiografía centroamericana, es de interés la variedad de documentos reproducidos por la prensa de la época, en particular los periódicos oficiales. En Guatemala, inclusive circuló un interesante folleto que recoge artículos publicados en el diario oficial²¹⁵ y en Internet están colocadas las Gacetas tanto de Guatemala como de El Salvador, referentes a la guerra de 1856-1857 Lorenzo Montúfar²¹⁶ en su libro *Walker en Centro América* también reproduce una importante colección de documentos.

En Honduras, la *Revista de la Sociedad de Geografía e Historia*²¹⁷ publicó una serie de documentos referentes al intento fallido de la tercera y última invasión de Walker a territorio centroamericano y el último capítulo de su vida: captura, juicio y

²¹³ United States, Dept. of State, *Correspondence in relation to the proposed interoceanic canal between the Atlantic and Pacific oceans, the Clayton-Bulwer treaty and the Monroe Doctrine* (Washington D. C.: Government Printing Office, 1885). Esta publicación recoge un total de 170 documentos, básicamente correspondencia oficial y transcripción de textos de tratados relacionados con la temática indicada. United States, Dept. of State, *San Juan de Nicaragua: message from the President of the United States transmitting reports in reference to the destruction of San Juan de Nicaragua* (Washington D. C.: Government Printing Office, 1854). Además de los documentos de la House of Representatives indicado en esta referencia (Ex. Doc. 126). Otro expediente recoge la publicación de los documentos mencionados sobre Nicaragua y Costa Rica (Ex. Doc. No. 25 y 68), así como los relacionados con William Walker y sus filibusteros (Ex. Doc. No. 13 y 24) y John Hill Wheeler (Ex. Doc. No. 125). En total, suman 530 documentos.

²¹⁴ *Diplomatic Correspondence of the United States. Interamerican Affairs 1831-1860* (Vol. IV, Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace, 1934)

²¹⁵ Guatemala: La Gaceta, *Situación de Nicaragua durante la guerra contra los filibusteros en 1856 y 1857*, Nos. 44-45-47-50- 54 y 55 del Tomo 9 (Guatemala: Imprenta Nueva, 1857).

²¹⁶ *Vid.* nota 57.

²¹⁷ “Documentos para la Historia Nacional –Últimos acontecimientos en la vida del aventurero William Walker,” *Revista de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras* (Julio-Setiembre, 1957).

ejecución. El Partido Nacional²¹⁸ reprodujo, en edición facsimilar, el juicio realizado a William Walker en el puerto de Trujillo.

En El Salvador fue publicada una colección de documentos relacionados con este período de la historia centroamericana, en su mayoría reproducidos con anterioridad en diversas publicaciones, cuando no en su totalidad. Constituye un esfuerzo por reunir material representativo de los distintos países del istmo, no obstante, llama la atención el escaso número de documentos incorporados de origen salvadoreño²¹⁹. El periodismo es, quizá, la mejor radiografía de la cotidianidad. Constituye un resumen de las inquietudes y de las opiniones que se recogen en el medio abarcado. Por esta razón, considero que nada mejor que empezar la contribución documental nicaragüense, mencionando la colección de periódicos *El Defensor del Orden* el cual circuló en Nicaragua y, particularmente, en Granada, en los albores de la guerra civil, de mayo de 1854 hasta setiembre de 1855²²⁰.

En Nicaragua, la obra de Jerónimo Pérez²²¹ en el siglo XIX reproduce un buen número de documentos relacionados con esta guerra. En el siguiente siglo, igualmente obras como la de Palma Martínez²²², lo mismo que la recopilación efectuada por Alberto Bendaña y publicada en la *Revista del Archivo de la Nación*²²³, se recoge una significativa cantidad de documentos, relacionados con la expedición filibustera de Kinney, la Compañía del Tránsito y otros relativos a la invasión de William Walker a Centroamérica. Interesa consultar la correspondencia

²¹⁸ *Proceso de William Walker –Trujillo 1860* (Tegucigalpa: Partido Nacional de Honduras, 1969).

²¹⁹ *Documentos para la Historia de la Guerra Nacional contra los filibusteros en Nicaragua. Contribución a la Historia de Centro América* (San Salvador: Editorial Ahora, 1958).

²²⁰ *El Defensor del Orden*, (Granada, Nicaragua: El Defensor del Orden, 1854). Esta colección se conoce gracias a la publicación efectuada por iniciativa de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, tomo XXXII (1967).

²²¹ *Vid.* nota 103.

²²² *Vid.* nota 93.

²²³ *Revista del Archivo de la Nación* [Nicaragua] Año I, No. 1 (1957).

sostenida por Facundo Goñi, Encargado de Negocios de España en Centroamérica, con sus superiores y los diferentes gobiernos del istmo centroamericano, así como documentos relacionados con el intento de alianza ofensiva y defensiva entre las Repúblicas Hispanoamericanas. Aunque plantea el problema desde un punto de vista general, el editorial de la mencionada revista consigna:

[...] Es solo a través de renovados esfuerzos de investigaciones dilucidadoras, que la historia de Nicaragua, puede continuar un minucioso revisionismo desde sus propios fondos documentales, que se conservan ya en diferentes dependencias del Estado así como en los valiosos repositorios episcopales y de curia y en varios archivos particulares, todos expuestos en el tiempo, al deterioro con detrimento de un perfecto análisis de las diversas etapas de nuestra vida pretérita²²⁴.

En varias de las obras del médico e historiador, Dr. Alejandro Bolaños Geyer, se incluyen importantes documentos²²⁵. Cabe destacar la significativa labor de divulgación efectuada por el Banco de América en su Colección Cultural que, en la Serie *Fuentes Históricas*, recoge en pequeños tomos, aspectos específicos relacionados con el período de la guerra contra los filibusteros y también con la Compañía del Tránsito²²⁶.

Son muy importantes como fuente documental los libros de bitácora de los barcos de la compañía del Tránsito y los que cubrieron las rutas entre San Francisco de California y Panamá, lo mismo que entre Nueva York y este país²²⁷.

²²⁴ *Ibid*, p. 3.

²²⁵ *Vid.* nota 103.

²²⁶ *Vid.* nota 109.

²²⁷ Con la excepción de la goleta *Granada*, apenas se conocen en español fragmentos de unos pocos: *Ogden*, *San Carlos*, etc.

La recopilación de documentos sobre la historia de Nicaragua, efectuada por Antonio Esqueva Gómez,²²⁸ contiene una sección dedicada a la “Guerra Nacional”. Son documentos relacionados con la Guerra Civil de 1854 y las actividades filibusteras en Nicaragua. Complementa este aporte una colección de documentos relativos a los asuntos del canal interoceánico. Cada documento seleccionado se halla precedido de un breve comentario incluido en la introducción del libro.

En Costa Rica, los *Diarios de Campaña*, escritos en el momento mismo de los acontecimientos o poco después, constituyen una importante fuente testimonial.

Con la sola excepción del diario que narra la marcha del ejército costarricense al mando del general don José Joaquín Mora,²²⁹ los restantes fueron publicados de manera posterior²³⁰ o bien, permanecen inéditos²³¹. Estos diarios son fuentes documentales de gran importancia porque describen de manera detallada el desplazamiento del “ejército expedicionario”, lo mismo que las vicisitudes vividas en su marcha para enfrentar al invasor filibustero.

²²⁸ *Documentos de la Historia de Nicaragua 1523 – 1857* (2ª. edic., Managua, Nicaragua: Universidad Centroamericana –UCA–, 2000) pp. 165-193.

²²⁹ *Boletín Oficial*, “Diario de un Oficial del Ejército”, *Boletín Oficial*, 27 de diciembre de 1856-28 de marzo de 1857. Aunque permanece inédito, el historiador Werner Korte Núñez tiene debidamente preparada la investigación que ha titulado inicialmente como *Los Diarios de la Campaña del Tránsito y la otra cara de la moneda*. [versión filibustera]. En ésta recoge, con los comentarios correspondientes, los principales diarios de campaña conocidos y, además, plantea el punto de vista de los filibusteros en cada una de las batallas que se dieron en la vía del Tránsito. Es un buen trabajo, digno de ser consultado.

²³⁰ Rafael Brenes, Pbro., *Primera parte del Bosquejo escrito por el presbítero Rafael Brenes sobre algunos pasajes de la historia de Costa Rica* (San José, Costa Rica: Imprenta de La Libertad, 1885); Máximo Blanco Rodríguez; “Diario que llevó el sargento mayor don Máximo Blanco en la expedición al río San Juan por la vía de San Carlos, años de 1856 y 1857”, *Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica*, vol. III, Nos. 7-8 (mayo-junio, 1939) pp. 409-432; Ezequiel Herrera Zeledón, “Diario llevado por el Lic. Don Ezequiel Herrera Zeledón, durante la Campaña Nacional 1856-1857. Año de 1856,” *Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica*, Año XX, Nos. 1-6 (enero-Junio, 1956) pp. 122-128. Estos diarios en su mayor parte eran conocidos en la segunda mitad del siglo XIX, aún sin publicar algunos de ellos los utilizó Lorenzo Montúfar como fuente de consulta cuando escribió su obra *Walker en Centro América*; también Francisco Montero Barrantes en su *Historia de Costa Rica*. El historiador Werner Korte tiene un estudio inédito sobre los *Diarios de Campaña*, cuya publicación está prevista por el Museo conjuntamente con la EUNED.

²³¹ Es el caso del diario que llevó el soldado Ezequiel Herrera Zeledón durante la Primera Campaña. La parte correspondiente a la segunda campaña si fue publicada. Un diario que recientemente fue dado a conocer al público, es el de Faustino Montes de Oca.

También se ha logrado conservar alguna información del bergantín costarricense *Once de Abril*²³² y la bitácora de la goleta filibustera *Granada*²³³ enfrentados en combate en la bahía de San Juan del Sur, el 23 de noviembre de 1856²³⁴.

Como fuente primaria, muy importante es el manuscrito preparado por el Padre Calvo referente a las defunciones de la Campaña Nacional de 1856-1857 que brinda un gran aporte a la memoria histórica costarricense²³⁵. Además de la valiosa recopilación documental efectuada por Manuel de Jesús Jiménez y Faustino Víquez²³⁶, cabe destacar el material que logró reunir la Comisión de Investigación Histórica del Centenario de la Campaña Nacional de 1856-1857, que si bien publicó una pequeña parte de los documentos reunidos y transcritos, la mayoría permanecen inéditos.

EL SESQUICENTENARIO

Durante los años 2006 y 2007 se cumplieron 150 años de la guerra librada por los países centroamericanos contra el invasor filibustero. Esta conmemoración transcurrió en circunstancias diferentes a la festejada cincuenta años atrás, con motivo del Centenario. Situaciones particulares marcaron ambos festejos.

²³² Ligia Estrada Molina, “El combate naval del 22 de noviembre de 1856,” *Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica*, Año XX, Nos. 1-6 (enero-junio, 1956) pp. 129-136.

²³³ Callender Irving Fayssoux, “Libro de bitácora del buque *Granada*,” *Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica*, Año XXV, Nos. 1-6 (enero-junio, 1961) pp. 45-103. Este documento, tomado del “Archivo Fayssoux” y traducido por Jose Manuel Soto Arribas, fue publicado también en una separata, junto con el trabajo de Hermann B. Deutsch, *Cronología de William Walter* (San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 1961) pp. 1- 44.

²³⁴ Existe una confusión con la fecha en que se produjo el combate. En algunos documentos y publicaciones se dice que fue el 22; en otros, que el 23. El Dr. Alejandro Bolaños Geyer, de manera meticulosa aclaró que fue esta última fecha. *Vid.* Alejandro Bolaños Geyer, “Don Federico Maheigt, un héroe desconocido,” *Revista del Pensamiento Centroamericano*, vol. XXX, No. 147 (abril-junio, 1957).

²³⁵ *Vid.* nota 191.

²³⁶ *Vid.* Nota 133.

Sin entrar en detalles sobre las razones que determinaron esta diferencia, es importante aclarar que esta vez no medió un interés de los países de la región para una conmemoración conjunta de tan significativa efeméride como si sucedió en la celebración anterior. Nicaragua y Costa Rica fueron los países que, de alguna manera, tuvieron presente la fecha con la publicación de obras y la organización de otras actividades, de manera que procuraron no pasarla del todo inadvertida.

De Nicaragua desconozco si se dio una disposición especial al respecto o directriz específica en torno de esta decisión. Lo que si queda claro es que en la actualidad ese país cuenta con un bien establecido Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) que ha venido desarrollando una magnífica labor divulgativa y de recuperación del patrimonio bibliográfico y documental nicaragüense. Para este Sesquicentenario fueron reproducidos algunos trabajos ya conocidos en el pasado y también el aporte de estudios que significan nuevas contribuciones al conocimiento del tema de la guerra contra los filibusteros.

Antes de comentar el trabajo efectuado por ambos países, procede hacer referencia a dos publicaciones dadas a conocer en el año 2006, relacionadas con el asunto de los límites entre Costa Rica y Nicaragua: la del diplomático hondureño, Dr. Jorge Milla Reyes²³⁷ y la del historiador costarricense, Dr. Luis Fernando Sibaja Chacón²³⁸

De Clemente Guido Martínez autor que ya había dado a conocer una novela histórica sobre el tema²³⁹, fue publicado un pequeño trabajo donde se recogen dos textos de su autoría: uno relativo al incendio de Granada por los filibusteros; el otro, sobre la rendición de William Walker y su salida de Nicaragua²⁴⁰.

²³⁷ *Costa Rica y Nicaragua: historias de un arreglo de fronteras*, (Managua, Nicaragua: PAVSA, 2006).

²³⁸ *Del Cañas- Jerez al Chamorro- Bryan, Las relaciones limítrofes entre Costa Rica y Nicaragua en la perspectiva histórica 1858-1916* (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2006).

²³⁹ *Vid.* nota 115.

²⁴⁰ *La rendición de William Walker* (Managua, Nicaragua: Lea Grupo Editorial, 2006). El artículo referente a la salida de Walker ya había sido publicado en el *Nuevo Diario*, en el año 2004.

Como parte de una colección conmemorativa, también fueron publicados en tomos separados, con un mismo título, en edición remozada, formato cómodo y buena calidad de papel, los trabajos que sobre la Guerra Nacional escribieron en su oportunidad los historiadores liberales José Dolores Gámez y Sofonías Salvatierra²⁴¹. De Gámez se tomó lo que había escrito sobre el tema en sus ya clásicas obras de la historiografía decimonónica nicaragüense²⁴², incluidas además, a manera de prólogo, dos semblanzas sobre este historiador²⁴³. En cuanto a Salvatierra, se recogen los escritos polémicos de este autor, dispersos en diferentes publicaciones, además de incluirse también en la misma obra los textos de sus contendores y otros artículos complementarios²⁴⁴.

Lo importante de estas nuevas ediciones es que los editores muestran interés y preocupación por hacer acompañar estos escritos con otros trabajos, algunos de ellos resultado de las polémicas historiográficas que sobre el tema se han dado en Nicaragua. Con esto la *Colección Sesquicentenario*, señala una clara intencionalidad al respecto.

El Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA), con motivo de esta conmemoración dedicó un número de su *Revista de Historia*²⁴⁵, cuyo rasgo esencial es la presentación de nuevos enfoques sobre la guerra contra los filibusteros.

²⁴¹ *La Guerra Nacional* (Colección Sesquicentenario, 1, Managua, Nicaragua: Aldilá Editor, 2006); Sofonías Salvatierra, *La Guerra Nacional* (Colección Sesquicentenario, 2, Managua, Nicaragua: Aldilá Editor, 2006).

²⁴² *Vid.* nota 103.

²⁴³ De Hildebrando A. Castellón, una y Ramón Romero, la otra.

²⁴⁴ En esta nueva edición se incluye la ponencia que el autor presentó en el Primer Congreso de Historia Centroamérica-Panamá, celebrado en San José, Costa Rica con motivo del Centenario de la guerra centroamericana contra los filibusteros, un enfoque crítico sobre San Jacinto y otros hechos de la Guerra Nacional, la ponencia presentada en la ODECA para el Centenario de esta gesta heroica, luego la polémica histórica sostenida con Felipe Rodríguez Serrano a raíz de lo expuesto en el Congreso Centroamérica-Panamá y la sostenida con Ramón Ignacio Matus en ocasión del 70 aniversario de San Jacinto; finalmente incluye la publicación de tres artículos dados a conocer en el *Diario La Prensa* en torno de José Dolores Estrada, además de dos minibiografías de Ramón Ignacio Matus y José Ángel Rodríguez.

²⁴⁵ *Revista de Historia* [Nicaragua], No. 20 - 21, Primero y Segundo Semestre (2006).

Estos constituyen una auténtica contribución al período, resultado del aporte dado por historiadores nicaragüenses, costarricenses y estadounidenses. Con excepción de cuatro artículos, aunque tres de ellos relacionados con la temática filibustera²⁴⁶, el material incluido fueron ponencias que presentaron algunos de los participantes en el simposio *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las Américas*. Se puede afirmar que el rasgo esencial de lo publicado es haberse constituido en un “adelanto” de lo que fue el simposio, llevado a cabo en la ciudad de Liberia, Guanacaste, Costa Rica, como una de las actividades organizadas por la Comisión Nacional del Sesquicentenario, designada por el gobierno costarricense y que más tarde publicaría, bajo la responsabilidad del Dr. Víctor Hugo Acuña Ortega como editor, el libro con las exposiciones seleccionadas²⁴⁷.

En Costa Rica, se promulgó un decreto que creó la Comisión Nacional del Sesquicentenario²⁴⁸, con carácter auxiliar de la Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas. Los cincuenta años transcurridos desde la celebración del centenario de la gesta heroica, dieron lugar al surgimiento de escuelas formadoras de profesionales en Historia que, junto con los aportes hechos por investigadores no formados en ese campo y el surgimiento de un movimiento editorial con la participación de instituciones estatales y empresas privadas, han contribuido significativamente al desarrollo historiográfico costarricense. En la actualidad

²⁴⁶ Los cuatro artículos incluidos de no participantes en el simposio, son: Dr. Robert E. May, *Vid.* nota 278; Dra. Patricia Fumero, *La Guerra Nacional, la Batalla de San Jacinto y los rituales del estado-nación nicaragüense*; Miguel Ayerdis, *Las celebraciones de la Promesa de la bandera y Semana de la patria o la invención del discurso de la nación (1941-1978)* y el preparado por Lissete Ruiz Contreras para la Sección Documental, *El Fondo “Alejandro Bolaños Geyer” sobre la Guerra Nacional (1855-1856) en el Archivo Histórico del IHNCA*.

²⁴⁷ *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las Américas* (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2010). El historiador, Acuña Ortega, figuró también como coordinador del simposio.

²⁴⁸ Decreto Ejecutivo No. 32199-C (24-08-2004). Esta Comisión estuvo integrada por el Ministro de Educación o su representante, el Ministro de Cultura, Juventud y Deportes o su representante, El Director General de Protocolo y Ceremonial del Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Presidente de la Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas o su representante, el Presidente de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica o su representante, un representante del Consejo Nacional de Rectores a nombre de las universidades estatales, la Directora del Archivo Nacional, el Presidente de la Academia de Ciencias Genealógicas o su representante, el Director del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, el Coordinador de la Comisión Nacional de Actos Cívicos o su representante.

acompaña este progreso, la generalización del sistema digital y el empleo de *Internet* que es muy importante en el fortalecimiento de la industria editorial.

Para el bienio 2006-2007, las editoriales del Estado se interesaron en divulgar el tema de la guerra contra los filibusteros y distribuyeron la temática entre reimpresiones, nuevas ediciones y versiones digitalizadas.

La Editorial Costa Rica dispuso reproducir algunos trabajos ya publicados con motivo del Centenario de la gesta heroica. Con el título de la publicación original No. 3, fueron reunidas en un solo tomo, siete de las publicaciones²⁴⁹ preparadas por la Comisión de dicho centenario; además de que reprodujo el ejemplar de *Crónicas y Comentarios* que había editado esta comisión. Por otro lado, preparó esta editorial una reproducción facsimilar de la antología sobre Juan Santamaría, publicada originalmente por Luis Dobles Segreda²⁵⁰. También dio a conocer el trabajo de recopilación de artículos de periódicos y otros lugares llevado a cabo por el investigador bibliográfico Elías Zeledón Cartín²⁵¹. Aunque no hace una depuración y una selección de textos afortunada, considero que es una lectura interesante en la que reúne algunos artículos producto de sus búsquedas en archivos, bibliotecas y otros lugares. Opino que si bien es importante recuperar del olvido las crónicas periodísticas, creo que no es correcto que el investigador generalice la fuente de procedencia. En el caso del llamado *Álbum de Granados*, el compilador se conformó con indicar esa fuente sin constatar la publicación periódica que dio a conocer el artículo originalmente²⁵². Además, esta editorial publicó en segunda edición la obra

²⁴⁹ Aquí fue excluida la publicación referente a Juan Rafael Mora que había publicado Octavio Castro Saborío y que la Comisión había acogido como parte de esa colección. *Vid.* nota 151.

²⁵⁰ *Vid.* nota 141. De esta antología, poco conocida en su versión original, se han hecho tres ediciones posteriores. Primeramente el Ministerio de Educación Pública preparó una edición (1991) y ahora, con motivo del Sesquicentenario de la guerra contra los filibusteros, fueron preparadas dos ediciones más (2006).

²⁵¹ *Crónicas de la Guerra Nacional 1856-1857*, (San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 2006).

²⁵² Por esta razón es que algunas de las crónicas incluidas dice *Album de Granados*. Jaime Granados fue un excelente recopilador de artículos de periódicos. Lamentablemente en esta tarea nunca se ocupó de indicar la fecha y tampoco la fuente de donde tomó el artículo. Esto obliga al investigador actual a

de teatro del dramaturgo costarricense, Jorge Arroyo Pérez²⁵³, publicada por primera vez por el Museo en su colección *Lecturas Alajuelenses*²⁵⁴.

Al igual que la Editorial Costa Rica, la Editorial Universitaria también se preocupó por recuperar algunas de las producciones del pasado, aunque sin responder al análisis de lo que podía ser más conveniente y necesario para el presente y, menos aún, sin observar acierto alguno a la hora de conformar los tomos con los títulos publicados.

De manera facsimilar reprodujo el trabajo preparado por Carlos Jinesta²⁵⁵ sobre el héroe Juan Santamaría pero, por lo breve de la publicación (37 pp.), pudo haberse complementado con materiales relacionados con el tema²⁵⁶ que le daría mayor sustento a la publicación. En edición facsimilar también, en un solo tomo, fue publicado el trabajo de Joaquín Bernardo Calvo²⁵⁷.

Otro libro publicado en forma facsimilar pero variando su formato, es la antología sobre Juan Santamaría preparada por Luis Dobles Segreda (1926). No obstante al presentarse la repetición de la publicación de esta antología con la Editorial Costa Rica, nunca medió el interés de ofrecer un producto “más fresco” y renovado pues en ambos casos editaron el libro en las mismas condiciones, sin ser actualizado o

constatar en las fuentes periodísticas su procedencia, aspecto que no realizó el señor Zeledón. El *Álbum de Granados*, consta de varios tomos y fueron donados a la Biblioteca Nacional, lugar donde se encuentra a disposición del público hoy día. El otro asunto es la falta de sistematización que, en mi concepto, no es propio de una publicación de esta naturaleza. Ahí aparecen tanto reportajes periodísticos como documentos de memoria histórica y otros. Pienso que pudo haberse publicado, ubicando el material según fuera su naturaleza.

²⁵³ *La tea fulgurante: Juan Santamaría o las iras de un dios* San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 2005).

²⁵⁴ *La tea fulgurante: Juan Santamaría o las iras de un dios* (Colección Lecturas Alajuelenses, 8, Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2005).

²⁵⁵ *Epinicio Juan Santamaría*, (San José, Costa Rica: Imprenta y Librería Alsina, 1931)

²⁵⁶ Por ejemplo el *Libro del Héroe* u otros artículos publicados con posterioridad al año de edición.

²⁵⁷ *Vid.* nota 129.

modificado. Opino que una nueva edición exige un remozamiento. Cuando han pasado más de nueve décadas desde que apareció la primera edición, amerita cuando menos la incorporación a manera de apéndice o tomo independiente la serie de artículos relacionados con el héroe Santamaría que aparecieron luego de su publicación y que son dignos de ser reproducidos. Lo único “novedoso” que presentan ambas publicaciones, es el diseño de la carátula que, por su modernidad y colorido, contrasta con la modesta presentación que tiene la versión original.

Al observar estas reiteraciones y decisiones poco afortunadas en la estructuración de los libros, pienso que no obstante el esfuerzo que conjuntamente mostraron la Editorial Costa Rica y la Editorial de la Universidad de Costa Rica, se observó en ambas la ausencia de un criterio selectivo y de una coordinación que hubiera podido evitar la duplicidad de esfuerzos y, con esto, permitir una producción editorial estatal más coherente y consistente, en cuanto al material reproducido con motivo del Sesquicentenario. Extraña mucho que en la política de recuperación bibliográfica de ambas editoriales, no incluyeran las dos biografías de Juan Rafael Mora premiadas en el certamen convocado por la comisión correspondiente, creada con ocasión de la inauguración de la estatua del Prócer (1929), pese a la discrepancia de criterios surgida entre la Comisión o Jurado designado y los autores²⁵⁸ de los libros ganadores. Al ser estos libros de corta extensión, pudo haberse complementado con la *Memoria* o informe preparado para el Centenario del nacimiento de Juan Rafael Mora. Hoy día son ediciones de difícil localización. La impresión personal es que ambas editoriales se inclinaron más por reproducir lo asequible que por lo que demandaba mayor interés del público aunque fuera más difícil y compleja su adquisición y edición. Esto mismo sucedió, en el caso de la Editorial de la Universidad de Costa Rica, con la nueva edición del libro de James Jeffrey Roche²⁵⁹. Esta obra debió haberse dado a conocer con la “novedad” de los cuatro primeros capítulos cuya traducción quedó pendiente en la edición anterior. Además era conveniente la

²⁵⁸ *Vid.* notas 143 y 144

²⁵⁹ *Vid.* notas 131 y 132.

revisión detallada de la ortografía y puntuación a fin de presentarla de manera más actualizada, aparte de considerar otros aspectos no menos importantes. Me parece que la editorial no solo se despreocupó de completar la traducción de los capítulos pendientes, sino también de incorporar los cambios efectuados por Roche en su segunda edición en inglés. A esto se agrega el hecho de que al ser una edición facsimilar, la reproducción de este libro se efectuó en base a la versión en español de la edición de 1908, la única traducción efectuada. Esto significa que, además de ser una edición incompleta, presenta una ortografía y puntuación obsoletas, las cuales habían experimentado un intento de actualización y adaptación cuando el Departamento de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes puso en circulación la segunda edición en español.

Pero esta editorial dio a conocer, por primera vez, una pequeña obra testimonial que se sabía de su existencia aunque todavía no llegaba a manos del público. No obstante su brevedad, tiene gran importancia para la memoria histórica costarricense, por el papel protagónico de su autor en la defensa del Castillo Viejo, Nicaragua, durante la guerra contra los filibusteros²⁶⁰. También publicó tres obras que, constituyen el aporte de la “Nueva Historia” al tema en referencia. La primera, cuya autoría es del Dr. David Díaz Arias, se ofrece al mercado con un título tradicional²⁶¹. En este libro, el autor nos ofrece un trabajo que se basa en la consulta de periódicos costarricenses. En la presentación del libro, la Rectora de la Universidad de Costa Rica, Dra. Yamileth González, indica

[...] confluyen fuentes de archivo con discursos políticos, análisis académicos y artículos periodísticos que asumen el 11 de abril –día del soldado Juan- como un argumento no solo de identidad nacional y defensa de la soberanía en el año de 1856 y en Rivas, Nicaragua, sino más bien como un pre-texto [sic] discursivo que permite comparar, afirmar o

²⁶⁰ Clotilde Obregón Quesada (Editora), *Diarios de Faustino Montes de Oca Gamero*. (San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2007).

²⁶¹ *Historia del 11 de abril. Juan Santamaría entre el pasado y el presente (1915-2006)* (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2006).

simplemente criticar acontecimientos de diferentes etapas de la Historia de Costa Rica y su contexto internacional”²⁶².

Como nos decía el recordado historiador, Carlos Meléndez Chaverri, “no se puede hacer chocolate sin cacao”²⁶³. Para hablar y escribir sobre el “11 de abril”, sobre Juan Santamaría y sobre la Batalla de Rivas, no se puede prescindir de un sinnúmero de lecturas que contribuyen a dilucidar el sentido heroico de este tema. Es la única manera de hacer “chocolate con cacao”, independientemente del propósito perseguido en la investigación. En un importante artículo que el Dr. Díaz publicó en la *Revista de Historia* [Costa Rica] (2008) y que resultó ser una exaltación a la “invención de la nación”; en la sección de notas afirma: “Raúl Aguilar se equivoca al decir que el trabajo de Méndez no llega a nada nuevo en el análisis que hace de sus fuentes”²⁶⁴. Al respecto debo indicar que esa es mi opinión, pero no mi equivocación. Hay criterios y razones que me inducen a adoptar esa posición. Como decían lo historiadores franceses Tulard y Thuillier²⁶⁵ y como afirma el arqueólogo Carlos Aguilar Piedra²⁶⁶ en una entrevista publicada en la *Revista de Historia* [Costa Rica] (2008) “... uno no tiene la verdad ... la tienen muchos otros”²⁶⁷. Es un asunto de puntos de vista, no de adopción de corrientes y modas historiográficas. Si bien el Dr. Díaz usa el verbo “equivocar” en otras ocasiones²⁶⁸, considero que, después de lo

²⁶² “Presentación”, *Vid.* nota 261, pág. 12.

²⁶³ Además de que en diferentes ocasiones nos repitió esta frase, también quedó consignada en al menos uno de sus artículos. *Vid.* Meléndez Chaverri, Carlos, “¿Una nueva generación de Historiadores?”, en *Revista de Historia*; vol. VI, No.11 (enero-junio, 1985), pp. 19-26.

²⁶⁴ David Díaz Arias, “El sesquicentenario de la Campaña Nacional y la Historiografía Costarricense”, en *Revista de Historia* (Costa Rica), Nos. 57-58 (2008), p. 201, nota 98.

²⁶⁵ *Vid.* nota 5.

²⁶⁶ Aclaro: Fue mi profesor. Cultivé su amistad por asuntos museológicos y patrimoniales, pero no nos une ningún vínculo de parentesco.

²⁶⁷ Oscar Fonseca Z.-Elizabeth Fonseca Corrales, “Entrevista a Carlos Aguilar Piedra”, en *Revista de Historia* [Costa Rica], No. 18 (julio-diciembre, 1988) pp. 9-20.

²⁶⁸ Aquí emplea la frase “estaba equivocado” al confundir la institucionalización o legalización del 11 de abril con lo dicho por el periodista (*Vid.* nota 259, p. XV). No hay que olvidar que mucho antes de la promulgación de la Ley No. 26 del 18-06-1915, el Ateneo de Costa Rica realizaba la visita al Monumento a Juan Santamaría para depositar una ofrenda floral; es decir que, desde que se colocó la estatua del Héroe, se convirtió en una especie de sitio ritual a donde peregrinaban algunos sectores de la

mencionado, lo que procede es externar la opinión de no compartir el criterio, fundamentándose en los argumentos que tiene para tal efecto, pero no calificarlo de “equivocación”. Como historiador, debe cuidarse del empleo de esta palabra, a riesgo de que se considere “dueño absoluto para el ejercicio del monopolio de la verdad” y, ciertamente, nadie puede serlo, pese a tener el pleno derecho de compartir o rechazar una opinión personal que lejos está, de ser expresada como una “equivocación”. Solo de esta manera se puede neutralizar la “soberbia académica”, siempre alejada de la auténtica verdad. Como historiador, el Dr. Díaz puede tener su propia opinión pero los demás tenemos la nuestra.

La segunda es la que conjuntamente este mismo autor realizó con el también historiador Iván Molina Jiménez²⁶⁹. Recoge un balance de la producción historiográfica y un análisis acerca de tres interpretaciones recientes en torno de la identidad nacional costarricense. La “Presentación” del libro explica el propósito que tiene:

[...] forma parte de los esfuerzos de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica por conmemorar el Sesquicentenario de la Campaña Nacional mediante la publicación de materiales y la organización de actividades que fomenten la actualización de conocimientos y estimulen diálogos serios y rigurosos sobre el pasado²⁷⁰.

En cuanto a la tercer obra, de autoría colectiva pero en la que aparece Iván Molina como editor²⁷¹, recoge un ciclo de conferencias que bajo el auspicio de la Municipalidad

sociedad costarricense en determinada fecha de recordación. Además, lo que se promulgó en 1915 fue una ley de la República, aprobada por el Congreso y no un decreto presidencial.

²⁶⁹ Iván Molina Jiménez-David Díaz Arias, *La Campaña Nacional (1856-1857): historiografía, literatura y memoria* (San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2007).

²⁷⁰ *Ibid.*, p. viii.

²⁷¹ Iván Molina Jiménez (editor), *Industriosa y sobria. Costa Rica en los días de la Campaña Nacional (1856-1857)* (San José, Costa Rica: Plumsock Mesoamerican Studies/Universidad de Costa Rica, 2007).

de Alajuela fueron dictadas en el Colegio Universitario de esa ciudad con motivo del Sesquicentenario y que giró en torno de la Costa Rica de mediados del siglo XIX²⁷².

Considero que el mayor valor de las contribuciones de la “nueva historia” radica más en la interpretación que en la investigación. En particular, por la naturaleza de las ponencias reunidas en el libro editado por el historiador Molina, constituyen una interesante propuesta a desarrollar en el futuro pero, de la manera en que fueron enfocadas, carecen de la coherencia propia que es de esperar en el tratamiento de la Campaña Nacional y su contexto histórico. Un análisis minucioso y detallado de la documentación existente, arrojaría nuevos e importantes conocimientos. La impresión personal es que la “nueva historia” en nuestro país, se aferra más a los fundamentos metodológicos que a la profundización y contribución con nuevos aportes al conocimiento de un tema historiográfico como es la guerra contra los filibusteros en 1856-1857. Por supuesto, esto es una limitante para ofrecer mayor número de contribuciones al período.

Aunque no se trata de la publicación de libros, cabe destacar la valiosa labor divulgativa e iconográfica emprendida por la editorial universitaria, referente a la Centroamérica de mediados del siglo XIX. De su iniciativa es la reproducción de una importante colección de grabados de Nicaragua, Costa Rica y Centroamérica a mediados del siglo XIX. Lo mismo hizo, al reproducir en color, los cuatro óleos que posee la Curia Metropolitana, con motivos de la Campaña Nacional. El calendario del año 2008, preparado por dicha editorial, recoge también parte de este material²⁷³.

En cuanto a la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED), se acordó crear conjuntamente con el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, la *Biblioteca*

²⁷² Antecedidos con un prólogo y al final un epílogo preparado por el editor del libro, los historiadores se ocupan de los temas siguientes: “época de profundos cambios: Costa Rica (1821-1849)” de Iván Molina; “Crisis económica, catástrofe demográfica y guerra (1850); “Consumo y diversiones públicas en Costa Rica (1850-1859)” de Patricia Vega; “El Héroe indicado (o un Estado en búsqueda de su Nación): Juan Santamaría, la batalla de Rivas y la simbología liberal, 1880-1895 de Steven Palmer.

²⁷³ Muchas de estas reproducciones son tomadas de publicaciones.

del Cincuenta y Seis, cuya intención es incluir en ella no solo las obras dadas a conocer con motivo del Sesquicentenario, sino también otras que en el futuro se publiquen sobre este tema. Esta colección fue abierta con la publicación de tres nuevos títulos²⁷⁴. En el caso de los dos primeros, afirmaríamos que el trabajo de Méndez es el estudio más remozado sobre la figura del Héroe y el de Arias es pionero por lo que puede constituirse en punto de partida para llevar a efecto nuevas investigaciones sobre el campo tratado. Con el fin de darle mayor consistencia a la iniciativa de creación de una colección específica sobre el tema del filibusterismo, dicha editorial también propuso al Museo Histórico Cultural Juan Santamaría una alianza para que sea éste el que proporcione algunos de los materiales a publicar, así como pronunciarse con respecto a otras propuestas que le son ofrecidas a la EUNED para su publicación. Esta editorial también recuperó para el presente una “novelita histórica” de Carlos Gagini²⁷⁵, ya casi olvidada, cuando no desconocida, que había sido incluida como apéndice en la segunda edición de la novela de Carlos Gagini, *El Árbol Enfermo*, (1922).

Muy importante es también la preparación de los estudios historiográficos de Monseñor Sanabria, bajo la responsabilidad de los editores, Miguel Picado Gatgens y José Alberto Quirós Castro. Si bien Monseñor Sanabria abarcó con amplitud aspectos de la historia eclesiástica costarricense, algunos de ellos tienen que ver con el período de la amenaza filibustera²⁷⁶.

El Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, cuya creación se dio casi dos décadas después de celebrado el Centenario de la Campaña Nacional, se ha esforzado

²⁷⁴ Rafael Ángel Méndez, *Imágenes de Poder: Juan Santamaría y el ascenso de la Nación en Costa Rica*, Raúl Francisco Arias Sánchez, *Los soldados de la Campaña Nacional (1856-1857)*, Luko Hilje Quirós, *De cuando la Patria ardió*. Un cuarto número de esta colección lo constituye la publicación de Clara Luz Grillo sobre el general Cañas, pero esta queda ubicada en el apartado “Después del Sesquicentenario (1)”.

²⁷⁵ *El Erizo* (San José, Costa Rica: EUNED, 2006).

²⁷⁶ *Estudios Historiográficos Monseñor Víctor Manuel Sanabria*, (San José, Costa Rica: EUNED, 2006). Entre los artículos referidos a este tema en el libro, cabe señalar los contemplados en los capítulos I, III, IV, VI y XI.

en la divulgación editorial del tema en referencia, en sus diferentes ópticas. No obstante, en el bienio del Sesquicentenario estuvo ligado a las actividades programadas por la Comisión Nacional del Sesquicentenario, creada para conmemorar dicha fecha, razón por lo que en esta oportunidad se constituyó más bien en una instancia de apoyo a los investigadores y las editoriales que emprendieron proyectos en este sentido. Aun así, publicó algunos títulos que se relacionan con hechos que se asocian al tema que se conmemora y en general constituye un aporte al estudio del filibusterismo.

Como un corolario de las actividades efectuadas con motivo del Sesquicentenario de la Campaña Nacional de 1856-1857, en el año 2010 el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría publicó, transcurrida la fecha conmemorativa, el libro *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las Américas*, producto del simposio efectuado. Por primera vez convergieron en una actividad de esta naturaleza, historiadores centroamericanos y estadounidenses, además de la participación de una académica de la Universidad de Bremen, Alemania, que ha investigado la incursión filibustera de William Walker en Baja California, México. En este libro, se recoge buena parte de las ponencias que se presentaron en el simposio llevado a cabo en el *Campus* de la sede regional de la Universidad de Costa Rica, en Liberia, Guanacaste. Esta actividad fue programada por la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Campaña Nacional 1856-1857 y patrocinada por la Universidad de Costa Rica. El libro en mención reúne el resultado de ese simposio²⁷⁷.

En una publicación breve, el Museo dio a conocer la conferencia que dictó en el auditorio “Juan Rafael Mora Porras”, el historiador estadounidense Robert E. May, en el mes de marzo del 2006²⁷⁸, traducida al español por el historiador Werner Korte Núñez. Del mismo traductor, el Museo publicó una versión en inglés del *Diario de*

²⁷⁷ Vid. nota 177 y

²⁷⁸ “El frente doméstico de los filibusteros. Política oficial en Washington, opinión pública en los Estados Unidos, y agresiones filibusteras de William Walker a Centroamérica”, *11 de Abril: Cuadernos de Cultura*, 14 (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2006).

*Máximo Blanco*²⁷⁹. Finalmente, también publicó la investigación efectuada por el historiador, Dr. Juan Rafael Quesada Camacho que es una de las contribuciones más significativas al conocimiento del tema, dadas a conocer en esta celebración²⁸⁰. El Museo trabajó arduamente para preparar un video sobre la temática del filibusterismo, preparado por el Canal 15 de la Universidad de Costa Rica.

La Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas se sumó a la celebración del Sesquicentenario, con una nueva publicación en la que, precedida con una presentación general del historiador Manuel Araya Incera, se reunieron dos de los ensayos más importantes que se han dado a conocer referente a las relaciones internacionales del país en los primeros años de la República y durante la Campaña Nacional. Se trata de los estudios del Lic. Teodoro Picado Michalski y el Prof. Rafael Obregón Loría, ambos poco conocidos en la actualidad²⁸¹.

Otras instituciones estatales también brindaron su contribución. El Colegio Universitario de Alajuela (CUNA) publicó un interesante libro sobre el cirujano mayor del ejército expedicionario costarricense, Dr. Karl Hoffmann²⁸² y la Municipalidad de Santo Domingo de Heredia, auspició una valiosa investigación sobre la participación de soldados *domingueños* en la Campaña Nacional²⁸³. La

²⁷⁹ “Maximo Blanco’s Private Diary of the military operations in which he participated as Ciefie Commander of the Costa Rican army’s vanguard column, and also military post in la Trinidad in the San Juan River, against William Walker’s Filibusters. December 1856-February 1857”, (*11 de Abril: Cuadernos de Cultura*, 15, Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2007).

²⁸⁰ *Clarín patriótico: la guerra contra los filibusteros y la nacionalidad costarricense* (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría-Colegio de Licenciados y Profesores, 2006). En segunda edición, este libro fue publicado por el Museo y Eduvisión (2010).

²⁸¹ *Relaciones Internacionales y lucha contra los filibusteros* (San José, Costa Rica: Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas, 2006). Uno de los ensayos recogidos es el de Rafael Obregón Loria, titulado “Nuestras relaciones internacionales a mediados del siglo XIX”, publicado originalmente en la *Revista de la Universidad de Costa Rica*, No. 14 (noviembre de 1956) que se refieren a las primeras acciones diplomáticas del país como república; el otro es el del Lic. Teodoro Picado titulado “Antecedentes de la Guerra Nacional. Apuntes para nuestra historia diplomática”

²⁸² Luko Hilhe, *Karl Hoffmann. Cirujano Mayor del ejército expedicionario* (Alajuela, Costa Rica: CUNA, 2007).

²⁸³ German Arturo Bolaños Zamora, *Los olvidados de la guerra. La Campaña Nacional y Santo Domingo de Heredia* (San José, Costa Rica: Uruk editores, 2007).

Imprenta Nacional, imprenta oficial del estado costarricense que tantos servicios brinda a las diferentes instancias de la administración pública, también contribuyó con la celebración del Sesquicentenario publicando un libro ilustrado que nos vino a recordar en parte la época en donde las “historietas” constituían la afición de escolares²⁸⁴. La Biblioteca Nacional reprodujo en sistema digital y puso a disposición del público en Internet, la colección del *Boletín Oficial* 1853-1857. A su vez, la editorial del Instituto de Biodiversidad (INBIO), publicó un interesante trabajo sobre el Dr. Karl Hoffman en su faceta de naturalista. Es importante esta contribución al conocimiento del trabajo científico de este personaje por cuanto al Dr. Hoffman siempre le ha asociado con el papel desempeñado como cirujano del Ejército expedicionario durante la Campaña Nacional pero no por sus investigaciones científicas²⁸⁵.

A nivel privado y particular, también se dieron a conocer algunas publicaciones. A la Editorial Juricentro, de capital privado, le correspondió dar a conocer una de las obras más importantes que salieron a la luz pública con motivo del Sesquicentenario. Independientemente de la opinión que viertan los historiadores profesionales y no profesionales, lo mismo que el público lector, el trabajo del Lic. Armando Vargas Araya es el estudio más amplio, serio, novedoso y debidamente sustentado que hasta el momento se ha publicado, referente a la figura del presidente que lideró las fuerzas costarricenses contra el invasor filibustero: Juan Rafael Mora Porras²⁸⁶.

²⁸⁴ Roy Solís, *La Campaña Nacional 1856-1857*, (San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 2007). De este título se imprimió una edición, nada usual en nuestro medio, de 10000 ejemplares, la mayor de todas las efectuadas en la fecha conmemorativa. Distribuida sin costo alguno, la intención es que se difunda principalmente entre la población escolar costarricense.

²⁸⁵ Luko Hilje Quirós, *Karl Hoffmann: naturalista, médico y héroe de la Campaña Nacional*, (San José, Costa Rica: INBIO, 2006). Interesa destacar aquí la importante contribución del autor de esta obra. Entomólogo de profesión, realizó una investigación para dar a conocer el aporte científico brindado por este médico alemán. Sin embargo, el resultado de sus investigaciones lo llevaron más allá de su propósito inicial y vino a darle relevancia al estudio histórico de la personalidad del Dr. Hoffmann y del período en que se desarrolló: la Campaña Nacional. Como resultado de este interés científico, dio a conocer, además del libro aquí referido, dos publicaciones más. *Vid.* Notas 274, 282,

²⁸⁶ Armando Vargas Araya, *El lado oculto del Presidente Mora*, (San José, Costa Rica: Editorial Juricentro, 2006).

También cabe destacar también en este nivel, el excelente audiovisual sobre la Campaña Nacional, elaborado por el diseñador gráfico Carlos Hidalgo y producido por la Editorial Santillana con el fin de promocionar sus textos escolares entre los educadores²⁸⁷. La Cámara Nacional de Radio (CANARA) llevó a cabo una grabación radiofónica²⁸⁸, ocupándose de divulgar en su programa la gesta heroica. El guión fue dado a conocer en edición digital por el Banco Nacional²⁸⁹ y para la edición impresa se contó con la colaboración del ICER (Escuela para todos).

Como iniciativa de los autores, resultado de su propio peculio, se produjo el financiamiento de dos obras. Aunque en edición preliminar, con una llamativa carátula basada en un óleo y Plumilla de Carlos Aguilar Durán, la escritora Virginia Vargas Montero²⁹⁰ puso en circulación limitada, una novela histórica en la que “el lector podrá adentrarse, en los sentimientos, pasiones, frustraciones de la vida cotidiana y del patriotismo de sus actores”. También el Ing. Cristóbal Montoya Marín²⁹¹ publicó con un “estilo sencillo” pero apegado “a los hechos históricos” “un híbrido de novela histórica y de historia novelada” basada en las experiencias de un antepasado suyo que participó en la guerra contra los filibusteros.

Es importante destacar la contribución brindada a esta conmemoración por estudiosos extranjeros. Además de la participación del historiador estadounidense, Dr. Robert E. May, como conferencista en el Museo, y que dio lugar a la concreción de algunos proyectos editoriales, el escritor francés Patrick Boman, publicó en su país de origen, un interesante libro, profusamente ilustrado con imágenes tomadas del

²⁸⁷ *La Campaña Nacional 1856-1857*. Audiovisual preparado por Carlos Hidalgo, San José, Costa Rica: Editorial Santillana, 2007).

²⁸⁸ Banco Nacional, *La Campaña Nacional de 1856. Serie radiofónica una Historia de Héroe de la Patria*, dramatización radial, (San José, Costa Rica: CANARA *La Campaña Nacional de 1856. Serie radiofónica una Historia de Héroe de la Patria*. [edición digital].

²⁸⁹ CANARA, *La Campaña Nacional del 56: una historia de héroes de la patria*, (San José, Costa Rica: Editorial ICER, 2006).

²⁹⁰ *Vientos de Guerra*, (Heredia, Costa Rica: impresión privada, 2005).

²⁹¹ *Los secretos inolvidables del capitán Marín. Un viaje patriótico personal*, (Costa Rica: s.p.i., 2007).

archivo digital del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría²⁹². Aun cuando quizá la generalidad de los lectores de lengua francesa, muestren poco interés en el tema, no hay que olvidar que Francia fue la tercera potencia que de algún modo se involucró en el conflicto filibustero, con antecedentes de ciudadanos responsables de este tipo de incursiones en otras regiones del continente. Además, un número significativo de franceses se interesaron en las condiciones ístmicas de Centro América o bien, participaron directamente en el conflicto bélico.

Llama la atención que la editorial de la Universidad Nacional (EUNA), y la del Instituto Tecnológico (TEC), ambas de importancia Estatal, no se interesaran en producir y divulgar publicaciones sobre el tema del filibusterismo, como si lo hicieron las otras editoriales homólogas.

DESPUÉS DEL SESQUICENTENARIO (1)

En una de las actividades programadas por la Comisión Nacional del Sesquicentenario, me referí a las perspectivas historiográficas de la Campaña Nacional en el siglo XXI. En esa oportunidad destacué que en Costa Rica la formación de profesionales en historia era bastante reciente y que, no obstante su importancia en el desarrollo cultural y profesional del país, los graduados de esta carrera mostraban poco o escaso interés en los estudios relativos a la guerra contra los filibusteros como tema de investigación²⁹³, actitud que antagoniza con las investigaciones que ocupan otros campos. Afirmé en esa ocasión “[...] que, de seguro, para el Bicentenario de la Campaña Nacional el número obras que sobre el tema lleguen a ser publicadas por los profesionales en Historia será mayor que las hasta ahora dadas a conocer”²⁹⁴. En la actualidad, la fecha bicentenaria está lejos y habrá que esperar el balance que se pueda hacer cuando ésta llegue.

²⁹² Patrick Boman, *Boulevard de la filibuste. Nicaragua 1850-1860*, (Paris, France: Gingko éditeur, 2007).

²⁹³ Cf. *Revista del Archivo Nacional*, Año LXXI, No. 1-12 (enero-diciembre del 20007) pp. 177-183.

²⁹⁴ *Ibid.*, p. 183.

Si bien la celebración o conmemoración por lo general es llevada a cabo por los países agredidos por el filibusterismo y no por el agresor, en los mismos Estados Unidos se observa un importante movimiento literario e historiográfico en torno de dicho tema. Día con día, aparecen nuevas publicaciones que de alguna manera enriquecen la información histórica del filibusterismo decimonónico o bien del ambiente en que éste surgió o se desarrolló.

Con frecuencia, investigadores contemporáneos publican obras sobre esta temática, particularmente la vía del Tránsito y sus conexiones con la guerra filibustera. Es el caso del libro de Stephen Dando-Collins²⁹⁵ que, si bien tiene sus imprecisiones, está enmarcado en el papel jugado por Cornelio Vanderbilt a raíz de la presencia de William Walker en Nicaragua. Otro libro sobre este personaje es el de J. T. Stiles²⁹⁶. Esta biografía comprende la totalidad de la vida del magnate naviero pero, para los efectos del presente comentario, muy importante es la relación que lo vincula con la vía del Tránsito. Biografía extensa y voluminosa, el autor advierte a los lectores que, viéndose obligado a “recortar” su trabajo, dispone de un material que puede emplear en otro libro sobre el tema. Al igual que Dando Collins y Stiles, se da el caso de la reproducción y publicación de obras llevadas a cabo por memorialistas e historiadores que se ocupan del tema y que hoy día son considerados como “clásicos”, dada la dificultad que ofrece su localización o ubicación²⁹⁷.

En el caso de Costa Rica, aun cuando hay historiadores académicos que se ocupan del tema y todavía deben el resultado de sus investigaciones, es de esperar que la situación cambie. No obstante, la producción de publicaciones no se ha detenido.

²⁹⁵ Stephen Dando-Collins, *Tycoon's War. How Cornelius Vanderbilt Invaded a Country to Overthrow America's most famous Military Adventurer*, (Philadelphia, PA: Da Capo Press, a Member of the Perseus Books Group, 2008).

²⁹⁶ T. J. Stiles, *The First Tycoon. The Epic Life of Cornelius Vanderbilt*, (New York: Alfred A. Knopf, 2009).

²⁹⁷ A manera de referencia, se pueden citar las siguientes: Peter F. Stout, *Nicaragua, Past, Present and Future*, (Breuningsville, PA: General Books LLC, 2009); Charles William Doubleday, *Reminiscences of The "Filibuster" War in Nicaragua*, (Charleston, SC: BiblioLife, s. f.); William O. Scroggs, *Filibusters and Financiers: the Story of William Walker and his Associates*, (Charleston, SC: BiblioLife, 2010).

Aunque publicado en inglés, digno de mencionar es el trabajo editado por la Editorial de la Universidad de Costa Rica en el que Juan Carlos Vargas ²⁹⁸ figura como editor y autor de la extensa introducción. Si bien el período que comprende esta selección de artículos va más allá de la guerra filibustera [1854-1895], es muy importante porque, entre los materiales recopilados de publicaciones estadounidenses, figura las memorias de Samuel Absalom²⁹⁹, poco conocidas entre los investigadores costarricenses. Dichosamente ya se puede contar con una versión en español de este trabajo, gracias a la traducción efectuada como requisito de graduación por María Gabriela Mora Meléndez³⁰⁰. Ese mismo año, el historiador Rafael Ángel Méndez ³⁰¹, escribe una novela histórica relacionada con las dos víctimas más relevantes de la gesta heroica: Juan Rafael Mora y José María Cañas. Escasa en recursos literarios, es un esfuerzo por incursionar en el campo de la literatura. Específicamente resulta de interés por la fundamentación histórica, razón por la que puede considerarse un aporte a la recordación de ambos personajes.

Publicada originalmente en la *Revista de los Archivos Nacionales*³⁰², la EUNED da a conocer como libro independiente, dentro de la colección Biblioteca del Cincuenta y Seis, No. 4, la investigación efectuada por Clara Luz Grillo sobre el General Cañas. Pese al tiempo transcurrido, el trabajo se presenta sin enmienda

²⁹⁸ *Tropical Travel. The Representation of Central America in the Nineteenth Century. Facsimiles of Illustrated Text (1854-1895)*, (San José Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2008).

²⁹⁹ *Ibid.* “The Experience of Samuel Absalom, Filibuster”, pp. 321- 358.

³⁰⁰ *La neutralización y la conservación: sistema de traducción para un texto de importancia histórica con base en el texto traducido “The Experience of Samuel Absalom Filibuster”* de David Anderson Deaderick. Trabajo de graduación para optar al grado de Magister en Traducción (inglés-español), (Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica, Maestría Profesional en Traducción (Inglés-Español), 2009). Lo importante es que poco después de haberse publicado la versión original de Absalom, se cuenta con una traducción al español, aún con las limitaciones que presenta una Tesis de Grado. Ahora los investigadores en lengua española pueden consultar esta traducción.

³⁰¹ *El General y el Presidente*, (San José, Costa Rica: Ediciones Perro Azul, 2009).

³⁰² *Vid.* nota 161.

alguna. El gran mérito que tiene es el de ser la primer investigación que se realiza en torno de este ilustre personaje³⁰³.

Del abogado y profesor universitario, Tomás Federico Arias Castro, en edición privada, se publica un estudio histórico-jurídico sobre lo que se ha dado en llamar “crimen de Estado” cometido contra el Presidente Juan Rafael Mora y el general José María Cañas³⁰⁴.

El médico, Dr. Vladimir Carazo Serrano³⁰⁵, investiga y publica un estudio sobre la controversial figura de don Vicente Aguilar Cubero, por mucho tiempo socio capitalista e irreconciliable enemigo de Juan Rafael Mora Porras.

Como se afirmó con anterioridad, el tema de la guerra centroamericana contra los filibusteros, no solo es fuente para la investigación histórica sino que también sirve de inspiración o motivo para especialistas en otros campos de la creatividad humana. El cantautor Dionisio Cabal Antillón³⁰⁶, figura estelar del grupo musical “Cantares”, quien ya había compuesto una obra musical sobre la gesta de 1856, prepara y publica ahora una obra de teatro en la que las dos figuras históricas objeto de la trama planteada, son el Presidente don Juan Rafael Mora y la soldadera Francisca Carrasco. Al respecto dice Cabal Antillón:

[...] El asesinato del Presidente Mora es la clave de la trama. Queremos reivindicar su vida y sobre todo su memoria, escindida, tergiversada maquiavélicamente con complicidad académica [...] Al final una sola verdad, cruda y lacerante se impone: la insensatez del brutal magnicidio y el injustificable asesinato de Cañas [...] Obtuvimos la omisión e indiferencia de los historiadores y comentarios

³⁰³ *El general José María Cañas*, (Biblioteca del Cincuenta y Seis, 4, San José, Costa Rica: EUNED, 2010).

³⁰⁴ *Sesquicentenario ignominioso: Proceso y Ajusticiamiento del Presidente Juan Rafael Mora Porras*, (Heredia, Costa Rica: Litografía Morales, 2010).

³⁰⁵ *Don Vicente Aguilar Cubero 1808-1861. Primer gran emprendedor de Costa Rica*, (San José, Costa Rica; Editorial El Bongo, 2010).

³⁰⁶ *El vuelo a la libertad*, (San José, Costa Rica: impresión privada, 2010).

marginales de quienes desde la cómoda verdad de Montealegre y sus secuaces, afirman, olímpicamente, que la identidad nacional fue inventada por los liberales en el último cuarto del siglo XIX [...] puesto que los liberales no hicieron otra cosa que cooptar elementos simbólicos atinentes a nuestra historia e identidad, mas no podían inventar lo que ya existía”³⁰⁷.

Una de las obras más importantes publicadas después del sesquicentenario, es la que recoge el proceso que condujo a la Asamblea Legislativa para proclamar a Juan Rafael Mora como Libertador y Héroe Nacional. Aunque la autoría es del cuerpo legislativo, su preparación y edición estuvo a cargo del periodista Armando Vargas Araya³⁰⁸. Resulta de gran interés conocer el proceso seguido, la manera de pensar de los legisladores y, desde luego, la forma en que diferentes miembros de la sociedad costarricense se pronunciaron con esta decisión. Opino que este libro podría sugerirse como lectura obligatoria para los estudiantes de Educación Cívica, no solo por el contenido temático, sino también por el procedimiento seguido por el Primer Poder de la República en dicha declaratoria.

El Dr. Juan Durán Luzio, profesor de Literatura de la Universidad Nacional, publica su libro sobre la prosa empleada en sus proclamas por el Presidente Juan

³⁰⁷ *Ibid.* pp. 15-17.

³⁰⁸ *Don Juan Rafael Mora. El proceso parlamentario de su proclamación como Libertador y Héroe Nacional*, (San José: Costa Rica: EUNED, 2011). En el caso del escritor Vargas Araya, debemos destacar su vocación de compromiso con la causa morista. No solo es el autor del libro más exitoso en torno de la figura del Presidente Mora, sino que ha jugado un papel relevante en la declaratoria y reconocimiento de la figura histórica de Juan Rafael Mora por parte de la Asamblea Legislativa. Además, también, a él se debe la iniciativa de bautizar la recién construida trocha o carretera paralela al río San Juan con el nombre de este prócer, así como la propuesta de incorporación del término “morista” en el Diccionario de la Real Academia Española y la acogida brindada por el Club Unión para recordar cada aniversario del nacimiento de Juan Rafael Mora con una cena en dicho lugar y la invitación de un conferencista para que se refiera a diferentes tópicos del siglo XIX, particularmente la administración de Mora (1849-1859). Otra iniciativa importante es destacar la figura de Juan Rafael Mora en países del subcontinente, como es el caso de la donación de un retrato del prócer para que figure en la Casa Rosada de Buenos Aires, Argentina y las conversaciones para la inclusión del nombre del Presidente Mora en la avenida de los próceres de América en la Habana, Cuba. Como estas, muchas otras disposiciones que giran en torno de esta figura política han sido impulsadas por el periodista y escritor, Armando Vargas Araya.

Rafael Mora Porras³⁰⁹. Un año después, Antidio Cabal³¹⁰ da a conocer un poemario de recordación de este personaje.

En una colección especial, la EUNED se ha ocupado de recoger el papel de la Iglesia en la sociedad costarricense. Por supuesto, los trabajos de Monseñor Sanabria resultan de especial importancia para estos efectos³¹¹.

El presente año, se han dado a conocer algunas obras relacionadas con la temática filibustera. Nuevamente Rafael Ángel Méndez³¹² vuelve a ofrecernos un trabajo sobre el General Cañas. Esta vez, con el bagaje metodológico del que careció la Licda. Grillo en su tiempo.

El libro de más reciente aparición, es la versión en español de la investigación realizada por el historiador estadounidense, Dr. Robert E. May³¹³ y que fue publicado en su lengua original en el año 2002. Dada la importancia de que este libro fuera conocido por los lectores de habla hispana, con la autorización del autor y de la editorial de la Universidad de Carolina del Norte, el Museo y la Comisión del Sesquicentenario emprendieron el proceso de traducción para su posterior publicación en español. Esa fue la intención original pero a la Comisión del Sesquicentenario le expiró el plazo para el cual fue designada, de manera que su edición quedó bajo la entera responsabilidad del Museo. Para esta institución es un

³⁰⁹ Juan Rafael Mora Porras: *Primer Ensayista Costarricense. Escritos selectos*, selección y edición de Juan Durán Luzio (Heredia, Costa Rica: Imprenta Lara Segura, 2011).

³¹⁰ Antidio Cabal González, *Cantar de gesta de Juanito Mora* (Colección La Cruceta, No. 2, San José, Costa Rica: Más Cultura Producciones, 2011).

³¹¹ Jeimy Trejos Salazar (Comp.), *La Iglesia católica en la Campaña Nacional (1856-1857)*, (Colección Iglesia en el Tiempo 2, San José, Costa Rica: EUNED, 2011). Este trabajo se complementa con la publicación hecha por Miguel Picado Gatgens y José Alberto Quirós Castro, referente a los estudios historiográficos de Monseñor Víctor Manuel Sanabria. *Vid.* nota 276.

³¹² *Cañas: Hombre de Estado y empresario*, (San José, Costa Rica: EUNED, 2012).

³¹³ *El Bajo Mundo del Destino Manifiesto. Invasiones filibusteras antes de la Guerra de Secesión de los Estados Unidos (1861-1865)* (Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2011).

gran honor. Por lo demás, tiene en su haber algunas publicaciones sobre el tema que son del interés general.

Como fue usual durante mi gestión en la Dirección General de dicha institución, se me encargó la responsabilidad de supervisar el proceso de edición gráfica de la obra. El problema surgido no se concentró en las limitaciones de la traducción, sino más bien en la defectuosa diagramación que se efectuó con este libro. Mi criterio personal es que el autor de una obra merece el mayor respeto a la hora de editarla y publicarla. Con mayor razón cuando algunas personas y organismos depositan la confianza en la institución que lo edita.

Sobre lo sucedido, en diferentes ocasiones, durante el proceso de edición, la Junta Administrativa fue advertida pero no reaccionó. En total fueron preparados y entregados a la Junta Administrativa trece informes escritos³¹⁴, en los que indicaba el estado del proceso de edición gráfica y lo que ocurría con la diagramación. Al final, cuando el diagramador entregó su trabajo en las condiciones ya señaladas en los informes, me vi obligado a declararlo como inaceptable. La reacción de la Junta fue proceder a la designación de otra persona como responsable de la producción del libro. Cuando el Museo envió el texto diagramado (artes finales del libro) a la Imprenta Nacional para efectos presupuestarios, ésta devolvió el material junto con la cotización, acompañada de una carta para la Junta Administrativa en la que mencionaban “graves errores de diagramación” y advertían que ellos procederían

³¹⁴ Los informes preparados por la Dirección sobre el asunto de la edición gráfica de este libro, son los siguientes: 1. “Informe contacto con el historiador norteamericano Robert A. May”; 2. “Traducción del libro Robert E. May”; 3. “Publicación libro Robert E. May”; 4. “Contratación Directa 2008CD-003694-76000: Servicios de diseño, diagramación y artes finales del libro *El Bajo Mundo del Destino Manifiesto*”; 5. “Diagramador-Museo. Estado de la situación. Comentario de la Dirección”; 6. “Carta del diagramador Américo Ochoa. Comentario de la Dirección del Museo”; 7. “*El Bajo Mundo del Destino Manifiesto*. Dr. Robert E. May. Secuencia de etapas : proceso de diseño, diagramación y artes finales”; 8. “Convenio de los términos en que se trabajará el diseño, diagramación y artes finales del libro *El Bajo Mundo del Destino Manifiesto*, del Dr. Robert E. May”; 9. “Publicaciones pendientes. Informe de la Dirección” 10. “*El Bajo Mundo del Destino Manifiesto*. Trabajo de diagramación. Informe de la Dirección General”; 11. “*El Bajo Mundo del Destino Manifiesto*. Audiencia concedida al diagramador en la sesión ordinaria No. 613. Comentario del Director del Museo”; 12. “*El Bajo Mundo del Destino Manifiesto*. Disposición de la Junta Administrativa. Comentario de la Dirección”; 13.” Indicaciones para su diagramación: ventanas, ilustraciones del texto diagramado, pies de ilustraciones, pliegos de papel

como lo ordenara el cuerpo colegiado del Museo. El libro fue impreso sin la corrección correspondiente o sea con los mismos errores que en su momento fueron cuestionados, particularmente lo referente al abuso cometido por parte del diagramador de atiborrar el texto con la unión de palabras sin espaciar. La presentación oficial tuvo lugar el viernes 18 de mayo del 2012. Con el libro en circulación, fácilmente se pueden detectar los errores indicados. Precisamente estos fueron los que me indujeron a declarar el trabajo efectuado por el diagramador y artista gráfico como inaceptable. En cuanto a las “ventanas” se había dispuesto el conjunto de figuras femeninas que representan cada una de las repúblicas centroamericanas (con excepción de Nicaragua que se apoya en la figura femenina representada por Costa Rica). El propósito era que el lector del libro entendiera la representación de cada una de las mujeres que integran el conjunto escultórico del Monumento Nacional. Sin embargo, en su distribución, la cuarta figura es la que representa a Costa Rica y que, en el libro, debía ser ubicada en la cuarta parte. Es la figura femenina de mayor altura portadora de la bandera. En la “ventana” de este apartado se consignó “Notas, Índice de Materia y Epílogo”, cuando debió decir en su orden “Epílogo, Notas e Índice de Materia” (todo esto en su conjunto integra la cuarta parte). No obstante, el epílogo fue puesto al final de la tercera parte del libro y no en la cuarta parte como estaba dispuesto. Tampoco se tuvo el cuidado de ponerle el nombre de Costa Rica, en la figura femenina que la representa como está indicado en las otras figuras femeninas. Además, no se consignó el crédito de cada una de las ilustraciones que contiene la publicación, algunas de ellas suministradas y gestionadas por el mismo autor pero otras por bibliotecas y asociaciones históricas estadounidenses. En cuanto a la carátula, se había dispuesto utilizar la única figura masculina del conjunto escultórico (representa la huida del filibustero) pero el encargado del arte insistió en agregar la figura de El Salvador (que está representada en la “ventana” correspondiente a la segunda parte del libro) lo que hace un poco reiterativo el recurso ilustrativo, aunque sin duda alguna es quizá la más emblemática

couché”. Todos los informes preparados por la Dirección del Museo están disponibles en la Secretaría en versión digital, previa autorización de la Dirección General.

del conjunto escultórico en su concepción. El primer boceto de carátula, había sido desestimado por la Junta Administrativa, no solo por el empleo del color sino también por la tipografía empleada. En lo personal opino que, aunque usa otra tipografía, no es la más conveniente para una carátula tal y como fue concebida.

Del plegable y separador previsto en la adjudicación, desconozco si fueron preparados aun cuando se adjudicaron con la diagramación del libro. En resumen, la persona encargada de asumir esta delicada responsabilidad no debió obviar estos aspectos esenciales en toda producción gráfica. Por lo demás, lo único que hizo fue utilizar los borradores del material dejado por el Director saliente, pero sin avalar u objetar el carácter de borrador que tenía y que el diagramador debía corregir. El libro salió al mercado y esto permite constatar la razón o sinrazón con que fue cuestionado el proceso de edición gráfica. Un nuevo informe escrito³¹⁵, resumen de los trece informes anteriores, fue entregado por la Dirección saliente del Museo al nuevo cuerpo colegiado [período 2010-2012] a fin de que estuviese enterado de lo actuado y trabajado hasta ese momento, previo a que se produjera el retiro por jubilación, del responsable que originalmente había sido designado y luego sustituido para la ejecución del proyecto. En ese informe se señala lo siguiente:

La labor editorial del Museo empezó en el año de 1977. Desde entonces hasta el mes de diciembre del 2009, la responsabilidad de la supervisión editorial estuvo a cargo del Director General de la institución. Sin embargo, al considerar **inaceptable** la calidad del texto de los libros *El Bajo Mundo del Destino Manifiesto*, del Dr. Robert E. May y *Maximo Blanco's Diary and the other face of de coin*, diagramados por el señor Américo Ochoa Gómez; criterio vertido como editor designado, la Junta adoptó una posición contraria; razón por la que el cuerpo colegiado tomó el acuerdo de relevarlo de esta responsabilidad y designar en su lugar al historiador, Dr. Manuel Araya Incera³¹⁶.

³¹⁵ “El Bajo Mundo del Destino Manifiesto. Planteamientos del Dr. Manuel Araya Incera. Comentarios y observaciones de la Dirección General saliente” (2010).

³¹⁶ *Ibid.*, p. 1

La posición del Director del Museo ni fue precipitada ni tampoco arbitraria. Abundan los informes presentados en las sesiones de la Junta Administrativa, sin que se llegaran a tomar decisiones oportunas que evitaran una acción de esta naturaleza. Deja claro el Director saliente del Museo que el cuestionamiento esencial se centra en el diagramado del texto y no en el trabajo efectuado con las ilustraciones incorporadas, diseño de ventanas, escaneo de las ilustraciones de los pliegos en papel couché que, aunque fueron presentadas a nivel de borrador, pueden salvarse si se efectúan los arreglos correspondientes³¹⁷. En resumen, el libro salió publicado con los materiales en borrador, trabajados antes de que la Junta tomara su decisión de transferir la responsabilidad del cuidado de la edición, pero sin la rectificación por parte del diagramador de los aspectos cuestionados.

³¹⁷ Desde luego, el material preparado a nivel de borrador, requería de ajustes y sobre estos ya estaba instruido el artista gráfico. “Insalvable” es el atiborramiento de palabras en el texto diagramado, salvo que fuera a efectuar una nueva diagramación del libro. Originalmente se le habló de que la entrega del texto se haría por partes (4) pero él utilizó el “borrador” que se le dio para plantear a la Junta Administrativa la propuesta de diagramación.

CONCLUSIONES

Transcurridos más de 150 años desde que sucedió la guerra centroamericana contra los filibusteros, este hecho histórico ha sido investigado, registrado y narrado tanto por estudiosos originarios del pueblo agresor como por los de los pueblos agredidos.

Protagonistas y testigos presenciales de los hechos, historiadores aficionados e historiadores profesionales, han incursionado en archivos y bibliotecas en procura del refrescamiento del recuerdo y de la información desconocida, a fin de brindar su contribución al mejor conocimiento de este momento histórico. Como resultado, se da el tratamiento del tema desde la óptica de las tres corrientes historiográficas claramente identificables: la filibustera, la estadounidense y la centroamericana, en donde concurren tanto memorialistas como historiadores aficionados y profesionales.

De las tres corrientes mencionadas, la más desarrollada desde el punto de vista analítico, científico y metodológico, es la estadounidense. Entre esta y su antecesora, la memorialista filibustera, existe una especie de vaso comunicante donde los memorialistas alimentan el conocimiento de la corriente historiográfica estadounidense, constituyéndose ésta en deudora permanente de aquella. En sentido estricto, son corrientes indisolubles entre sí. Los testimonios de una, sirven para apoyar la historia de la otra. Por lo general coinciden en una apreciación similar de las condiciones imperantes en los pueblos y las tierras invadidas, como justificación de las usurpaciones cometidas. Historiadores aficionados y profesionales en historia,

han aportado obras que son fundamentales para el mejor conocimiento y comprensión de este momento histórico, desde William O. Scroggs³¹⁸ hasta Robert E. May.³¹⁹

En el caso de la historiografía centroamericana, sucede lo contrario. Aunque se alimenta también de la contribución de memorialistas, lejos está de verse como un problema integral del istmo, más bien se considera como un asunto de Nicaragua que afecta a los nicaragüenses. Los países restantes acuden en auxilio de su “hermana agredida” como si fuera un acto de solidaridad.

En cuanto al investigador nicaragüense, Dr. Alejandro Bolaños Geyer, nos encontramos con que es un historiador aficionado en tanto que su formación profesional es la de médico. Sin embargo, su preparación académica le permitió abordar la investigación biográfica e histórica, adecuando el instrumental metodológico y científico, hasta culminar su obra que, sin duda, es la más completa y acabada de la historiografía centroamericana, sin trascender el carácter fragmentario y localista de un nicaragüense³²⁰.

En Costa Rica, la investigación del tema esencialmente académico es escaso y prácticamente no ha sido tratada por los historiadores profesionales. Con la sola excepción del historiador Rafael Obregón Loría, único investigador costarricense que utilizó, de manera sistemática y coherente, parte de la abundante y rica documentación histórica que conserva el Archivo Nacional sobre este período³²¹, escaso ha sido el interés que ha despertado este tema en las diferentes generaciones de historiadores profesionales.

³¹⁸ Vid. notas 37, 103

³¹⁹ Vid. notas 53 y 313

³²⁰ Vid. nota 111.

³²¹ El historiador Rafael Obregón Loría se desempeñó como docente e investigador de la Universidad de Costa Rica. Su libro *La Campaña del Tránsito* lo escribió por encargo de este centro de educación superior, con motivo del centenario de la guerra contra los filibusteros en 1856-1857, cuyo propósito fue escribir una historia de la participación costarricense en el conflicto. Para hacerlo, utilizó una copia de los documentos mecanografiados que preparó para la Comisión de Investigación Histórica de 1856-57. la señora Teresa Masis.

Con una visión de localismo estrecho, lejos está de comprenderse la relevancia de la lucha librada por los centroamericanos en defensa de la supervivencia histórica no solo de Nicaragua, sino también de los restantes países del istmo. Por supuesto, tampoco permite comprender el verdadero significado y el papel que juega el movimiento filibustero decimonónico en la historia de los Estados Unidos como potencia agresora.

Curiosamente, la apreciación y valoración del problema centroamericano como un todo, procede más bien de estudios surgidos al margen de las tres corrientes historiográficas mencionadas. Es el caso de la historiadora argentina, Hebe Clementi.³²² . En un trabajo sin muchas pretensiones, esta historiadora enfoca el asunto de la presencia de los filibusteros en Centroamérica como una amenaza no solo para las naciones del istmo en su conjunto, sino que considera que se luchó por la supervivencia histórica de los pueblos cuyo origen es la cultura hispana o latina. Vista la historia de la guerra contra los filibusteros con esta óptica ampliada, se puede concluir que su tratamiento hasta el presente es casi terreno virgen para los investigadores de la región. Son muchos los elementos de análisis que este problema historiográfico presenta.

Corresponderá a los historiadores del futuro interesarse en atender, de manera integral la realidad histórica vivida en Centroamérica a mediados del siglo XIX, con los diferentes matices que ofrece: las relaciones de poder, los liderazgos políticos, el comportamiento de la economía doméstica y la inserción del área al comercio y economía mundial, las visitas de europeos con intereses científicos, de colonización, comercio y otros, el papel de la Iglesia Católica, los procesos migratorios, el grado de desenvolvimiento de la infraestructura y las comunicaciones, la constitución de los ejércitos centroamericanos y un sinnúmero de aspectos más, concernientes a este período de la historia centroamericana. El estudio de estos elementos y otros muchos, pueden contribuir a la mayor comprensión de las actividades filibusteras en

³²² *Vid.* nota 183.

Centroamérica y el significado que tiene en la afirmación de una identidad nacional centroamericana, desprovista de criterios fragmentarios y localistas que impiden el conocimiento total del problema. Para esto será necesario que se investigue y se nutra con una bibliografía que al menos tome en consideración las tres corrientes historiográficas mencionadas.

Raúl Aguilar Piedra
Ex - Director General
Museo Histórico
Cultural Juan Santamaría
Alajuela, Costa Rica
Agosto del 2012.



MoreBooks!
publishing



yes i want morebooks!

Buy your books fast and straightforward online - at one of world's fastest growing online book stores! Environmentally sound due to Print-on-Demand technologies.

Buy your books online at

www.get-morebooks.com

¡Compre sus libros rápido y directo en internet, en una de las librerías en línea con mayor crecimiento en el mundo! Producción que protege el medio ambiente a través de las tecnologías de impresión bajo demanda.

Compre sus libros online en

www.morebooks.es



VDM Verlagsservicegesellschaft mbH

Heinrich-Böcking-Str. 6-8
D - 66121 Saarbrücken

Telefon: +49 681 3720 174
Telefax: +49 681 3720 1749

info@vdm-vsg.de
www.vdm-vsg.de

